

La puerta de las lenguas

Ministerio
de Educación, Cultura
y Deporte

Comenius y la renovación de la enseñanza
de las lenguas

Antonio Doñas



LA PUERTA DE LAS LENGUAS

COMENIUS Y LA RENOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS

ANTONIO DOÑAS



Praga

2015

Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es

Catálogo general de publicaciones oficiales: www.publicacionesoficiales.boe.es



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE
Subsecretaría
Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Documentación y Publicaciones
Depósito legal:
NIPO: 030-15-363-7
ISBN: 978-80-263-1019-8
Imagen de portada: Villa Boscoreale (s. I d.C.), dominio público.

Introducción

La *Ianua linguarum reserata*, publicada por Comenius en el año 1631, es una de las obras más importantes de la historia de la didáctica y, específicamente, de la historia de la enseñanza de lenguas. El extraordinario éxito de este texto, impreso en más de treinta ocasiones solo en el siglo XVII y traducido casi inmediatamente a la mayor parte de lenguas europeas, supuso la renovación de unos métodos de enseñanza anclados en el pasado que, además de no dar los resultados esperados, hacían del aprendizaje de las lenguas un proceso especialmente penoso e ingrato, especialmente para los niños. La *Ianua* y las otras obras de Comenius sobre didáctica de las lenguas sentaron las bases de la teoría y la práctica moderna de la enseñanza de segundas lenguas al poner el acento sobre cuestiones desatendidas hasta entonces, como el aprendizaje progresivo, el papel de la lengua materna, la relación de la lengua con el mundo o la dimensión lúdica del aprendizaje.

La importancia de la *Ianua*, sin embargo, no radica solo en su valor como jalón fundamental en la historia de la enseñanza de lenguas, sino que además constituye, debido a la concepción comeniana de la lengua y del aprendizaje, un testimonio histórico de primer orden para comprender las ideas sobre el mundo, la naturaleza, el hombre, la sociedad y la religión en el siglo XVII, así como para acercarnos a la vida cotidiana del periodo.

Jan Amos Komenský (1592–1670)

Comenius, nombre latinizado de Jan Amos Komenský, nació en Moravia en el seno de una familia perteneciente a la *Unitas Fratrum*, una rama cristiana reformista inspirada en las ideas de Jan Hus. Su vida, tan agitada como el periodo histórico que le tocó vivir, estuvo marcada desde su infancia por una serie de desdichas e infortunios. Apenas un año después de perder, con doce años de edad, a sus padres y a sus hermanas, probablemente a causa de la peste, las confrontaciones religiosas en Moravia le apartaron también de su familia adoptiva y le privaron de su herencia. Comenius fue enviado a uno de los mejores institutos moravos de la época, el de Přerov, y más tarde a varias universidades reformadas europeas. Dos años después de terminar sus estudios, Comenius se ordenó sacerdote y se casó. Con el estallido de la Guerra de los Treinta Años, se vio forzado a abandonar su ciudad y a su familia y a ocultarse en el norte de Moravia.

Hacia 1623 su congregación se había disuelto, su casa había sido destruida y sus libros quemados por los jesuitas; su mujer, tras dar a luz a su segundo hijo, había muerto también por la peste. Finalmente, los protestantes fueron expulsados del país, y Comenius, exiliado, fue acogido en la ciudad polaca de Leszno, donde llegó a ser obispo. Vivió allí casi veinte años, desde 1628 a 1656, ausentándose en tres ocasiones por la invitación de Inglaterra, Suecia y Hungría para implantar reformas en sus escuelas. Incluso recibió una invitación para trabajar como rector en la recién creada universidad de Harvard, en América. Pero en 1655 un grupo de católicos polacos invadió e incendió Leszno, y Comenius y su familia tuvieron que huir a un nuevo exilio, esta vez en Amsterdam, donde el autor de la *Ianua linguarum reserata* murió en 1670.

La enseñanza de las lenguas en la pansophia y la pampaedia

La enseñanza de las lenguas era una parte fundamental en la concepción holística que Comenius tenía del conocimiento y la enseñanza. Su idea universal del conocimiento, bautizada como *pansophia*, se traducía en una educación también universal, la *pampaedia*, cifrada en el lema *omnes, omnia, omnino*. Con *omnes* defendía Comenius la revolucionaria idea de que la educación debía ser para todos, trabajadores, campesinos e incluso mujeres. Con *omnia* no se refiere al conocimiento de todo, lo cual, dice, es una tarea imposible para el ser humano, sino al conocimiento de los fundamentos, las razones y los objetivos de las cosas importantes, especialmente de las pertenecientes a tres ámbitos: las cosas creadas por el ser humano, la moral y Dios. Este conocimiento universal debe transmitirse *omnino*, es decir, ‘de todas las maneras posibles’, y con tres enfoques particulares: la *theoria*, la *praxis* y la *chresis*, es decir, el buen uso de los conocimientos.

La *pansophia* parte de un principio fundamental: las cosas reales, las experiencias sensoriales y el lenguaje están interconectados, de tal manera que estos elementos no pueden separarse ni en una concepción global del conocimiento ni en una educación integral. Esta base teórica tiene importantes consecuencias para la *pampaedia*, que se pueden sintetizar en los siguientes puntos¹:

1. Las lenguas extranjeras tienen que aprenderse a través de la lengua materna.
2. Las ideas deben obtenerse de los objetos antes que de las palabras.
3. Se debe progresar desde lo familiar hacia lo desconocido.
4. La progresión de la enseñanza debe ser apropiada al desarrollo del estudiante.
5. Al estudiante se le debe equipar con un compendio universal del conocimiento en todos sus aspectos importantes (físico, social, religioso, moral, etc.).
6. El proceso de aprendizaje debe ser placentero.

1. Véase Jan Hábl, «Christian Educators who made an Impact: Comenius and his “School as a Forging Place of Humanity”», en *Foundations of Education. A Christian Vision*, ed. Matthew Etherington, Eugene (Or.), Wipf & Stock, 2014, p. 23.

De esta concepción universal del conocimiento y de la educación Comenius derivó dos principios trascendentales en la práctica de la enseñanza de las lenguas: en primer lugar, la importancia del elemento sensorial, específicamente el visual; en segundo lugar, la indisoluble relación de las palabras con las cosas y, en consecuencia, la idea de la lengua como reflejo de la concepción del mundo, del ser humano, de la sociedad, de la moral y de Dios en un momento y un lugar concretos.

Comenius desarrolló específicamente el primer principio en su obra *Orbis sensualium pictus* (1658), que constituye el primer libro ilustrado para niños del que se tiene noticia, mientras que el segundo es la base teórica en la que se sustenta, entre otras obras didácticas, la *Ianua linguarum reserata*.

La Ianua linguarum reserata

Conocemos bien las circunstancias en las que Comenius escribió su *Ianua linguarum* porque él mismo las describe con detalle en el prólogo a su obra. En el siglo XVII el aprendizaje del latín todavía era el contenido principal del *curriculum* escolar. Aunque había habido algunos intentos de mejorar la forma de enseñarlo, ninguno de ellos había fructificado, y no existía un manual introductorio que preparara al estudiante para enfrentarse a los textos de los clásicos. En 1628 Comenius decidió ponerse manos a la obra y componer él mismo un manual que supliera estas deficiencias.

Para ello contaba con un modelo cercano, la *Ianua linguarum*, publicada en 1611 por el jesuita irlandés William Bathe en Salamanca. Comenius explica detalladamente en su prólogo las virtudes y los defectos de este texto. El objetivo del manual es el aprendizaje de varios miles de palabras, que están distribuidas en 1.200 frases; cada una de ellas, con la excepción de partículas o verbos comunes, aparece una sola vez. En un primer momento, Comenius se entusiasmó con el texto, y consideró que se trataba del manual que los estudiantes de la lengua latina necesitaban. Sin embargo, tras varias lecturas atentas, Comenius reparó en que muchas de las palabras más comunes no aparecían en la obra; sin embargo, aparecían otras muchas que eran raras e infrecuentes; además, en la mayor parte de casos las palabras aparecían con significados figurados, lo que generaba gran confusión en el estudiante. La presencia de estos y otros muchos errores, como, por ejemplo, la defectuosa construcción sintáctica de muchas frases, impulsó a Comenius a corregir y mejorar la obra de Bathe.

El resultado, sin embargo, fue una obra completamente diferente tanto en su concepción general como en los detalles concretos de organización y distribución de los contenidos, de tal manera que de la obra de Bathe apenas quedó el título. Comenius, tras rebuscar en textos, vocabularios y diccionarios, seleccionó las que en su opinión eran las 8.000 palabras más frecuentes de la lengua latina. Estas palabras, distribuidas en 1.000 frases, aparecían también, como en la *Ianua* de Bathe, en una sola ocasión. Las frases se clasificaron a su vez en cien secciones que pretendían reflejar la totalidad del conocimiento, desde la creación del mundo hasta la naturaleza de los ángeles, pasando por el mundo natural y la sociedad humana.

Estas cien secciones, excluyendo la «entrada» y el «cierre» (secciones 1 y 100) podrían esquematizarse en diez apartados (entre paréntesis señalo las secciones)²:

- I. Dios (2)
- II. Naturaleza
 - II.1. Fundamentos de la naturaleza (3–8)
 - II.2. Piedras y metales (9–10)
 - II.3. Plantas (11–13)
 - II.4. Animales (14–19)
- III. El hombre como parte de la naturaleza
 - III.1. Partes corporales (20–25)
 - III.2. Partes espirituales (26–29)
- IV. Obras mecánicas del hombre
 - IV.1. Obras para conservar la vida humana (31–48)
 - IV.2. Habitáculos humanos (49–53)
- V. La sociedad humana
 - V.1. Familia (54–57)
 - V.2. Instituciones de la sociedad humana (58–67)
- VI. El mundo espiritual
 - VI.1. La escuela y el museo (68–69)
 - VI.2. Las letras (70–81)
- VII. El mundo moral
 - VII.1. La ética en general (82)
 - VII.2. Virtudes humanas (83–84)
- VIII. El descanso
 - VIII.1. La conversación docta (95)
 - VIII.2. Los juegos (96)
- IX. La muerte y la sepultura (97)
- X. Dios
 - X.1. La providencia (98)
 - X.2. Los ángeles (99)

2. Adapto este esquema de Jaromír Červenka (ed.), *Johannis A. Comenii Janua linguarum reserata. Editio synoptica et critica quinque authenticos textus Latinos necnon Janualem Comenii textum Bohemicum continens. Praecedat commentatio de Comenii Janua linguarum reserata*, Praga, Státní Pedagogické Nekradatelství, 1959, p. XIV.

Con esta distribución, Comenius cumplía así con su idea de pansofía mediante la unión de lenguaje y realidad, así como con el objetivo pampédico de no desligar las palabras de las cosas, en una concepción del mundo y del saber que combinaba, por un lado, el deseo de progreso científico y, por otro, la creencia de que la verdad en cualquier asunto, científico o de otro tipo, se encontraba en las Escrituras.

En la práctica, el aprendizaje con la *Ianua* se llevaría a cabo mediante una versión bilingüe, en la cual el estudiante podría comparar los términos y estructuras latinos con los de su lengua materna. Por ello, Comenius compuso también una versión checa de la *Ianua*, proporcionando así a sus compatriotas un método mucho más rápido y eficaz para aprender latín. Apenas un año después empezaron a aparecer traducciones a otras lenguas y a imprimirse versiones sinópticas en tres, cuatro y hasta ocho lenguas diferentes. Era evidente que la *Ianua* podía emplearse también para aprender otras lenguas, no solo el latín, de manera que se convirtió en el primer manual universal para el aprendizaje de lenguas extranjeras.

El éxito inmediato de la *Ianua* estimuló a Comenius para emprender un proyecto más ambicioso, al que llamó *Schola Latina*. Se trataba de un método para aprender latín desde los 12 a los 18 años que comprendía tres manuales: el *Vestibulum linguae Latinae*, escrito apenas un año después de la *Ianua* y mucho más básico, destinado a los estudiantes que empiezan a estudiar latín, la *Ianua linguarum reserata* y, por último, el *Atrium Latinitatis*, para estudiantes avanzados. Unos veinte años después complementa estos tres manuales escolares con el *Orbis sensualium pictus*, en el que las palabras se presentaban junto a una ilustración. Estas cuatro obras, junto con sus escritos teóricos sobre la enseñanza de la lengua, especialmente su *Novissima linguarum methodus* (1648), constituyen el proyecto de mayor alcance jamás ideado para la enseñanza del latín y uno de los más importantes episodios de la historia de la enseñanza de las lenguas.

Criterios de edición y traducción

Presento a continuación el texto de la *Ianua linguarum reserata* en la versión original latina y en su traducción castellana. Comenius reelaboró la obra durante varios años, dando lugar básicamente a dos versiones del texto, clasificadas por Jaromír Červenka como *forma prior* y *forma posterior*³. Para la edición del texto latino he seleccionado la versión de la *forma prior* contenida en los *Opera didactica omnia*, aparecida en 1657⁴, que consulto en la edición facsimilar publicada por la Academia Scientiarum Bohemoslovenica en 1957⁵. Al editar el texto latino he corregido sin indicación los numerosos errores del impreso de 1657, consultando en caso de duda las decisiones del citado Červenka y la edición de Marie Kyrálová y Martin Steiner

3. Véase la referencia en la nota anterior.

4. J. A. Comenii *Opera didactica omnia, variis hucusque occasionibus scripta, diversisque locis edita, nunc autem non tantum in unum, ut simul sunt, collecta, sed & ultimo conatu in systema unum mechanicum constructum, redacta*, Amsterdam, Laurentius de Geer, 1657, pp. 250–332.

5. Joannes Amos Comenius. *Opera didactica omnia. Editio anni 1657 lucis ope expressa. Tomus I. Pars I–II*, Praga, In aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957.

en los *Opera omnia* de Comenius⁶. Adapto la puntuación y el uso de mayúsculas y minúsculas y normalizo en *u* y en *i* las grafías *u-v* e *i-j* respectivamente, excepto en el caso de mayúsculas y versalitas, donde transcribo *v*.

Esta es, hasta donde alcanza mi conocimiento, la primera traducción castellana moderna de la *Ianua linguarum reserata*, después de la que apareciera bajo el nombre de «G. R.» en 1641⁷. Otra traducción se publicó en 1794, llevada a cabo por Luis Henríque Teucher, pero, pese a su título, en realidad se trata básicamente de una versión revisada y corregida de la de 1641⁸. Intento en mi traducción ceñirme todo lo posible al texto latino, de acuerdo con el objetivo didáctico de la obra. En los muchos casos de términos técnicos de traducción dudosa, he consultado las versiones castellanas mencionadas y el vocabulario latino-español de las palabras contenidas en la *Ianua* publicado en 1819 por Joaquín Sanchis Albella⁹.

Cuando añado palabras, signos o expresiones que se han omitido en el texto latino de 1657 o que son necesarias para la comprensión del pasaje en la traducción castellana, estas se incluyen entre paréntesis cuadrados (□).

-
6. Marie Kyrálová y Martin Steiner (eds.), *Ianua linguarum reserata*, en *Johannis Amos Comenii Opera omnia*. 15/I, Praga, Academia Praha, 1986, pp. 257–301 y 482–509.
 7. J. A. Comenii *Janua linguarum reserata quinque-linguis sive compendiosa methodus Latinam, Gallicam, Italicam, Hispanicam & Germanicam linguam perdiscendi, sub titulis centum, periodis mille comprehensa, & vocabulis bis mille ad minimum aucta, cum quintupli indice. A Nathanaele Duesio in idioma Gallicum & Italicum translata, & in hac tertia editione accurate, emendata atque correcta, cum interpretatione Hispanica G. R.*, Amsterdam, Apud Ludovicum & Danielem Elzevirios, 1641.
 8. *La excelente puerta de las lenguas, o introduccion al estudio de ellas por muchissimas descripciones de cosas corporales y morales, obra traducida del latin de Juan Amos Comenio por Luis Henríque Teucher, y por el mismo aumentada de un indice de vocablos español y aleman*, Leipzig, En casa de Engelardo Benjamin Schwickert, mercader de libros, 1794. El texto fue editado por Charles Deblay en la *Revue Hispanique*, 35, 1915, pp. 91–238.
 9. *Catálogo latino-español de las voces contenidas en el libro titulado «Janua linguarum» de Juan Comenio, indicadas en sus primeras posituras, por el D. D. Joaquin Sanchis Albella, presbitero, para facilitar a los jovenes y demas principiantes la traduccion del latin al castellano segun su método práctico*, Valencia, En la imprenta de Domingo y Mompié, 1819.

IANVA LINGVARVM RESERATA
LA PUERTA DE LAS LENGUAS ABIERTA

I. A. COMENII
IANVA LINGVARVM RESERATA
SIVE
SEMINARIVM LINGVARVM
ET SCIENTIARVM OMNIVM

HOC EST

COMPENDIOSA LATINAM, ET QVAMLIBET ALIAM, LINGVAM, VNA CVM SCIENTIARVM, ARTIVMQVE
OMNIVM FVNDAMENTIS, PERDISCENDI METHODVS, SVB TITVLIS CENTVM, PERIODIS AVTEM MILLE,
COMPREHENSA, PRIMVMQVE ANNO 1631 EDITA

AESTIMAT VT SAPIENS PRETIO, NON PONDERE, GEMMAS,
VTILITATE PROBAT SIC QVOQVE MENTIS OPVS

AD LECTORES ERVDITOS PRAEFATIO

[1] Cognitum scholis non satis fuisse uerum et genuinum linguas tradendi modum hactenus, res ipsa loquitur. Consenescebant plerique qui se dediderant literis circa uocabula; soli latinae linguae decem, et plures anni, tribuebantur; imo tota aetas, tardissimo, eoque exili, et operae pretium non refundente profectu.

2. Questi id sunt iam pridem uiri magni, Viues, Erasmus, Sturmius, Frischlinus, Dornaius alii; quorum satis luculentae ea de re prostant querelae, non item radicitus malum tollentia remedia. Ideo excellentiora ingenia, Scaligerorum, Lipsiorum, etc., uulgari illa infeliciter trita uia relictam, per deuios quosdam, directiores tamen tramites, ad linguarum et scientiarum fastigia feliciter enixi sunt.

3. Verum enim uero paucis illi uestigia sua, qua sequenda essent, demonstrarunt; nec cuiusuis est, propria indagine insueta tentare, aut, quod aiunt, nare sine cortice.

LA PUERTA DE LAS LENGUAS ABIERTA
DE J. A. COMENIUS
○
SEMINARIO DE TODAS LAS LENGUAS
Y LAS CIENCIAS

ESTO ES

MÉTODO ABREVIADO PARA APRENDER LATÍN Y CUALQUIER OTRA LENGUA JUNTO CON LOS
FUNDAMENTOS DE TODAS LAS CIENCIAS Y LAS ARTES, DISTRIBUIDO EN CIENTO TÍTULOS Y MIL
FRASES, PUBLICADO POR PRIMERA VEZ EN EL AÑO 1631

EL SABIO APRECIA LAS PIEDRAS PRECIOSAS NO POR SU PESO, SINO POR SU VALOR;
TAMBIÉN ASÍ, POR SU UTILIDAD, VALORA LOS FRUTOS DE LA MENTE

PREFACIO PARA LOS LECTORES DOCTOS

[1] Es evidente que, hasta hoy, no se conoce en las escuelas el verdadero y genuino modo de enseñar las lenguas. La mayoría de los que se dedicaban a las letras envejecían aprendiendo palabras; solo para aprender latín empleaban diez o más años, incluso toda la vida, y con un provecho que no se correspondía con semejante trabajo, tan lento y árido.

2. De esto se han quejado ya en el pasado grandes hombres, como Vives, Erasmo, Esturmio, Frischlinus, Dornavius y otros; nos constan claramente sus amargas quejas sobre el asunto, pero no los remedios para erradicar estos males. Por ello, ingenios superiores como Escalígero o Lipsio, abandonando la senda transitada por todos y aventurándose por otras vías, sin embargo más rectas, han llegado con éxito a las cumbres de las lenguas y las ciencias.

3. Pero en realidad a pocos mostraron ellos las huellas que siguieron; y pocos intentan por su propia iniciativa cosas poco habituales o, como se dice, nadar sin

Quo factum, ut scholae ataxias suas, quicquid seculi felicitatem et literarum lucem iactarint, maiori ex parte retinuerint hactenus.

4. Distinebatur nimirum, imo distendebatur, iuuentus praeceptionibus grammaticis infinite prolixis, perplexis, obscuris, maiorem partem inutilibus, annis aliquot; haec prima crux. Tum per eosdem annos effarciebatur uocabulis rerum sine rebus, id est, nec res uocibus illis exprimendae, quo facilior, firmior, et euidentiori cum utilitate impressio fieret, monstrabantur, nec uocum iuncturae cuius linguae propriae ostendebantur; manifesto utrinque errore.

5. Voces enim, quia rerum signa sunt, rebus ignoratis quid significabunt? Nouerit puer millies millena uocabula recitare, si rebus applicare non nouit, quem apparatus iste usum habiturus est? E solis etiam separatis uocabulis orationem exurgere posse qui sperat, idem speret arenam in manipulos colligari posse, aut e caemento murum erigi absque calce. E uocabulariis igitur, et dictionariis, latinae linguae studium nimis est impeditum.

6. Sed mederi animaduersis incommodis putantur authores boni, magnorum consilio uirorum in scholas introducti, Terentius, Plautus, Cicero, Virgilius, Horatius, etc.; tum quia cum linguae cognitione, uariarum simul rerum notitia inde acquiri; tum quia castissima romani sermonis puritas ex antiquis illis scriptoribus, tanquam ex uero fonte, securissime hauriri possit.

7. At uero institutum hoc ut plausibile, ita maxime incommodum est.

8. Primo enim tot authores quot requiruntur comparare, non cuiusuis fortuna permittit. Deinde ad horum autorum, plerumque sublimiora quam pro pueritiae captu, et a nostro usu aliena tractantium, tam uasta uolumina iuuentutem adigere, est cymbam exiguo ludere cupientem lacu in oceanum uastum, uel aeternis iactandam erroribus, uel absorbendam fluctibus, uel certe sine ullo fructu reddendam littori, propellere.

9. Ad haec si maxime quis omnes istos perreptet, reperiet tamen se finem suum, sufficientem uidelicet linguae cognitionem, non assequutum, quia authores illi materias omnes non tractarunt; et si tractassent omnes illorum temporum, nostras tamen nec tractare, nec nosse poterant, ut necessario tandem alii plures, antiqui et recentiores, rei nimirum herbariae, metallicae, rusticae, militaris, architectonicae etc., scriptores, quos in sui *Nomenclatoris* praefatione recenset Frischlinus, adiungendi, legendi, et relegendi forent, quibus certe cumulandis non facile reperiretur finis.

10. Denique, si quis linguae discendae gratia tot transmittat annos, ecquando ad realia ueniet? Quando sanioris philosophiae cognitione imbuet animum? Quando in sacrosanctae theologiae adita intrabit? Vel medicorum arcana perquiret? Vel iurisconsultorum uolumina euoluet? Quando ad finem studiorum perueniet? Et quod maius, quando tam anxie quaesitae eruditionis praxin in ecclesiae et

corcho. Por todo esto, las escuelas, aunque se atribuyan la felicidad del mundo y la luz de las letras, mantienen hasta hoy en su mayor parte sus rutinas.

4. La juventud se ocupaba, o mejor, se extendía, durante varios años en el estudio de normas gramaticales infinitamente prolijas, complejas, oscuras y en su mayor parte inútiles; este era el primer suplicio. Durante estos mismos años la memoria se llenaba de nombres de cosas sin cosas, es decir, no se mostraban las cosas que esos nombres expresaban, lo cual habría formado una impresión más fácil, más segura y de una utilidad más cierta, y tampoco se mostraban los vínculos de las palabras con la lengua propia de cada uno; ambas cosas son errores manifiestos.

5. Las palabras, que son los signos de las cosas, ¿qué pueden significar si no conocemos las cosas? Un niño podría recitar de memoria mil veces mil palabras, pero, si no sabe aplicarlas a las cosas, ¿de qué le servirá esta preparación? Quien espera poder construir frases solamente a partir de palabras separadas es como quien espera poder reunir la arena a puñados o erigir un muro de cemento sin cal. Así pues, el estudio de la lengua latina a partir de vocabularios y diccionarios es extremadamente difícil.

6. Pero se considera que los buenos autores, como Terencio, Plauto, Cicerón, Virgilio, Horacio, etc., introducidos en las escuelas por el consejo de grandes hombres, podrían remediar estos inconvenientes, porque junto con el conocimiento de la lengua se adquiere al mismo tiempo el de diferentes cosas y porque la pureza de la lengua romana se puede extraer con toda seguridad de estos escritores antiguos, considerados su verdadera fuente.

7. Ahora bien, aunque este procedimiento es plausible, igualmente tiene también grandes inconvenientes.

8. En primer lugar, la fortuna no le permite a todos adquirir las obras de tantos autores como se requieren. A continuación, empujar a la juventud a los libros tan voluminosos de estos autores, la mayor parte por encima del alcance de los niños y que tratan de cuestiones ajenas a nuestra costumbre, es como lanzar al vasto océano una barca preparada para navegar en un pequeño lago, que se pierde para siempre, se la tragan los ríos o regresa a puerto sin ningún fruto.

9. Incluso si alguno logra conocer a todos estos autores, sin embargo se encontrará con que no ha conseguido su objetivo, es decir, el conocimiento suficiente de la lengua, porque estos autores no trataron de todas las materias; y aunque trataran de todas las de su tiempo, sin embargo no lo hicieron de las nuestras ni pudieron conocerlas, de manera que sería necesario añadir la lectura y relectura de otros muchos autores, antiguos y recientes, que escribieron sobre botánica, metalurgia, agricultura, asuntos militares, arquitectura, etc., reseñados por Frischlinus en el prefacio de su *Nomenclator*, y de cuya acumulación no se verá fácilmente el fin.

10. Por último, si alguien recorre todos estos años aprendiendo una lengua, ¿cuándo llegará a las cosas reales? ¿Cuándo llenará su espíritu con el conocimiento de la filosofía más sana? ¿Cuándo entrará en el santuario de la sacrosanta teología? ¿Cuándo averiguará los secretos de la medicina? ¿Cuándo hojeará los volúmenes de la jurisprudencia? ¿Cuándo alcanzará el fin de sus estudios? Y, lo que es más importante, ¿cuándo llevará a la práctica, para el bien de la Iglesia y del Estado, este

reipubliciae bonum exercebit? Certe uel, propter huius uitae breuitatem, nunquam, uel seru admodum, sentietque uitam praeparationibus uitae consumptam esse.

11. Omnium itaque uotis optandum erat epitomen aliquam linguae totius ita construi ut omnes quotquot habet uoces et phrases in unum redactae corpus, breui temporis spatio, laboreque exiguo perceptae, facilem, iucundum, tutum, ad reales authores transitum praestent. Vere enim D. Isaacus Habrecht scripsit (sed quod minus prudenter quidam ad dictionaria trahit): «Quemadmodum —inquit— multo facilius esset uisu dignoscere omnia animalia, uisitando arcam Noe, continentem ex omni genere bina selecta, quam peragrando totum terrarum orbem, donec casu in aliquod animal quis incidisset, eadem prorsus ratione, multo facilius omnia uocabula addiscentur ex epitome linguae, in qua fundamenta omnium continentur, quam audiendo, legendo, donec casu in tot uocabula quis incidat».

12. Animaduertit id, paucis abhinc annis, e Iesuitis nonnemo, qui uno fasce complexus linguam latinam totam uulgauit, sub titulo *Collegii Hibernici Salmancae, Hispaniarum, ianuam linguarum latine et hispanice*, ubi sententiarum duodecim centuriis comprehensa sunt omnia usitatoria latinae linguae uocabula eoque modo dislocata, ut nullum eorum, exceptis particulis, *sum, ex, in,* etc., semel positum recurrat, unumquodque tamen in debita constructione et phrasi decora audiatur.

13. Haec inuentio, quamprimum anglis uisa fuit, approbata, commendata, et loquela anglicana aucta, atque anno 1615 typis uulgata fuit. Quam biennio post D. Isaacus Habrecht, argentinensis, germanus, galliciae linguae adiectione auxit, et ibidem quadrilinguem edidit; in Germaniamque reuersus, germanicam quoque adiunxit uersionem, mire eam linguas docendi et discendi rationem commendans; compendiosissimam enim certissimam, utilissimam, et nunquam satis laudatam appellat. Cuius rei suffragatores facile reperit multos. Nam et typis uariis Germaniae locis edita est, et distracta auide, et in scholas quasdam non incelebres introducta, et anno 1629 octo linguis luci exposita.

14. Haec cum ad meas quoque uenisset manus, auide et ingenti cum uoluptate semel et iterum perlegi, impense iuuentuti gratulans, quod certiora in dies imbecillitatis subsidia diuino munere concedantur. Verum paulo post, attentius eam cum scopo suo conferens, dubitare coepi, num praestaret, quod promittit. Tertiatique accuratiore cum iudicio lectione deprehendi iure titulum tueri non posse. Quod uere et absque inuidia dici, inde palam faciam: quod ianuae non prastet usum.

15. Ianua enim domus, an non foris aduentantes intromittit? Ita sane. Haec autem Patrum Hibernorum ianua tironibus in latinitatem aliunde introducendis, aut parum, aut nihil confert. Triplici id euincitur ratione.

conocimiento alcanzado con tanto esfuerzo? En realidad esto no ocurrirá nunca, u ocurrirá muy tarde, debido a la brevedad de su vida, y pensará que esta se ha consumido en la preparación para la vida.

11. Así pues, era algo deseable por todos la composición de una especie de resumen de toda la lengua en el que todas las palabras y frases que esta contiene, reunidas en un solo volumen, pudieran, en un breve espacio de tiempo y con poco trabajo, proporcionar un acceso fácil, agradable y seguro a los autores reales. Con razón ha escrito el señor Isaac Habrecht (lo cual, menos prudentemente, empuja hacia los diccionarios): «Igual que —dice— sería mucho más fácil conocer todos los animales a simple vista visitando el arca de Noé, que contenía una pareja escogida de cada especie, que recorriendo toda la tierra hasta que por casualidad nos topásemos con algún animal, por la misma razón se aprenden todas las palabras mucho más fácilmente a partir de un resumen de la lengua, donde se contienen todos los fundamentos, que escuchando y leyendo hasta que, por azar, nos topemos con todas las palabras».

12. Hace unos pocos años reparó en esto un jesuita que publicó una recopilación de toda la lengua latina bajo el título de *Puerta de las lenguas en latín y en español, del Colegio Irlandés de Salamanca, en España*, en la que, distribuidas en doce centurias de frases, se encuentran todas las palabras más usadas de la lengua latina, de tal manera situadas que ninguna de ellas, excepto partículas como *sum, ex, in*, etc., aparece más de una vez y, sin embargo, todas mantienen la elegancia de la frase en su construcción debida.

13. En cuanto los ingleses conocieron esta creación, fue por ellos aprobada y recomendada, y en el año 1614 se imprimió una versión aumentada con la adición de la lengua inglesa. Dos años más tarde, el señor Isaac Habrecht, alemán de Estrasburgo, añadió la lengua francesa y publicó una versión cuatrilingüe; al volver a Alemania, también añadió la versión germánica, recomendando este método de enseñar y aprender maravillosamente las lenguas; él lo llama brevísimo, segurísimo, utilísimo y nunca suficientemente elogiado. Fácilmente encontró muchos seguidores de esta opinión, pues esta obra ha sido imprimida en varios lugares de Alemania, leída ávidamente, introducida en algunas célebres escuelas, y publicada en el año 1629 en ocho lenguas.

14. En cuento esta obra llegó a mis manos, la leí y la releí ávidamente y con gran placer, felicitando intensamente a la juventud porque, de un día para otro, se le habían concedido mediante un regalo divino ayudas muy ciertas para su debilidad. Sin embargo, poco después, comparando con más atención la obra y su objetivo, empecé a dudar de que cumpliera lo que prometía. Y después de una tercera lectura más rigurosa, juzgué que no podía titularse así con justicia. Lo que he dicho con razón y sin envidia, lo mostraré claramente: que no cumple la función de una puerta.

15. En efecto, la puerta de una casa ¿acaso no introduce a los que vienen de fuera? Claramente sí. Sin embargo, esta puerta de los padres irlandeses ayuda poco o nada a aquellos aprendices que deben entrar desde fuera a la lengua latina. Esto se muestra por tres razones.

16. Primo etenim nonnulla uocum pars, quas quotidianus requirit usus hic desideratur; e contra, insolentia multa, tironum captum et usum excedentia, depromuntur. Quam ob causam recte nonnulli iudicant iesuiticam hanc ianuam non tam ad instituendos linguarum tirones quam ad explorandos aliquosque progressorum, imprimis autem sciolorum, in latina lingua profectus, adhiberi posse. Isthac uero ratione non ianae, sed postici, obtineat nomen.

17. Alterum, desidero quod, cum singulae uoces non nisi semel ponuntur, etiam polysemiae, et homonymae, quarum latina lingua bene multum habet, ut et idiomatica caetera, non nisi semel. Quomodo igitur ab hac *Linguarum Ianua* in authorum lectionem mittetur (is enim *Ianae* scopus) latinitatis tiro, qui tot uocum alias atque alias significationes ignorabit?

18. Et uero (quod tertio, et quidem potissimum, desidero) posuisset saltem unamquamque uocem in principali, id est, primo, simplici, natioque suo significato. Reliqua inde sagax ingenium odoraretur facilius. Factum autem id non est. Pleraque uoces translate usurpantur, metaphoricè, metonymicè aut synecdochicè, utpote cum sententiarum elegantiam plerubique captarit autor. Tacebo multarum sententiarum informitatem, quae neque moribus, neque constructioni ullum praebent usum, imo sensum nullum habent, ut ipsa uerba, quomodo inter se conuenerint, mirari queant. Exempli gratia: «360. Artifici compedes impinguntur suae»; «623. Vadem in ergastulo clam confectum comperi»; «733. Occasus domini attingit lime»; «953. Has dictionum telas posthumus neuit», etc.

19. Sed quia patres isti tale hoc totius linguae compendium primi tentarunt, quod inuentum est grate agnoscimus, quod erratum condonamus benigne. Et quia inuentis addere, ut et unius inuenti occasione inuenire aliud, non aequè difficile, quidni aliud plus ultra moliamur? Suaserunt id certe doctissimi quidam, et de scholis perquam meriti, uiri, ut si quibus forte plus otii suppeteret, aliquid accuratius effingendi non detrectarent laborem. Sed admouisse aliquem manum nondum constat.

20. Quo factum ut ego, e postremis licet minimus, experiri et quod ibi desiderabam suppletum ire, animum induxerim; non certe ulla ingenii, aut eruditionis, cuius mihi umbram uix esse et ultro agnosco et deploro, fiducia, nec quod nimis otio abundarem, sed unico iuuentutis commoda promouendi desiderio permotus. Quid autem hic uel praestiterim, uel praestare uoluerim, silentio praetereundum non est, sed ut tironum informationi, ita eruditorum censurae, exponendum.

21. Principio, quia mihi inter immotas didacticae leges haec est ut intellectus et lingua parallele decurrant semper, et quantum quis rerum apprehendit, tantum eloqui consuescat (nam qui intelligit quod exprimere nequit, a muta statua quid differt? dare autem sine mente sonos, psittacorum est), necessario faciendum putauit ut rerum ipsa uniuersitas per classes certas ad pueritiae captum digeretur, eoque

16. En primer lugar, porque falta una parte de las palabras que requiere el uso cotidiano; por el contrario, se encuentran muchas otras poco habituales, fuera del uso y del alcance de los aprendices. Por esta motivo algunos piensan con razón que esta puerta jesuita no está tanto destinada a la formación de los aprendices de lenguas cuanto a examinar principalmente los progresos de aquellos ya iniciados en la lengua latina. Por esta razón no debería llamarse puerta, sino postigo.

17. A continuación, como las palabras no se utilizan sino una sola vez, también las palabras polisémicas y homónimas, que abundan, como en el resto de idiomas, en la lengua latina, aparecen una sola vez. Entonces, ¿cómo llegará con esta *Puerta de las lenguas* el aprendiz de la lengua latina a la lectura de los autores (este es el objetivo de la *Puerta*) si desconoce los diferentes significados de las palabras?

18. Y al menos (esto en tercer lugar, y su principal defecto en mi opinión) podría haber colocado cada palabra en su significado principal, es decir, el primario, simple y natural. El ingenio sagaz podría descubrir los otros más fácilmente a partir de ahí. Pero esto no es lo que se ha hecho. La mayor parte de palabras se emplean en sentido figurado, de manera metafórica, metonímica o sinecdótica, ya que el autor busca en la mayor parte de ocasiones la elegancia de las frases. No voy a hablar de lo defectuoso de muchas de ellas, que no presentan ningún uso relativo a las costumbres ni están bien construidas; algunas ni siquiera tienen sentido, de manera que las mismas palabras pueden sorprenderse de la manera en que se combinan. Por ejemplo: «360. Los grilletos del artesano son lanzados a los suyos [*sc.* los pies]»; «623. He encontrado al rehén muerto secretamente en el calabozo»; «733. El ocaso del poder alcanza el umbral»; «953. El póstumo ha tejido telas de palabras».

19. Pero, puesto que estos padres han sido los primeros en intentar este compendio de toda la lengua, lo que han inventado reconocemos de buena gana, lo que está errado lo perdonamos benignamente. Y como es más fácil añadir a lo ya inventado para crear otra cosa a partir de una creación previa, ¿por qué no nos esforzábamos nosotros en ir más allá? Esto aconsejaron algunos hombres doctísimos y con gran mérito en las escuelas: que si alguien tenía algo de tiempo libre, que no rechazase emprender esta labor con más exactitud. Pero no me consta que alguien se haya puesto a ello.

20. De ahí que yo, el más pequeño entre los últimos, me haya animado a intencarlo y a suplir lo que yo deseaba; ciertamente no por confianza en mi ingenio o en mi erudición, de lo cual apenas creo que hay una sombra en mí, lo cual reconozco y deploro, ni tampoco porque disfrute de mucho tiempo libre, sino movido por el único deseo de ser útil a la juventud. No ha de ser postergado al silencio lo que he presentado aquí, o lo que he querido presentar, sino expuesto tanto para la información de los aprendices como para el examen de los sabios.

21. Primeramente, dado que para mí es una ley didáctica inmutable que tanto el intelecto como la lengua deben discurrir p siempre arejos, y quien aprende alguna cosa debe acostumbrarse a expresarla (pues quien sabe algo, pero no lo sabe expresar, ¿en qué se diferencia de una muda estatua?, y emitir sonidos sin utilizar la mente es más propio de un loro), he considerado necesario proceder de modo que la misma universalidad de las cosas estuviese dividida en clases ciertas al alcance

modo id quod sermone exprimendum est, res ipsae, imaginatiuae parti primum imprimeretur. Factum itaque est, et enati sunt mihi centum communissimi rerum tituli.

22. Proxima inde cura fuit, euoluendo lexica usitatiora seligere, et ad exprimendas res, quibus significandis uel primum inuenta, uel post adhibita fuerunt, ita dirigere ut nihil necessarium omitteretur, nihil nisi suo loco quaerendum relinqueretur. Redacta igitur sunt circiter 8000 uocabula in periodos mille, quas primum breuiores, et non nisi unimembres, post longiores, et plurimembres, formaui.

23. Quia uero Ciceronis testimonio didicimus, multum referre pueros a primis statim annis ad proprietatem uocabulorum adsuefieri; propria autem uocabula sunt, ut Augustinus lib. 2 de Doctr. cap. 10 inquit, cum his ipsis rebus significandis adhibentur propter quas inuenta sunt. Anxie prorsus in id elaboratum est, ut pro primo puerorum conceptu omnes uoces proprio et natiuo suo significato exstarent, exceptis paucis quae uel proprium amisisse usum deprehenduntur, uel propria latina, quibus uernacula exprimerentur (ad hanc enim respectus fuit perpetuus), deerant.

24. His positis metis, iuxta et Hibernorum sequutus *Ianuam*, non nisi semel quamlibet posui uocem, homonymis exceptis, quorum si diuersa significatio exprimenda fuit, diuersis locis, in diuersa nempe materia, omnino repetenda fuerunt. De connexiuis particulis, *et, sed, quia, omnis*, etc., nemo, spero, litem mouebit.

25. Synonyma et contraria plerumque iuxta inuicem posui, atque ita coordinaui ut alterum alterius genuinum recludat sensum. Eorum tamen synonymorum, quae eandem prorsus rem significant nec uernacule nisi una uoce redduntur, alterum parenthesi inclusum apposui: ut periodo 38 «Sirius (Canicula)», 40 «Luciferum (Phosphorum)», 136 «Helenium (Inula)», 581 «sapone (smegmate)», etc.

26. Et ut grammatica quoque subsidium haberet, ita uocum connexionem institui ut non solum syntactica constructio sicubi a uernacula recedit, sed et etymologicum aliquod accidens (genus, declinatio, coniugatio, etc.) innueretur; exempli gr., e periodo 169 («Haleces salitas nobis afferunt») facile puer *halecem* gen. faeminini esse meminerit; e periodo 420 («quis iis uescatur?») *uesci* non accusatiuo, sed ablatiui iungi obseruabit, etc.

27. Vernaculum (mihi Bohemicum) Latinae ita aptaui ut non solum utriusque omnia themata cum potioribus deriuatis et compositis, natiuo sensu, exstarent, sed et exsurgentes inde tropi postmodum, ueluti face adhibita, ultro queant intelligi. Seorsim autem uernaculum textum prima hac uice quum non omnibus, quorum iudicia exploratum nunc imus, usui esse posset, excudi curamus.

28. Indeculam uocum, ut patres Hiberni fecerunt, non adiunximus, quamuis ad manum sit, quia non adeo interesse putamus; si usus poscet, fiet. Aliud nempe nos grandioris operae, et maioris usus, molimur, lexicon etymologicum quod

de la juventud; de esta manera, lo que se ha de expresar con palabras, las cosas mismas, se imprime primero en la imaginación. Así se ha hecho, y he creado cien títulos muy comunes de las cosas.

22. A continuación me he preocupado, hojeando diccionarios, de elegir las palabras más usadas, en las cuales se encuentran las cosas significadas en primer lugar o las les fueron añadidas más tarde, y de distribuirlas de manera que nada necesario se omitiera y todo se encontrase en su lugar. Así pues, he reunido alrededor de 8000 palabras en mil frases, más cortas primero, y solo unimembres, y más largas y plurimembres luego.

23. Pero, como sabemos por el testimonio de Cicerón, es muy conveniente acostumbrar a los niños desde los primeros años a la propiedad de las palabras. Las palabras son propias, como dice Agustín en el capítulo décimo del libro segundo de su *Doctrina*, cuando se emplean para significar aquellas cosas por las cuales han sido creadas. Se ha trabajado pues con sumo cuidado para que, en la primera concepción de los niños, todas las palabras se encontrasen en su propio y natural significado, excepto unas pocas que han perdido su uso propio o algunas palabras propias latinas que faltaban para expresar las de la lengua vernácula (la cual siempre he respetado).

24. Sentadas así las bases, y siguiendo la *Puerta* de los irlandeses, solo he empleado las palabras una vez, excepto en el caso de los homónimos, cuyo diverso significado ha sido necesario expresar, y que se encuentran en lugares diferentes y en diferentes materias. Sobre las partículas conectivas, *et, sed, quia, omnis*, etc., nadie, espero, se quejará.

25. He situado la mayor parte de sinónimos y de palabras contrarias una junto a otra, y las he colocado de tal modo que una descubra el sentido genuino de la otra. Respecto a aquellos sinónimos que significan exactamente lo mismo y que se traducen por una misma palabra vernácula, los he colocado entre paréntesis, como en la frase 38, «Sirius (Canicula)»; en la 40, «Luciferum (Phosphorum)»; en la 136, «Helenium (Inula)»; en la 581, «sapone (smegmate)», etc.

26. Y para que la gramática también sea de ayuda, he dispuesto de tal manera la conexión de las palabras que no solo se encuentra la construcción sintáctica cuando se aparta de la vernácula, sino que también muestra algún caso de etimología (género, declinación, conjugación, etc.); por ejemplo, en la frase 169 («Haleces salitas nobis afferunt»), el niño recordará fácilmente el genitivo femenino de *halecem*; en la frase 420 («quis iis uescatur?»), observará que *vesci* no rige acusativo, sino ablativo, etc.

27. He adaptado la lengua latina a la vernácula (en mi caso al checo) de tal manera que no solo se puedan encontrar todas las traducciones de ambas lenguas con sus principales derivados y compuestos en su sentido natural, sino que además se puedan entender, como si estuviesen iluminados por una antorcha, los tropos que surgen de ellos. Pero he tenido cuidado de componer en primer lugar de manera separada el texto vernáculo que no era de utilidad para todos aquellos cuyas opiniones vamos ahora a examinar.

28. No hemos añadido un índice de palabras, como han hecho los padres irlandeses, aunque sea tarea fácil, porque no hemos considerado que sea de mucho interés; si el uso lo reclama, se hará. Hemos compuesto algo de mayor esfuerzo y mayor uso,

appellationum omnium rationes reddat, tum origines ipsorum thematum, siue ex Latinis, siue e Graecis, Hebraeisque fontibus, detegendo, tum deriuatorum seriem noua, succincta, facili ratione, ob oculos pandendo.

29. Addituri quoque phraseologiam breuem et accuratam, tractatum item de homonymis, paronymis, et synonymis utilissimum, et denique grammaticam, ad compendiosam facilitatem, celeremque praxin, ex ueris naturalis didacticae legibus, concinnatam, adeoque didacticae ipsius pro docentibus et discentibus synopsis. Quae omnia uno comprehensa uolumine, thesauriolum quendam primae scholasticae eruditionis repraesentare possint.

30. Habituri itaque uidemur *Ianuam linguarum* solidis rerum ipsarum postibus bene firmatam; uolubilibus lexi cardinibus expedite apertilem; praesentanea grammaticae clauae prompte reserabilem. Tam diu, inquam, habituri, quamdiu non ab excellentioribus ingeniis consummatius aliquid subministratum fuerit. De quo ut nihil dubitem, faciunt non tam Glaumii, et Glaumianorum magnifica illa, orbi nota, promissa (de quibus re ipsa nihil dum constat) quam feruidus ille multorum in eruendis didacticae fundamentis ardor et aemulatio. Quin imo ipse iam exquisitiora his uideo, quia tamen in eis concinnandis totum prope triennium (quis facile credat, tantillam opellam tanti constituisse?) consumptum est, nec demoliendis funditus et construendis ab integro otium suppetit ea qua, iam adornata sunt facie, luci exponere placuit; si non alia spe, certe ut aliquis uberiore ingenio et doctrina instructus, uel ab his nostris etiam acceptu stimulo, plus aliquid audeat. Nouum itaque iterum tentasse uadum, nouam fregisse glaciem satis esto.

31. Visum autem est *Seminarii linguarum et artium* potius insignire opellam hanc, quam *Ianuam linguarum* solum, quia rerum et sermonis par hic cura, illudque enixe quaesitum ut et confusum rerum chaos distinctionis aliquam lucem, in sapientiae tironum oculis, nanciscatur; et uocum, phrasiumque infinitae congeriei certae substernantur radices; eoque modo primi et fundamentales totius eruditionis, morum et pietatis formentur conceptus.

32. Hic, inquam, scopus fuit; quem attigisse tantum abest ut gloriari, ut primus etiam defectus agnoscam et confitear. Veniae autem apud cordatos spem facit Horatius, opere in magno (etiam paruo, minutiarum pleno) fas esse obrepere somnum, autumans. Et uero, quid unquam simul effloruit et maturuit? Qua de causa typographos rogatos et monitos uolo ne, si cui recudere libellum allubescat, id auctore inconsulto praesumat; futurum enim spero, ut limatius reddatur propediem opusculum, adiunctisque illis quae innui nitidius prodeat.

33. Interim uero utinam aliquis eximie doctus Latinaeque linguae potens exorari queat, ut hac eadem, uel simili, methodo easdem materias plenius pertractare, classicorumque auctorum phrasibus non iam amplius proprie solum, sed eleganter

un léxico etimológico que ofrezca las razones de todas las denominaciones, bien descubriendo los orígenes de las mismas palabras, de las fuentes latinas, griegas o hebreas, bien mostrando ante los ojos la sucesión de las derivaciones de manera nueva, sucinta y sencilla.

29. Se ha añadido también una fraseología breve y cuidada, un tratado utilísimo sobre los homónimos, parónimos y sinónimos, y finalmente una gramática ajustada a un breve resumen y una rápida práctica, a partir de las verdaderas leyes de la didáctica natural, e incluso una sinopsis de esta didáctica para los docentes y los aprendices. Todas estas cosas, reunidas en un solo volumen, podrían representar un pequeño tesoro del primer conocimiento escolar.

30. Así pues, parece que tendremos *La puerta de las lenguas* bien afirmada en las sólidas jambas de las cosas mismas; se podrá abrir de par en par gracias a los goznes del léxico y será accesible fácil e instantáneamente con la llave de la gramática. Y la tendremos en tanto en cuanto ingenios mayores que yo no nos proporcionen algo mejor. Y no dudo de ello, no solo por la magnífica promesa, conocida en todo el mundo, de Glaumio y sus seguidores (de los cuales todavía no consta nada), sino también por aquel ardor y emulación fogoso de muchos en el conocimiento de los fundamentos de la didáctica. Es más, yo mismo veo otras cosas que se pueden alcanzar en estos, pues, aun consumidos casi tres años en su preparación (¿quién creará fácilmente que esta obrita ha llevado tanto tiempo?), hay cosas que, destruidas por completo y vueltas a construir desde el principio, no he expuesto a la luz. Quizá alguien con un ingenio y doctrina más ricos, a partir de nuestro estímulo, se atreva a algo más. Así pues, es suficiente saber que, si se intenta cruzar un nuevo vado, se romperá un nuevo hielo.

31. Me ha parecido que debía titular esta obrita *Seminario de las lenguas y las artes*, mejor que solo *La puerta de las lenguas*, porque me he ocupado por igual de las cosas y de la lengua y he trabajado con esfuerzo para aportar alguna luz en el caos confuso de las cosas a los ojos de los aprendices de la sabiduría y para someter las palabras y los modos de hablar infinitos a ciertas raíces, para, de este modo, establecer los conceptos fundamentales de todo el conocimiento, de las costumbres y de la piedad.

32. Este, digo, ha sido el objetivo; lejos de jactarme de haberlo conseguido, reconozco y confieso en primer lugar sus defectos. Horacio me proporciona la esperanza de alcanzar la venia de las personas juiciosas, cuando afirma que se permite dormir en una gran obra (y también en una pequeña llena de minucias). Además, ¿cuándo algo ha nacido y madurado al mismo tiempo? Por esta razón quiero pedir y aconsejar a los impresores que, si a alguno le parece bien reimprimir el librito, que no lo haga sin consultar al autor, pues espero dentro de poco limar la obrita y añadirle lo que crea que le dará mayor lustre.

33. Mientras tanto, ¡ojalá aparezca alguien profundamente docto y versado en la lengua latina que trate con mayor plenitud estas mismas materias, empleando este mismo método o algún otro parecido, y hable de todas ellas no solo ampliamente y con propiedad, sino también con elegancia y fuerza, a partir de frases de los autores clásicos! Esto haría que la juventud estudiosa tuviera un vergel amenísimo

insuper et neruose omnia eloqui, docere uelit! Ita feret, ut amoenissimum uniuersitatis rerum puraeque latinitatis uiridarium, collectumque preciosissimae scholasticae eruditionis thesaurum, iuuentus studiosa haberet. Faxit Deus, ut omnes audeamus aliquid publici boni zelo! Scribebam in exilio 4 Martii an. 1631.

IANVA LINGVARVM RESERATA

I. INTROITVS

1. Salue, lector amice.
2. Si rogas, quid sit eruditum esse, responsum habe: nosse rerum differentias et posse unum quodque suo designare nomine.
3. Nihil ne praeterea? Nil certe quidquam.
4. Totius eruditionis posuit fundamenta qui nomenclaturam naturae et artis perdidicit.
5. Sed id difficile forsant?
6. Est, si inuitus feceris, aut praeconcepta opinione te ipsum terrueris.
7. Tandem, si quid asperitatis erit, initio erit.
8. Annon et literarum ductus puellis primo intuitu mira portenta uidentur?
9. Ast ubi paululum impenderint operae, ludum esse animaduertunt.
10. Idem in omni re euenit, ut adpectu exteriori operosa appareat.
11. At si aggrederis, nihil est quod non cedat et se subdat ingenio.
12. Qui cupit, capit omnia.
13. Age dum itaque quisquis es, sperare ego te iubeo, desperare ueto.
14. En, uide exiguum hoc opusculum.
15. Hic tamen uniuersum mundum Latinamque linguam, uelut in breuiario, ostendam.
16. Tenta, quaeso; euolue et edisce aliquot has pagellas.
17. Facto hoc, oculatum te ad omnia humanitatis studia reipsa comperies.

II. DE ORTV MVNDI

18. Deus omnia creauit ex nihilo.

de la universalidad de las cosas y de la lengua latina pura, y un tesoro reunido de valiosísimo conocimiento escolar. ¡Quiera Dios que todos nos atrevamos a emprender alguna cosa por amor al bien público! Escrito en el exilio el 4 de marzo del año 1631.

LA PUERTA DE LAS LENGUAS ABIERTA

I. ENTRADA

1. Salud, amigo lector.
2. Si preguntas qué es ser instruido, la respuesta es esta: conocer las diferencias de las cosas y poder designar a cada una con su nombre.
3. ¿Nada más? Con certeza nada más.
4. Quien ha aprendido los nombres de la naturaleza y de las artes ha puesto los fundamentos de todo conocimiento.
5. Pero, ¿eso será acaso difícil?
6. Sí, si lo haces de mala gana o si tú mismo te amedrantas por una opinión preconcebida.
7. Por último, si hay algo de dificultad, será al principio.
8. ¿Acaso los trazos de las letras no les parecerán a los niños portentos admirables a primera vista?
9. Pero cuando han aplicado algún esfuerzo, se dan cuenta de que es un juego.
10. Ocurre lo mismo en todas las cosas, que en su aspecto exterior parecen difíciles.
11. Pero si entras en ellas, no hay nada que no ceda y se someta al ingenio.
12. Quien lo desea, lo entiende todo.
13. Así pues, seas quien seas, yo te pido que esperes, y te prohíbo que desesperes.
14. Ten, mira qué corta es esta obrita.
15. Sin embargo, en ella te mostraré el mundo entero y la lengua latina, como en un breviario.
16. Inténtalo, te lo pido; hojea y echa un vistazo a algunas de estas paginitas.
17. Hecho esto, te encontrarás realmente iluminado por todos los estudios de la humanidad.

II. SOBRE EL NACIMIENTO DEL MUNDO

18. Dios lo creó todo de la nada.

19. Principio enim expandit uastissimum spatium, ubi coelum et terra existunt.
20. Et compleuit id tenebricosa quadam et informi caligine.
21. Ex qua, tanquam materia, figurauit creaturas corporeas, distinctas formis et uestitas accidentibus uariis, prout cuiusque ideam intra se conceperat.
22. Implantauitque cuique naturam suam, id est, uim obseruandi assignatum locum, modum genusque suum.

III. DE ELEMENTIS

23. Ante omnia uero confusum istud chaos, iuxta densitatis et raritatis gradus, in quatuor species separauit.
24. Tenuissimam, subtilissimamque partem fecit lucidam et calidam, et appellauit ignem seu lucem.
25. Aliam iterum tenuem, pellucidam et tepidam, dixit aerem.
26. Tertia portio, fluida et frigida, fuit aqua.
27. Sub qua mansit sedimentum crassum, limus seu terra.
28. Atque haec sunt simplicia corpora, ex quibus composita (mixta) exsurgunt.
29. Omnia enim reliqua ex his constant.
30. Quippe ex iis generantur, iis nutriuntur, in eadem, dum corrumpuntur, resoluuntur.

IV. DE FIRMAMENTO

31. Astra sunt ceu lampades in aethere suspensae ut, indesinenter circumcirca rotatae, lumine suo tenebras illuminent, cursu autem temporum uices dimetiantur.
32. Planetae sunt septem, quisque in suo orbe.
33. Infima est Luna, quae, prout nobis illustrem sui medietatem exhibet, incrementa et decremента pati uidetur, retardationeque sua menses efficit.
34. Sol reuolutione sua dies definit.
35. Ortum eius praecedat aurora et diluculum, quum diescit et lucescit.
36. Occasum sequitur crepusculum, quum uesperascit et noctescit.
37. Ascendens ad nostrum zenith facit uer; rursumque descendens, autumnum; et utrobique, aequinoctium.

19. Primero expandió el vastísimo espacio donde existen el cielo y la tierra.
20. Y lo llenó de una especie de tinieblas y de una bruma informe.
21. De la cual, como de materia, figuró las criaturas corpóreas, diferentes en sus formas y vestidas de accidentes diversos, según la idea de cada uno que dentro de sí mismo había concebido.
22. E implantó en cada uno su naturaleza, es decir, la facultad de guardar el lugar, el modo y el género que le han sido asignados.

III. SOBRE LOS ELEMENTOS

23. Pero antes de todo separó este confuso caos en cuatro especies, según su grado de densidad y porosidad.
24. A la parte más tenue y sutil la hizo luminosa y cálida, y la llamó fuego o luz.
25. A la otra parte tenue, transparente y tibia, la llamó aire.
26. La tercera parte, fluida y fría, fue el agua.
27. Bajo la cual permaneció un sedimento espeso, el lodo o tierra.
28. Y estos son los cuerpos simples, de los cuales surgen los compuestos o mixtos.
29. Todos los demás están compuestos de estos.
30. Pues de estos se generan, con estos se nutren y en estos se disuelven cuando se corrompen.

IV. SOBRE EL FIRMAMENTO

31. Los astros son como lámparas suspendidas en el éter para que, girando incesantemente en derredor, iluminen con su luz las tinieblas y midan con su curso los cambios de los tiempos.
32. Los planetas son siete, cada uno en su esfera.
33. La más baja es la Luna, que, según nos muestra su mitad brillante, parece crecer y decrecer, y produce los meses con su retardación.
34. El Sol define los días con su giro.
35. La aurora y el alba preceden su nacimiento, cuando amanece y empieza a verse la luz.
36. Al ocaso le sigue el crepúsculo, cuando atardece y anochece.
37. Ascendiendo a nuestro cénit hace la primavera; descendiendo de nuevo, el otoño; y en una y otra parte, el equinoccio.

38. Imus dat brumam, orditurque hiemem; summus solstitium, inchoatque aestatem: ubi Sirius (Caniculae stella) excitat aestum.
39. Mercurius eum in epicyclo suo circuit citius quam semianno; uenusta Venus sesquianno.
40. Hanc mane Luciferum (Phosphorum), uesperum Hesperum uocant.
41. Mars, ignito iubare, periodum suam biennio ferme percurrit; splendidus Iupiter annis duodecim; gelidus Saturnus pene triginta.
42. Eclipses (obscuraciones) luminarium fiunt propter interpositionem tertii et obumbrationem.
43. Stellae fixae cum octaua sphaera aequaliter progrediuntur, sed inaequaliter coruscant.

V. DE IGNE

44. Incendium ex quauis scintilla, si permittis, oritur.
45. Nam quidquid ignem concipit, id primum gliscit, dein ardet, tum flagrat et flammat, postremo crematum redigitur in fauillas et cineres.
46. Lignum ardens torris appellatur; extinctum, titio; particula eius, carbo; et quamdiu candet, pruna.
47. Fumus ardens flamma est; camino adhaerens, fuligo.

VI. DE METEORIS

48. Vapores aquosi perpetuo sursum feruntur.
49. Ex his densatis fit nubes, aut, si haec deorsum labitur, nebula.
50. Inde pluit, ningit, grandinat.
51. Pluuia destilat lente, imber dense, nimbus impetuose.
52. Hic, si inter destillandum gelascit, fit grando; si incalescit nimium, uredo seu rubigo.
53. Pruina est congelatus ros; stiria, stilla rigens.
54. Niues segetem operiunt ne a gelu uel glacie algeat.
55. Aura lenis cum spirat, focillat nos; uentus uehemens cum flat, quatit, prosternit, et proterit, quoquo se uertit.
56. Cardinales sunt Subsolanus (orientalis), Auster (seu Notus, meridionalis), Fauonius (occidentalis), Aquilo (seu Boreas, septentrionalis).

38. En la parte más baja da el solsticio de invierno, y empieza el invierno; en la más alta, el solsticio de verano, y empieza el verano, cuando Sirio (la estrella Canícula) anima el calor.
39. Mercurio lo rodea en su epiciclo en menos de medio año; la hermosa Venus en un año y medio.
40. A esta la llaman por la mañana Lucifer (Fósforo) y por la noche Héspero.
41. Marte, encendido con brillo, recorre su periodo en casi dos años; el reluciente Júpiter en doce años; el gélido Saturno en casi treinta.
42. Los eclipses o escurecimientos de las luminarias se producen por la interposición y el ensombrecimiento de un tercero.
43. Las estrellas fijas avanzan igualmente con la octava esfera, pero brillan de manera desigual.

V. SOBRE EL FUEGO

44. Si lo permites, de una pequeña chispa puede originarse un incendio.
45. Pues cualquier cosa que toma fuego, primero se hincha, luego arde, luego se quema y da llamas, por último, quemado, se reduce a pavesas y cenizas.
46. La madera ardiente se llama tizón encendido; extinguida, tizón apagado; su parte, carbón; y mientras está encendida, brasa.
47. El humo ardiente es la llama; lo que se adhiere a la chimenea, hollín.

VI. SOBRE LOS METEOROS

48. Los vapores acuosos son llevados continuamente a lo alto.
49. De estos, condensados, se hacen las nubes, o, si estos van hacia abajo, la niebla.
50. De ahí llueve, nieva y graniza.
51. La lluvia cae lentamente, el chaparrón densamente, el aguacero impetuosamente.
52. Este, si cayendo se hiela, se hace el granizo; si se calienta demasiado, quemadura u oxidación.
53. La escarcha es el rocío congelado; el carámbano, una gota que se solidifica.
54. Las nieves cubren el sembrado para que no se hiele por el hielo o la helada.
55. Cuando el aire sopla suave, nos conforta; cuando sopla un viento impetuoso, sacude, derriba y destroza todo allá donde se gire.
56. Los [vientos] cardinales son Subsolano (oriental), Austro (o Noto, meridional), Favonio (occidental) y Aquilón (o Bóreas, septentrional).

57. Turbo et circius in gyrum se circumagunt.
58. Exhalationes sulphureae incensae edunt fulgura (fulgetra) et chasmata.
59. Et tum calor cum frigore pugna tonitrua ciet, cum fragore terribili.
60. Emicans inde flamma fulmen numcupatur.
61. Quod siue sit urens, siue discutiens, momento se dissipat, et quidquid eo icitur, corrui.
62. Cum fulgurat, tonat, fulminat, quis non attonitus pauescat?
63. Cometa nunquam fulsit quin sterilitatem inureret terris aut infectionem.
64. Iris matutina (ut et halo) nubilosam, uespertina serenam tempestatem (sudum) nunciat.

VII. DE AQUIS

65. E laticibus scatentes saliunt fontes, unde riui manant.
66. Ex his colliguntur fluuii, et denique flumina, iugiter intra ripas suas decurrentia.
67. Ast sicubi profluuio et decursu carent, tument et in stagna se diffundunt.
68. Paludes sunt scaturigines sine fluxu.
69. Torrentes sunt aquae pluuiiales rapide defluentes, a quibus fiunt exundationes et diluua.
70. Aquam, ubi fluit, fluentum; ubi gyratur, gurgitem et uorticem; ubi seipsam absorbet, uoraginem (barathrum); ubi expers fundi est, abyssum dicito.
71. Si quid ei mergis, emerget; sed claram turbari, quid refert?
72. Bullo sit a stillante gutta.
73. Mare salsum est, muriae instar.
74. Vbi tellurem terminat, sinus et promontoria et isthmi sunt.
75. Vndae eius ab intraneo aestu sex horis fluunt ad littora refluentque reciproce cum sonitu horribili, maxime intra freta.
76. In boreali plaga oceanus est glacialis.

VIII. DE TERRA

57. El torbellino y el tornado se arremolinan girando.
58. Las exhalaciones sulfurosas incendiadas producen los rayos (relámpagos) y las aberturas del cielo.
59. Y entonces la batalla del calor con el frío excita los truenos, con terrible fragor.
60. La llama que sale de ahí se llama rayo.
61. Bien sea abrasador, bien sacuda, se disipa al momento, y todo lo que toca lo arruina.
62. Cuando hay relámpagos, truenos y rayos, ¿quién, espantado, no tendrá miedo?
63. Nunca apareció un cometa que no marcara las tierras con esterilidad o infección.
64. El arco iris matutino (así como el halo) anuncia un tiempo nublado; el vespertino, buen tiempo y sereno.

VII. SOBRE LAS AGUAS

65. De los líquidos surgen las fuentes borboteantes, de las cuales manan los arroyos.
66. De estos se juntan los riachuelos, y finalmente los ríos, que corren sin cesar entre sus riberas.
67. Pero si en algún lugar no tienen corriente o curso, se hinchan y se expanden en estanques.
68. Las lagunas son manantiales sin corriente.
69. Los torrentes son aguas de lluvia que corren rápidamente, de las cuales se hacen las inundaciones y los diluvios.
70. El agua, cuando fluye, se llama corriente; cuando gira, remolino y vórtice; cuando se absorbe a sí misma, vorágine (tragadero); cuando no se halla el fondo, abismo.
71. Si sumerges algo en ella, resurge; pero, enturbiar el agua clara, ¿qué provecho tiene?
72. La burbuja se hace de la gota que cae.
73. El mar es salado, como la salmuera.
74. Allí donde [el agua] limita la tierra, se hacen golfos, promontorios e istmos.
75. Sus olas fluyen por una agitación interna hacia la orilla durante seis horas, y refluyen en sentido contrario el mismo espacio de tiempo con un gran estruendo, especialmente en los estrechos.
76. En el clima boreal el océano es glacial.

VIII. SOBRE LA TIERRA

77. Terrae superficies alicubi uda est et uliginosa, alicubi arida et petrosa.
78. Non nullibi planities, alibi montes et ualles ac conualles, tumuli et depressa loca, hiatus, antra et speluncae, conspiciuntur.
79. Colles et cliui, cacumen uersus euntibus accliues sunt, decliues retro.
80. Terrae motus fit a subterraneis flatibus, qui si prorumpunt foras, labes fiunt.
81. Glebam si teris et frias, puluis erit; si diluis, lutum.

IX. DE LAPIDIBVS

82. Lapis comminutus arena est; quae si crassior, sabulum et glarea uocatur.
83. Saxa humi iacent, siue extant, siue delitescunt; cautes eminent.
84. Scrupulus calceo illapsus, ni eximatur, urget.
85. Cote acuimus obtusa, silice elidimus ignem, lydio lapide metalla probamus.
86. Tophus arenosus et scaber est.
87. Alabastrites candidissimum marmor.
88. Magnes se obuertit Septentrioni directe.
89. Gemmarum pretiosissima est carbunculus, secunda ab illa adamas, tum rubinus, saphirus, smaragdus, iaspis, etc., qui angulati micant.
90. Haematites, alectorius, bufonius, sequiores sunt.
91. Vniones (margaritae) in conchis reperiuntur.
92. Corallia sunt arbusculae marinae ramusculi.
93. Vitrum crystalli similitudinem habet, non duritiem; scinditur smyrite.

X. DE METALLIS

94. Metalla e fodinis eruuntur; e quibus, quia et liquescunt et spissantur (consistunt), uaria conflantur.
95. Aurum est perfectissimum, quia purissimum et ponderosissimum, praesertim obryzum.

77. La superficie de la tierra en algunos lugares es húmeda y pantanosa, en otros árida y pedregosa.
78. En algunas partes se pueden ver planicies, en otras montes, valles y llanuras, túmulos y depresiones, aberturas de tierra, cuevas y grutas.
79. Las colinas y las pendientes tienen cuestas para los que suben hacia su cima y pendientes para los que descienden.
80. Los terremotos se producen por vientos subterráneos, los cuales, si se expulsan violentamente, provocan la ruina.
81. Se desmenuza y mueles un trozo de tierra, se convierte en polvo; si lo humedeces, lodo.

IX. SOBRE LAS PIEDRAS

82. La piedra desmenuzada es la arena; si esta es más gruesa, se llama cascajo o guijo.
83. Los guijarros se encuentran en la tierra, bien estén encima de ella u ocultos; las rocas sobresalen.
84. Una pequeña china que entra en el zapato, si no se saca, causa molestia.
85. Con una piedra afilamos los objetos romos, del pedernal extraemos fuego, con la piedra de toque probamos los metales.
86. La toba es arenosa y áspera.
87. El alabastro es un tipo de mármol muy blanco.
88. El imán se dirige directamente al norte.
89. La más preciosa de las piedras es el carbunclo, la segunda el diamante, después el rubí, el zafiro, la esmeralda, el jaspe, etc., los cuales, tallados en ángulos, brillan.
90. Las siguientes en valor son la hematita, la alectoria y la piedra sapo.
91. Las perlas o margaritas se encuentran en las conchas.
92. Los corales son ramajes de arbustos marinos.
93. El vidrio se parece al cristal, pero no tiene la misma dureza; se corta con el esmeril.

X. SOBRE LOS METALES

94. Los metales se sacan de las minas; de estos, como se funden y se espesan (tienen consistencia), se pueden fabricar varias cosas.
95. El oro es perfectísimo, porque es muy puro y muy pesado, especialmente el oro obrizo.

96. Clibano si uel centies immittas, ne hilum substantiae deperdit.
97. Argentum huic proxime accedit, quum purum putum est; sed habet scorias, quae amburuntur.
98. Ferrum, ut ut durissimum, ferrugine arroditur; conduratum aliquoties chalybs dicitur.
99. Cupro adhaeret aerugo.
100. Orichalcum est cadmia tinctum aes; fundi tantum potest ob friabilitatem.
101. Electro stannum et hoc plumbum mollius et uilius est.
102. Argento uiuo (hydrargyro) nihil mirabilius: liquidum est, nec tamen madet.
103. Nam siue id super aliquid effundas, siue ei aliquid immergas, siue aspergas, nihil madescet.
104. Sal, alumen, uitriolum, nitrum, sulphur, bitumen, naphtha, cerussa, creta, rubrica, cinnabaris, etc., succi minerales dicuntur.

XI. DE ARBORIBVS ET FRVCTIBVS

105. Planta fibris radicum humorem imbibens alescit.
106. Eo destitute flaccescit, marcescit, arescit.
107. Stirps dicitur quatenus se in ramos, et ramusculos et frondes pandit.
108. His desectis, trunci et caudicis et stipitis nomen habet.
109. Extrinsecus cortex; intus libri sunt, qui dum uirent glubi possunt; medulla est intima.
110. Arboribus folia delabuntur et recrescunt; praeterquam gummosis, quae continuo (usque et usque) uernant, ut buxus, taxus, etc.
111. Pomus (malus) pyrus, ficus, olea satiuae sunt; fraxinus, fagus, alnus, ornus, syluestres.
112. Illae omnes fructiferae, harum pleraeque steriles, ut betula, populus alba, populus nigra.
113. Quaedam umbriferae sunt, nominatim tilia, platanus, ulmus et caeterae latifoliae.
114. Salix dat uimina, quorum contextu corbes et crates fiunt.
115. Abies procera est, ut et picea, larix, cupressus, cedrus.
116. Palma, si curuatur, eo ualidius in sublime nititur.

96. Si lo metes cien veces en el horno, no pierde ni un ápice de su sustancia.
97. La plata, cuando es limpia y pura, se le aproxima mucho; pero tiene escorias, que se queman.
98. El hierro, aunque muy duro, se oxida por el orín; endurecido varias veces se llama acero.
99. El mohó se adhiere al cobre.
100. El oropel es bronce teñido con cadmio; solo se puede fundir por su friabilidad.
101. El estaño es más blando y de menor valor que el latón, y el plomo todavía más.
102. No hay nada más admirable que el azogue o hidrargiro: es un líquido, y sin embargo no es húmedo.
103. En efecto, si lo viertes sobre alguna cosa, o si sumerges algo en él o si lo rocías con él, no se mojará.
104. A la sal, el alumbre, el vitriolo, el nitro, el azufre, el betún, la nafta, el albayalde, la greda, el almagre, el cinabrio, etc., se les denomina minerales jugosos.

XI. SOBRE LOS ÁRBOLES Y LAS FRUTAS

105. Las plantas se alimentan bebiendo el humor que extraen de las fibras de sus raíces.
106. Si se les priva de ello se debilitan, se marchitan y se secan.
107. Llamamos tronco a la planta que se expande en ramas, ramitas y hojas.
108. Cortadas estos, se les llama tronco, leño o tocón.
109. La parte externa es la corteza; dentro están las membranas, que se pueden arrancar mientras son verdes; la médula es la parte más interna.
110. Las hojas de los árboles caen y vuelven a crecer; excepto las de los gomosos, que continuamente y sin parar brotan, como el boj, el tejo, etc.
111. El manzano, el peral, la higuera y el olivo se plantan; el fresno, la haya, el álamo y el olmo son árboles silvestres.
112. Estos son frutales, la mayor parte de los cuales son estériles, como el abedul, el álamo blanco y el álamo negro.
113. Algunos dan sombra, especialmente el tilo, el plátano, el olmo y otros de hoja ancha.
114. El sauce da mimbres, con los cuales se tejen cestas y canastos.
115. El abeto es alargado, como también el pino, el alarce, el ciprés y el cedro.
116. La palma, si se curva, se esfuerza por elevarse.

117. Gemma hians protrudit florem, sed in fico grossulum; flos fructum, qui ubi maturuit, carpitur aut decutitur aut per se decidit.
118. Quidam sunt praecoces, alii serotini, alii perennes, ut iuniperi baccae. Eduntur autem uel recentes, aliquando cum termite deuulsi, uel uieti uel fracidi.
119. Cerasa oblongis petiolis pendent; amarylla breuiusculis.
120. Mespila sunt lanuginosa; pruna (damascena, armeniaca, persica, cerina, nana, syluestria) ossiculata.
121. Putamen amoueat et nucem, si cassa non est, frangat oportet qui nucleum esse uult, siue sit iuglans, siue auellana (quam fert corylus), siue tribulus siue amygdalum.
122. Suber et ilex glandes; quercus etiam gallas; pinus strobilos; cornus corna; laurus, acer, et sorbus syluestris baccas serunt.
123. Sorba, siliquae et cotonea (cydonia), aurantia, citrea, limonia, et punica (granata) mala, stipant (adstringunt); ficus, fraga, mora, mora mori, mora rubi idaei, mora myrti (myrtilli seu uaccinia) laxant.
124. Tus, myrrha, mastyche, camphora, resina, pix, gummi sunt arborum certarum, quin et succinum ut serunt.

XII. DE HERBIS

125. Herba cauli uel scapo excrescens (ocymum, cucumeres, pepones, melones, cucurbitae ocyssime crescunt) emoritur quotannis, praeter sedum (semperuiuum) et uincam peruincam, quae perennant.
126. Rapum, napus, pastinaca (carota) siser, raphanus maior, raphanus minor, brassica, spinacia, crambe, atriplex, scolymus, petroselinum, nasturtium, olera uocantur.
127. Fruges sunt, quae in culmum (calamum) surgunt, et spicas (siue aristatas siue muticas) ferunt, glumis autem granum fouent, ut oryza, zea, ador, milium, panicum, frumentum saracenicum, frumentum indicum.
128. Legumina uero siliquis et ualuulis, ut in faba, piso, eruo, cicere, lupinis, uicia, lente, uidere est.
129. Sed qui fit ut triticum in siliginem (secale) imo in zizania, et lolium, hordeum in aegylopem, auena in auenam fatuam, degeneret?
130. Farrago pecoris causa seritur.
131. Bulbosa sunt allium, cepa, porrus, scilla, colchicum.
132. Aromata sunt piper, zingiber, cedoaria, cinnamomum, nux myristica, macer, caryophylla, crocus, acorum, coriandrum, anisum, anethum, cuminum, sinapi.

117. El capullo produce la flor cuando se abre, pero en la higuera, el higo; la flor produce el fruto, el cual, cuando madura, se recoge, se le hace caer o cae por sí solo.
118. Algunos son precoces, otros tardíos, otros perennes, como las bayas del junípero. Se comen o bien recién recolectados, a veces arrancados con la rama, o bien secos o en conserva.
119. Las cerezas cuelgan de largos peciolos; la guinda de muy cortos.
120. Los nísperos son vellosos; la ciruela (damascena, armenia, persa, cerina, enana, silvestre) tiene hueso.
121. Quien quiere comer el meollo tiene que quitar la cáscara y romper la nuez, si no está ya rota, sea nuez, avellana (que produce el avellano), abrojo o almendra.
122. El alcornoque y la encina dan bellotas; la carrasca agallas; el pino piñas; el cornejo drupas; el laurel, el acebuche y el serbal bayas.
123. La serba, la algarroba y el membrillo, la naranja, la cidra, el limón y la granada estriñen (son astringentes); el higo, la fresa, la mora, el arrayán y las bayas son laxantes.
124. El incienso, la mirra, la almáciga, el alcanfor, la resina y la pez son gomas de ciertos árboles, y también el ámbar.

XII. SOBRE LAS HIERBAS

125. La hierba que crece de un tallo (la albahaca, el pepino, el melón, la sandía, la calabaza crecen muy rápido) muere cada año, excepto la puntera o siempreviva y la vinca, que son perennes.
126. Al nabo, la zanahoria o carlota, el rábano, la berza, la espinaca, la col, el armuelle, el cardo, el perejil y el mastuerzo se les llama verduras.
127. Son cereales los que crecen en forma de cañas y llevan espigas, con aristas o lisas, y el grano está protegido por el hollejo, como el arroz, la espelta, la escanda, el panizo, el trigo sarraceno o el trigo índico.
128. Pero las legumbres encierran el grano en vainas, como se ve en las habas, guisantes, garbanzos, arvejas, altramuces, alubias y lentejas.
129. Pero, ¿cómo puede ser que el trigo degenera en centeno y luego en cizaña, la cebada en egilope, la avena en avena vana?
130. El fárrago se siembra para el ganado.
131. Son bulbosas el ajo, la cebolla, el puerro, la cebolla albarrana y el cólquico.
132. Son aromáticas la pimienta, el gengibre, la cedria, la canela, la nuez moscada, el clavo, el azafrán, el cálamo, el coriandro, el anís, el eneldo, el comino y la mostaza.

133. Odoriferae et coronariae, e quibus corollas, sarta, et seruias uient, sunt amaracus, sampsuchum, maiorana, amaranthus, bellis, caryophyllus, lauandula, poeonia, rosa, rosmarinus, tulipae, lilia, uiolae, serpillum, primula ueris, etc.
134. Gramini accensentur muscus, carex, polygonum, betonica, trifolium, cytissus, plantago, millefolium, conuoluulus, consolida, malua, lappa, urtica, ebulus, prunella, artemisia, erica, ruscus; et aquatiles, alga ac lens palustris.
135. Medicinales hortenses sunt abrotonum, aloe, aquilegia, cardui uarii, gentiana, helenium (inula), helleborus, hyssopus, leuisticum (hipposelinum), matricaria, menta, nardus, pulegium, pyrethrum, ruta, salua, satureia.
136. Medicinales campestres sunt angelica, apiastrum, borrago, buglossum, centaurium, chamaemelum (chamomilla), cichorium, endiuia, hypericum, narcissus, origanum, pimpinella, scabiosa, scolopendrium, tormentilla, uerbascum et panaces.
137. Aconitum, cicuta, napellus, uenenatae sunt; sed papaueris capitulum uulneratum, distillat opium, quod uim habet soporandi et stupefaciendi.

XIII. DE FRVTICIBVS

138. Sambucus, ribes, rubus, rubus idaeus, hederia, ligustrum, glycyrrhiza, balsamum, solanum, spinosusque paliurus et sentis frutices cluent.
139. Arundines, cannae et iunci in palustribus proueniunt.
140. Ex scirpo enodi, cui typhae innascuntur, tegetes conficiunt.
141. Boleti, tubera, capreolini et ruffuli inter fungos praestantissimi sunt.

XIV. DE ANIMALIBVS, ET PRIMO AVIBVS

142. Quidquid uita, sensu, et motu praeditum est animal est.
143. Alites uolant, aquatilia natant (illae pennis, haec pinnis), quadrupedia currunt, reptilia repunt.
144. Volucres sunt bipedes (manucodiatam esse apodem dicunt) et plumatae et rostrae, excepto uespertilione, qui pilosus et dentatus.
145. Rostro colligentes grana, ingluuiem referciunt; nulla mingit.
146. Procreationis causa nidos struunt; halcyon in ipso pelago nidulatur.
147. Tum pariunt oua, quae subter testa albumen et uitellum (luteum) occultant, iisque incubantes pullos excludunt, qui, dum pipiunt, pipiones dicuntur.

133. Las plantas odoríferas, con las que se hacen coronas, guirnaldas y ramos, son el almoradux, la mejorana, el amaranto, la margarita, el clavel, la lavanda, la peonia, la rosa, el romero, el tulipán, el lirio, la violeta, el serpol y la primavera.
134. Las hierbas que crecen en el prado son el musgo, el carrizo, la sanguinaria, la betónica, el trébol, el citiso, el llantén, la mil en rama, el convólvulo, la consuelda, la malva, el lampazo, la ortiga, el yezgo, la prunela, la artemisia, el jaro, el rusco; y en el agua, la alga y la lenteja de laguna.
135. Las plantas medicinales de huerto son el abrotano, el aloe, la aquilegia, el cardo, la genciana, el helenio, el eléboro, el hisopo, el legústico, la matricaria, la menta, el nardo, el poleo, el pelitre, la ruda, la salvia y la agedrea.
136. Las plantas medicinales campestres son la angélica, el apiastro, la borraja, la centaurea, la manzanilla, la achicoria, la endivia, el hypericum, el narciso, el orégano, la pimpinela, la escabiosa, el cabello de Venus, la tormentilla, el verbasco y la panacea.
137. El acónito, la cicuta y el napelo son venenosas; pero la cabeza de la adormidera cortada distila el opio, que tiene la propiedad de provocar el sueño o un estado de letargo.

XIII. SOBRE LOS ARBUSTOS

138. El saúco, la grosella, la zarzamora, la hiedra, el ligustro, el regaliz, el bálsamo, el solano, el paliuro espinoso y la cambronera se cuentan entre los arbustos.
139. Las cañas y los juncos provienen de los pantanos.
140. Del junco sin nudos, del cual nacen espigas, se hacen esteras.
141. Los boletus, las trufas, los hongos y las morillas son las mejores setas.

XIV. SOBRE LOS ANIMALES, Y EN PRIMER LUGAR LAS AVES

142. Todo lo que tiene vida, sentido y movimiento es un animal.
143. Las aves vuelan, los peces nadan (aquellas con plumas, estos con aletas), los cuadrúpedos corren, los reptiles reptan.
144. Las aves son bípedas (dicen que el ave del paraíso no tiene patas), y tienen pluma y pico, excepto el murciélago, que tiene pelo y dientes.
145. Con el pico recogen los granos y llenan el buche; ninguna orina.
146. Construyen nidos para procrear; el halcón lo hace en el mismo mar.
147. Entonces ponen huevos, que bajo la cáscara ocultan la clara y la yema; tras incubarlos salen de ellos los polluelos, que, mientras pían, son llamados pollitos.

148. Rapaces sunt uultur, miluus, accipiter, falco, nisus, quae unguibus uncis turtures, aliasque innocuas dilaniant.
149. Noctua noctu, non sublustri solum, sed et illuni, tuetur, interdiu caecutit, ut et aliae nocturnae: bubo, asio, scops, aluco, ulula, strix, caprimulgus.
150. Phasiani, otides (tardae), tetraones (urogalli), meleagrides (gallopauones), capones, attagenes, perdices in deliciis habentur.
151. Olor (cycnus), fulica, mergus, querquedula, onocrotalus (pelecanus) et aliae aquaticae palmipedes sunt; nulla pennipes.
152. Sturni gregatim, sed absque ordine; grues ualde congrue; ardeae admodum excelse uolitant.
153. Canorae sunt acanthis, alauda, acredula, luscini, philomela, carduelis, fringilla, galgulus (galbula), merula, linaria.
154. Palumbus (palumbes) et liuia sunt columbae ferae.
155. Merops, upupa, picus, ficedula, rubecula (erithacus), curruca, rubecilla (phaenicurus) uermibus uescuntur, ut et uanellus fortasse.
156. Trochilus et paruus parus ridicule se struthioni compararent.
157. Turdus sibi ipsi exitium cacare dicitur, quia quod conspurcat hinc uiscum pullulat, unde uiscum (uiscus), id est, auarium gluten.
158. Coturnix curtam habet caudam, motacilla suam indesse motat, pauo suam ocellatam dispandens superbit.
159. Cassita cirrum; gallus, cucuriens in suo sterquilinio, cristam erigit.
160. Anser (gansa), quem turundis saginant, gingrit; anas tetrinnit; gallina gracillat, glocitat, et gluctit; coruus crocitat; aquila clangit; ciconia crepitat (glotorat); cuculus cuculat; pica garrit; monedula (graculus) fringulat; cornix cornicatur; hirundo trinsat; passer fritinnit aut minurit.
161. Caeterum psittacus articulas uoces conformare suescit.
162. Phoenix, gryps, harpyiae figmenta sunt

XV. DE AQUATILIBVS

163. Pisces lympham ore immissam branchiis emittunt.
164. Squamosi sunt uiuipari, glabri ouipari.
165. In illis mares habent lactes, foeminae oua.
166. Fluuiatiles sunt sturio (acipenser,) huso (esox,) amia exos, anguilla lubrica (quam si capessis, elabatur), capito, mullus (barbus,) trutta (aurata), thymallus, mugil, alburnus, gobius (fundulus), mustela, cobitis barbatula, cobitis aculeata, rutilus, foxinus, apua, cothus.

148. Las aves rapaces son el buitre, el milano, el gavilán, el halcón y el azor, que con sus uñas curvadas despedazan a las tórtolas y a otras aves inofensivas.
149. La lechuza puede ver por la noche cuando es clara y también en la penumbra, pero está ciega durante el día, igual que otras aves nocturnas como el búho, el mochuelo, el autillo, el alcaraván, la zumaya y el chotacabras.
150. Los faisanes, las avutardas, los pavos, las codornices, los capones, los francolines y las perdices se consideran delicias.
151. El cisne, la gaviota, el mergo, la cerceta, el pelícano y otras aves acuáticas son palmípedas; ninguna tiene plumas en las patas.
152. Los estorninos vuelan en bandadas, pero sin orden; las grullas muy ordenadas; las garzas muy alto.
153. Las aves cantoras son el jilguero, la alondra, la calandria, el ruiseñor, el acantílidis, el fringílago, el gálgulo, el mirlo y la linaria.
154. La paloma torcaz y la zurana son palomas salvajes.
155. El avejaruco, la abubilla, el pico, el becafigo, la colarreja, la curuca y la rubecila se alimentan de gusanos, como quizá también el vanelo.
156. Sería algo ridículo si se comparasen el troquilo y el pequeño paro con la avestruz.
157. Dicen que el tordo caga su propia muerte, ya que de su extremento se produce una especie de pegamento con el cual se atrapan las aves.
158. La codorniz tiene la cola corta, la aguzanieves mueve la suya sin cesar, el pavo se enorgullece expandiendo la suya, llena de ojos.
159. La alondra eleva su penacho, y el gallo, cacareando en su muladar, su cresta.
160. El ganso, que se alimenta de pienso, y el ánade graznan; la gallina cacarea; el cuervo crascita; el águila chilla; la cigüeña crotora o castañetea; el cuclillo cuquía; la picaza gorgea; el grajo grajea; la comeja grazna; la golondrina trisa y el gorrión chirría.
161. Por lo demás, el papagayo tiene la costumbre de pronunciar palabras articuladas.
162. El fénix, el grifo y las arpías son aves ficticias.

XV. SOBRE LOS ANIMALES ACUÁTICOS

163. Los peces expulsan por las branquias el agua que introducen en su boca.
164. Los peces con escamas son vivíparos; los pelados ovíparos.
165. Entre ellos los machos tienen leche; las hembras huevos.
166. Los peces de río son el esturión, el usón, la lamia, la anguila (que si la agarras, se escurre), el mugil, el barbo, la trucha, el tímalo, el alburno, el gobio, la mustela, el gobio barbudo, el gobio de pico, el rutilo, el fosán, el arenque y el coto.

167. Piscinales carpio (cyptinus), lucius (lupus), coracinus, perca, tinca, oculata (melanurus).
168. Marini salmo, muraena, muraenula, fluta, congrus, raia, ostrea, et uaria monstra.
169. Haleces salitas in tinis, passas uero, ut et sole tostos passeris, in fasciculis nobis adserunt.
170. Asellus, nisi probe contusus, esui non est.
171. Delphinus pernicitate, balaena (cetus) magnitudine omnibus anteit.
172. Cancer et cammarus (astacus) cum chelis suis prorsum et retrorsum gradiuntur.
173. De murice (conchilio) purpura comparatur.

XVI. DE IVMENTIS

174. Iumenta sunt animalia domestica nos iuuantia.
175. Gibbosus enim camelus uehiculi uicem praestat.
176. Equus, iuba insignis, etsi ferox indole, domatur tamen ut sessori obtemperet (de quo infra).
177. Effrenis nihilominus efferatur, eumque deiicit (pessumdat) aut calcitrando ferit.
178. Cantherius factus hinnire desistit.
179. Dum pullus est, unguis eius soleae non applicantur.
180. Pandus asellus ab agasonis fuste rudit.
181. Taurus cum paleari pendulo boait et mugit; agnus balat.
182. Veruex est aries cui scrotum ademtum; uexatus arietat.
183. Caper est castratus hircus, haedo nondum est aruncus.
184. Porcus grunnit et non ruminat ut ut bisulcus; non castratus dicitur uerres, exsecta sus maialis.
185. Porcelli sumen scrofae sugunt.
186. Canis cum catulis allatrat aduenam, propinquantem mordet uel clanculum.
187. Si irrites, distento rictu ringitur; si percutias, quiritatur.
188. Rabie correptus, discurrit passim, et in quod irruit laniat, hydrophobumque reddit.

XVII. DE FERIS

167. Los peces de estanque son la carpa, el lucio, el coracino, la perca, la tenca y la oclata.
168. Los peces de mar son el salmón, la lamprea, la morena, el sábalo, el congrio, la raya, la ostra y varios monstruos.
169. Los arenques salados se guardan en tinas, pero los que están prensados y las platijas secadas al sol, en haces.
170. La merluza, si no está bien machacada, no es buena para comer.
171. El delfín en velocidad y la ballena en corpulencia aventajan a todos los demás peces.
172. El cangrejo y el camarón con sus patas caminan hacia delante y hacia atrás.
173. La púrpura se hace del múrice.

XVI. SOBRE LOS ANIMALES DE TIRO Y SERVICIO

174. Los jumentos son animales domésticos que nos ayudan.
175. El jorobado camello hace las veces de vehículo.
176. El caballo, célebre por su crin, aunque de naturaleza feroz, sin embargo puede domarse para que obedezca al jinete (sobre el cual véase más abajo).
177. Pero, sin embargo, cuando no tiene bridas se enfurece, derriba al jinete, lo lanza al suelo y le golpea dándole coces.
178. Si lo castran deja de relinchar.
179. Mientras es potro, no se le aplican herraduras en las pezuñas.
180. El asno encorvado rebuzna por el bastón del arriero.
181. El toro, con la papada colgante, brama y muge; el cordero bala.
182. El castrón es un carnero al que le han quitado el escroto; si lo maltratan, embiste.
183. Un cabrón castrado es un castrón; el cabrito todavía no tiene barba.
184. El cerdo gruñe, y no rumia como los otros animales de pezuña hendida; si no está castrado se le llama verraco, puerco si está capado.
185. Los cochinitos chupan las ubres de la puerca.
186. El perro con sus cachorros ladra al recién llegado; si se acerca, le muerde con sigilo.
187. Si lo irritas, abre la boca y muestra los dientes; si le golpeas, aúlla.
188. Si tiene la rabia, corre por todas partes y muerde aquello con lo que se topa; su mordedura vuelve hidrofóbico.

XVII. SOBRE LAS FIERAS

189. In amoenis nemoribus aut secus sylvarum saltus pastae ferae repetunt sua lustra (spelaea) et latebras.
190. Elephas (barrus) belluarum maxima, barriens; quia crura sine flexu habet, proboscide (promuscide) pabulum attrahit.
191. Monoceros (unicornis) abditissima deserta inhospitaque tesqua incolit.
192. Rhinoceros osseis squamis indutus est.
193. Alcis tergus secundo est impenetrabile.
194. Villosus ursus murmurat et uncat.
195. Pardus (Panther) quod terno saltu nonprehendit, mittit.
196. Tigris ferocitate omnes superat.
197. Lynx maculosa uisu pollet.
198. Ceruum cornua non grauant, quamuis grandia; agilis est et longissimi aeu; rancet quandoque.
199. Non absimilis huic dama, sed minor; item caprea (dorcus), cuius masculus hinnulus est.
200. Capricornus (ibex) et rupicapra praeruptas rupes scandunt.
201. Bubalus (bison) et urus feri boues sunt.
202. Leo armis hirtis, formidolose rugit.
203. Vulpes, ineunte uere, glabrescens fit depilis (alopeciam patitur); gannit; nunquam cicuratur.
204. Lepore nihil timidius; quidquid strepit, aures arrigit, aut se proripit et ad dumeta confugit; dum capitur, uagit.
205. Cuniculus fodiendo cuniculos, talpa grumos facit.
206. Herinacio (echino) et hispidae hystrici aculei sunt pro pilis.
207. Simia operum nostrorum imitatrix est, ut et cercopithecus.
208. Glire et mele nihil somnolentius.
209. Viuerra, mustela, martes, martes scythica, mustela alpina, mus ponticus, etc., pelliceis conueniunt.
210. Sciurus, sorex, cricetus, etc., foramina sibi cauant.
211. Sed mus, penuaria perreptans, catis (felibus) aut muscipulis subinde praeda fit.

XVIII. DE AMPHIBIIS ET REPTILIBVS

189. Las fieras, una vez saciadas en los bosques amenos o cerca de las espesas selvas, regresan a sus cavernas y grutas.
190. El elefante, la mayor de las bestias, brama; puesto que no dobla las rodillas, atrae la comida con la trompa.
191. El unicornio habita los desiertos más escondidos y los páramos inhóspitos.
192. El rinoceronte está cubierto de escamas de hueso.
193. La espada no puede penetrar la piel del alce.
194. El velludo oso murmura y brama.
195. La pantera deja escapar a la presa que no ha podido coger después de tres saltos.
196. El tigre supera a todos en ferocidad.
197. El manchado lince sobresale por su vista.
198. Al ciervo no le pesan sus cuernos, aunque son grandes; es ágil y muy longevo; berrea de vez en cuando.
199. Parecido a este es el gamo, pero más pequeño; también la cabra silvestre, cuyo macho es el corzo.
200. El cabrón silvestre y la gama escalan peñascos muy escarpados.
201. El búfalo y el uro son bueyes feroces.
202. El león, erizando el lomo, ruge espantosamente.
203. La zorra, a comienzos del verano, pierde todo su pelo (sufre alopecia); grita; nunca se domestica.
204. No hay animal más medroso que la liebre; al menor ruido, levanta las orejas, o escapa y huye a los espinares; cuando la cogen, chilla.
205. El conejo escarbando hace sus madrigueras; el topo sus montoncillos de tierra.
206. El erizo y el puercoespín tienen púas en lugar de pelo.
207. La mona imita nuestras acciones, y también el cercopiteco.
208. No hay animales más somnolientos que el lirón y el tejón.
209. El hurón, la comadreja, la marta, la cebellina, la marmota y el armiño son buenos por sus pieles.
210. La ardilla, el topo y el hámster hacen agujeros para refugiarse.
211. Pero el ratón, metiéndose en las despensas, se convierte en presa de los gatos o cae en las ratoneras que le han preparado.

XVIII. SOBRE LOS ANFIBIOS Y LOS REPTILES

212. Amphibia sunt castor (fiber), lutra, rana, coaxans, testudo, bufo, rubeta et crocodilus, qui inter manducandum maxillam (mandibulam) superiorem mouet, etc.
213. Serpentina exuuiasque deponentia sunt; sibilans anguis (coluber), hydra (natrix), caecilia, aspis, dipsas, ptyas, uipera, excetra, etc.
214. Draco ipso halitu, basiliscus obtutu necat.
215. Lacerta, seps, stellio, salamandra, scorpio, pedibus ambulat.
216. Limaces sunt cochleae sine testa.

XIX. DE INSECTIS

217. Insecta sunt primo uarii uermes, e quibus lumbrici fimeta, eruciae plantas, teredines (cossi) ligna, tineae uestes, blattae libros, conuoluuli (uoluoces) uites, gurguliones (curculiones) frumenta, corrodunt.
218. Lendes, pediculi, pulices, culices, cimices, acari, nos ipsos infestant; quin et ricini ac hirudines sanguisugae.
219. Bombyces sericum; apes bombilantes fauos mellis (quod fuci depascunt) conficiunt, examen, ut nouam coloniam, emittentes.
220. Crabrones et uespae acuto sunt aculeo.
221. Oestro (tabano, asilo) percitum, pecus subsilit.
222. Scarabaeorum et locustarum genera complura sunt, quaedam edulia.
223. Bruchi et canthari, cantharides, cantharides rubeae et scarabaei cornuti et papilionones et cicindelae (lampyrides) et hepioli (pyraustae), etc. uolatiles sunt; fullo, scolopendra, cenripes (multipeda), coniscus, porcellio, tipula, etc. reptant.
224. Cicada foris, gryllus domi, cantillant.
225. Formica pusilla est, sed actiuosa, semper festucas et micas fert.
226. Aranea [Araneus] araneum nexat.

XX. DE HOMINE

227. Princeps animantium, homo, mundi epitome, uagiens nascitur.
228. Hunc genitrix aut obstetrix, fasciis inuolutum, in cunas reponit.
229. Nutrix uero alma, amplectens et amplexans alumnum suum, uberibus lactat, pusio ipse lactet.
230. A cunabulis uenitur ad serperastra, ubi infans bimulus incessum sibi format, et fari ac balbutire incipit, crepitaculis, pupis et crepundiis ludens.

212. Son anfibios el castor, la nutria, la rana, el renacuajo, la tortuga, el sapo, la rubeta y el cocodrilo, el cual, cuando mastica, mueve la mandíbula superior.
213. Las serpientes abandonan sus despojos: la culebra, que silva, la hidra, la cecilia, el áspid, la dipsa, el eptias, la víbora, la excetra, etc.
214. El dragón mata con solo su aliento, y el basilisco con su mirada.
215. El lagarto, el seps, la tarántula, la salamandra y el escorpión caminan sobre pies.
216. Las babosas son caracoles sin concha.

XIX. SOBRE LOS INSECTOS

217. En primer lugar son insectos varios tipos de gusanos, de los cuales las lombrices se alimentan de estiércol, las orugas de plantas, las carcomas de madera, las polillas de ropa, los pececillos de plata de libros, los pulgones de las vides, el gorgojo del trigo.
218. Las liendres, los piojos, las pulgas, los mosquitos, las chinches y los ácaros nos infestan a nosotros mismos, y también las garrapatas y las sanguijuelas.
219. Los gusanos de seda; las abejas, que zumban, hacen panales de miel, que los zánganos se comen, y expulsan un enjambre, como una nueva colonia.
220. Los moscones y las avispas tienen agujas agudas.
221. El ganado, picado por el tábano, salta.
222. Hay muchos tipos de escarabajos y de langostas, algunos comestibles.
223. Los abejorros, los cantaros, el abadejo, los escarabajos cornudos, las mariposas, las luciérnagas y las libélulas vuelan; la sabandija, la escolopendra, el ciempiés, la cucaracha, la cochinilla y la araña se arrastran.
224. La cigarra fuera y el grillo en casa cantan.
225. La hormiga es pequeña, pero trabajadora, siempre transporta pajitas y migajas.

XX. SOBRE EL HOMBRE

227. El primero entre los seres vivos, el hombre, epítome del mundo, nace llorando.
228. Su madre, o la comadrona, lo envuelve en pañales y lo coloca en la cuna.
229. Su nutriz, abrazándolo, lo alimenta de sus pechos, y el bebé mama.
230. De la cuna pasa al andador, donde el infante con dos años empieza a caminar, a balbucir y a hablar, entreteniéndose con sonajeros, muñecos y otros juguetes.

231. Impuberes cum pubescunt, sonoram uocem alterant, hirsuitalluntque.
232. Ephebi dicuntur adolescentes; adulti, iuuenes.
233. Virilis aetas uergit ad prouectam; senilis rugas et canos adfert.
234. Annosa uetula edentula fit, senecio decrepitu silicernium.
235. Ita infantia seipsam ignorat, pueritia ludicris transigitur, iuuentus uanis, uirilitas laboriosis; senectus ad priora relabatur.
236. Senes enim bis pueri.
237. Mediocris statura optime est proportionata.
238. Nam gigas terriculo est, nanus (pumilio) deridiculo.
239. Nudus est non hirsutus.
240. Fauni enim (satyri) commenta sunt.

XXI. DE CORPORE, ET PRIMVM DE MEMBRIS EXTERNIS

241. Corporis nostri compages ex ossibus, cartilaginibus, tendinibus, neruis, carne, musculis, cute triplici, et membranis, seu inuolucris uariis, coagmentata est.
242. Membra cohaerent nexibus perpetuis in proportione decentissima.
243. Nam, quae bina sunt, ex opposito sibi ad latera locantur; quae singula, per medium.
244. In uultuum lineamentis stupenda est uarietas.
245. Frons angusta suilla est, gibbosa asinina, lata bonae qualitatis, rugosa animi anxii, caperata iracundi nota, erugata et exprorecta effrontem arguit.
246. Pupilla oculi albugini haerens speculum est, obiectarum rerum imagines in se recipiens.
247. Hanc palpebrae nictando humectant; cilia uero et supercilia communiunt.
248. Sed hirsui lacrymas sudant.
249. Inter tempora et nasum, quem alii simum habent, alii aduncum, sunt genae siue malae, iisque subsunt maxillae.
250. Per nares, ut cloacam, mucus demanat, quem uibrissae detinent, ne exsudet nisi mungatur.
251. Mentum uirile barba, labrum superius mystace tegitur; quidam tamen imberbes sunt.
252. Anterior pars colli iugulum est, posterior ceruix.

231. La voz de los chicos cambia cuando entran en la pubertad, y se hace más ronca.
232. Los chicos en la pubertad se llaman adolescentes, y los adultos, jóvenes.
233. La edad viril conduce a la provecia; la senil va acompañada de arrugas y canas.
234. La vejez cargada de años acarrea la pérdida de los dientes; el viejo decrepito se acerca a su fin.
235. Así pues, la infancia se ignora a sí misma, la adolescencia pasa entre juegos, la juventud es vana, la virilidad trabajosa; con la senectud se vuelve a los orígenes.
236. Los viejos son dos veces niños.
237. La estatura mediana es la mejor proporcionada.
238. Un gigante es como un espantajo, y un enano es ridículo.
239. El hombre desnudo no es velludo.
240. Pues los faunos y los sátiros son fábulas.

XXI. SOBRE EL CUERPO, Y PRIMERO SOBRE LOS MIEMBROS EXTERNOS

241. La estructura de nuestro cuerpo está formada por huesos, cartílagos, tendones, nervios, carne, músculos, piel triple y membranas u otras coberturas.
242. Los miembros están unidos por nexos continuos en una proporción muy conveniente.
243. Pues los que son dobles se sitúan en lados opuestos del cuerpo; los que son simples, en el medio.
244. En los rasgos de la cara hay una asombrosa variedad.
245. La frente estrecha es de cerdo; la abultada, de asno; la amplia indica buena cualidad; la arrugada, un espíritu inquieto; la ceñuda es propia de iracundos; la lisa y tersa es signo de impudicia.
246. La pupila del ojo, unida a su blanco, es un espejo que recibe las imágenes de las cosas que están frente a ella.
247. Los párpados, al cerrarse, la humedecen; las pestañas y las cejas la protegen.
248. Pero los lagrimales derraman lágrimas.
249. Entre las sienas y la nariz, que unos tienen roma y otros aguileña, están las mejillas o carrillos, y debajo de ellas las mandíbulas.
250. Por las narices, como por un albañal, mana el moco, que detienen los pelos de la nariz, de manera que no sale si no nos sonamos.
251. El mentón del hombre está cubierto por la barba, y su labio superior por el bigote; sin embargo algunos son imberbes.
252. La parte anterior del cuello es la garganta, la posterior la cerviz.

253. Thorax mammis turgidus inferne uentrem habet, ad partes latera.
254. Costae ab axilla coeptae, in hypochondria desinunt.
255. In inguine uerenda (pudenda) sunt.
256. Infra coxas femora sunt; sub genibus tibiae; sub poplite, surae.
257. A suffragine planta pedis est, talos, calcem (calcaneum), conuexum plantae et solum, cumque digitis hallucem continens.
258. Tergum superne habet scapulan, post lumbos, subsequenter nates (podicem), sessionis gratia clunibus circumuolutas.
259. Spina dorsi totius structurae (fabrica) fultura est, ut erecti stare possimus; sed constituitur e triginta quatuor uertebis contiguis ut incuruari queamus; quod non fieret, si os continuum esset.
260. Manus in se lacertosum (torosum) brachium continet, cubitum, uolam, quae diducta palma est, contracta pugnus.
261. Digiti sunt quinque, finguli articulos tres et condylos habentes.
262. Pollice premimus, indice monstramus, uerpus (medius) prominet; inter quem et minimum annularis est.
263. Vnguibus scabimus, scalpimus, laceramus, lancinamus.
264. Sinistra (laeua) tenet, dextra operatur omnia apte, nisi quis ipse ineptus aut iners.
265. Ambidexter prae scaeua (scaeuola) multum habet.

XXII. DE MEMBRIS INTERNIS

266. Eia, iam uiscera inspiciamus!
267. Alimentum, dentibus primoribus incisum, molaribusque commansum (bucca enim molendinum est), per gulam (oesophagum) ad stomachum (quadrupedibus primo ad rumen, tum ad omasum, post ad pantices, demumque uentriculum uerum, echinus dictum) demittitur; ubi fit concoctio prima.
268. Venae mesaraicae chylum exsugunt; eumque (excrementis crassiribus, per intestina et anum, foras egestus, quae stercora, merdae, et oleta sunt) deserunt ad iecur, ubi denuo fit separatio.
269. Serosum per ureteres meat ad renes, indeque uesicae instillatur, et fit urina (lotium), qua meiando emittitur.
270. Pinguior pars ab hepate rubedinem accipit, et fit sanguis, qui per uenas distribuitur.

253. El tórax, elevado por los pechos, tiene por debajo el vientre y a los lados los costados.
254. Las costillas, que empiezan en las axilas, terminan en los hipocondrios.
255. En la ingle se encuentran las partes pudendas.
256. Debajo de las caderas están los muslos; bajo las rodillas, las espinillas; bajo la corva, las pantorrillas.
257. Después de la corva está la planta del pie, el talón, el tobillo, la parte de arriba y de abajo del pie, que contiene el dedo gordo junto con los otros dedos.
258. La parte superior de la espalda tiene los hombros, después el lomo, a continuación el trasero, envuelto en las nalgas para poder sentarse.
259. La espina dorsal es el apoyo de toda la estructura, de manera que podamos estar de pie; pero está constituida por treinta y cuatro vértebras contiguas para que podamos inclinarnos; esto no podría hacerse si hubiera un hueso continuo.
260. El brazo, lleno de músculos, contiene las manos, el codo y el hueco de de la mano, que abierto es la palma y cerrado es el puño.
261. Los dedos son cinco, con tres falanges y tres cartílagos.
262. Con el pulgar apretamos, con el índice señalamos, el medio es el más largo; entre este y el más pequeño está el anular.
263. Con las uñas rascamos, escarbamos, arañamos y desgarramos.
264. La mano izquierda sostiene, la derecha realiza todas las operaciones necesarias de manera conveniente, si no se es inepto o torpe.
265. El ambidiestro tiene una gran ventaja sobre el zurdo.

XXII. SOBRE LOS MIEMBROS INTERNOS

266. ¡Venga, examinemos ya las vísceras!
267. Cortado el alimento con los dientes delanteros y machacado por los molares (pues la boca es como un molino), lo mandamos a través de la garganta o esófago al estómago (en los cuadrúpedos, primero al buche, entonces al vientre, después a los intestinos y finalmente al ventrículo verdadero llamado echino); allí se hace la primera digestión.
268. Las venas mesariacas chupan el quilo y, expulsados a través del intestino y del ano los excrementos más sucios, que son los desechos, la mierda y las inmundicias, lo mandan al hígado, donde se hace una nueva separación.
269. La parte con el suero pasa a los riñones por los uréteres, de donde se destila en la vejiga, y se hace la orina, que expulsamos meando.
270. La parte con más sustancia recibe su color rojo del hígado, y hace la sangre, que se distribuye por las venas.

271. Lien (splen) interim at trahit, et rursus eiicit melancholiam; fel bilem (cholera).
272. Pituita (phlegma) per omnia diffluit.
273. Cor, in pectore situm, primum est uiuens, et ultimum moriens; proinde caloris plenum.
274. Quo sine requie palpitans, uitalem spiritum prognerat, perque arterias quaquauesum communicat.
275. Refrigeratur (cor) ab adiacente pulmone, respirando per arteriam asperam; qua laesa, raucedo sit et tussis, ut et a clamore immoderato.
276. Praecordia haec (exta) ab inferiore uentre septo transuerso (diaphragmate) disiunguntur.
277. Omentum uero ilia, ut mesenterium lactes, obuoluit.

XXIII. DE ACCIDENTIBVS CORPORIS

278. Iuxta exteriorem aspectum quidam sunt corpulenti et obesi; alii graciles, macilenti, et strigosi; quidam formosi, alii deformes.
279. Secundum habitudinem interiorem, uegeti aut morbosi, robusti aut teneri.
280. Crispi non facile caluescunt, rufi non canescunt.
281. Cilones in phrenesin procliues sunt, et includuntur uacerrae.
282. Praestat luscum esse quam coecum, surdastrum quam surdum, haesitantem quam balbum, blaesum quam mutum.
283. Strabo distorte, paetus oblique contuetur, cocles monoculus est.
284. Nasuti acriter odorari: buccones ingluuiosi: flacci et iugulis non cauis, bardi esse putantur.
285. Verruca, struma, gibbus (gibber) et quoduis tuber deformant.
286. Similiter et naeui, lentigo (uitiligo), porrigo, impetigo, mentagra (mentigo), lichen, uarix et omnis macula.
287. Item si quis obstipus incedat aut cernuus.
288. Caluitium alii sibi decori reputant, alii dedecori.
289. Claudicatio a luxatione est; alioqui neque loripedes, nec ualgi, nec uari, neque scauri, nec pansae claudicant.
290. Intertrigo ab attritu est.
291. Spado est cui testiculi (colei) ablati sunt.

271. Entre tanto el bazo atrae y rechaza la melancolía; la hiel, la bilis.
272. La flema se esparce por todas partes.
273. El corazón, situado en el pecho, es el primero en vivir y el último en morir; por esto está lleno de calor.
274. Por lo cual, palpitando sin descanso, engendra el espíritu vital, que comunica con todas partes por las arterias.
275. El corazón se refrigera por el pulmón, que está situado justo al lado, respirando por la tráquea; si está lesionada esta, tenemos ronquera y tos, y también si gritamos en exceso.
276. Las entrañas se separan del vientre inferior por el diafragma.
277. El omento envuelve las ijadas, como el mesenterio los intestinos.

XXIII. SOBRE LOS ACCIDENTES DEL CUERPO

278. En cuanto al aspecto exterior, algunos son corpulentos y obesos, otros gráciles, macilentos y flacos; algunos hermosos, otros deformes.
279. De acuerdo con la disposición interior, vigorosos o enfermizos, robustos o débiles.
280. El pelo crespo no se cae fácilmente, el rubio no encanece.
281. Los que tienen la cabeza puntiaguda son proclives a la locura, y cuando ocurre tal cosa se les encierra en jaulas.
282. Es mejor ser tuerto que ciego, duro de oído que sordo, dudar al hablar que tartamudear, ser tartamudo que mudo.
283. El estrábico mira de través, el bizco de manera oblicua, el tuerto solo tiene un ojo.
284. Los narigudos tienen buen olfato, los mofletudos son glotones, a los orejudos y a los que no tienen garganta cóncava se les considera tontos.
285. La verruga, la corcova, la joroba o cualquier hinchazón deforman.
286. Lo mismo ocurre con los lunares, las pecas, los granos, las pústulas, la caspa, las varices y todas las manchas.
287. Igualmente, si alguien camina mirando hacia el suelo o encorvado.
288. Algunos consideran honrosa la calvicie, otros se avergüenzan de ella.
289. La cojera es producto de alguna luxación; así pues, ni los patituertos, ni los zambos ni los de pies planos cojean.
290. El rasguño es el resultado de una rozadura.
291. El castrado es aquel a quien han arrancado los testículos.

XXIV. DE MORBIS

292. Ventriculus, a quo aegritudinum origo, inanis esurit et sitit, oppletus singultit et ructat, crudus escam fastidit.
293. Pallor cachexiam, hoc est, ualetudinem languidam, torpor ac ueternus eneruatam arguunt.
294. Morborum alii dolorem, alii stuporem, alii prurimum duntaxat, alii conuulsiones, inducunt, sed recidiui plerumque conficiunt.
295. Decumbentes, si non breui conualescunt, fiunt ualetudinarii, et quod peius, clinici.
296. Hoc solatio est cui multum doluit dedoluit.
297. Cephalalgia, potissimum si cranium (caluaria) solidum os sit, aut uertiginem, aut delirium aut furorem causatur.
298. Odontalgia sit cum paruuli dentiunt, aut post gingiuae putrescunt.
299. Lippitudo est caecitatis praeparatio, nec creber aurium tinnitus bonum portendit.
300. Grauedo (rheuma) est catarrhi destillatio; asthma, respirationis difficultas.
301. Angina, tonsillas inflammans et angens, ne strangulet fauces, guttur gargaryza.
302. Languores et animi deliquia aceto reficiuntur.
303. Lienteria, diarrhoea et dysenteria profluuium facit, tenasmus euanidas inflationes.
304. Stranguria calculi primordium.
305. Tormina (uermina) affligunt ileum, colica passio colum.
306. Pleuritis et lumbago minus cruciant; icterus nihil fere.
307. Tumor tumescit et desidit, non sic hernia et ramex.
308. Toxicum qui assumisit, turgescit, sed ei resistit theriaca.
309. Arthritis artuum iuncturas (ex interfluxu humoris acris) diuexat; quae in manibus peculiariter chiragra, in pedibus podagra, in coxendicibus ischias dicitur.
310. Tertianae febris alterno die repedit.
311. Quartana, hydrops, phthisis diuturni et lethales sunt: ille intercute aqua perimit, haec lenta tabe consumit et consummat.

XXIV. SOBRE LAS ENFERMEDADES

292. El estómago, que es el origen de las enfermedades, si está vacío tiene hambre y sed, si está lleno hipa y eructa, si está destemplado, le disgusta la comida.
293. La palidez anuncia la cachexia, es decir, una salud decaída, y el entumecimiento y la modorra una salud débil.
294. Unas enfermedades producen dolor, otras aturdimiento, otras solamente picazón, otras convulsiones, pero las recaídas significan en la mayor parte de casos la muerte.
295. Si los enfermos no sanan en poco tiempo, se hacen achacosos, o lo que es peor, tienen que permanecer postrados en cama.
296. El consuelo del que tiene mucho dolor es que el este remita.
297. El dolor de cabeza, especialmente si el cráneo o la calavera es un hueso entero, causa vértigo o delirio o locura.
298. El dolor de dientes se produce cuando los niños endentecen o cuando las encías se pudren.
299. Las legañas indican una disposición a la ceguera, y el zumbido frecuente de los oídos no anuncia nada bueno.
300. El reuma es una destilación del catarro; el asma, la dificultad para respirar.
301. Para que la angina, que inflama e oprime las amígdalas, no te ahogue, haz gárgaras.
302. Los desvanecimientos y los desmayos se reparan con vinagre.
303. La lientería, la diarrea y la disentería provocan flujo continuo de cámara, y el pujo flatulencias.
304. La estranguria es el principio de los cálculos renales.
305. Las lombrices afectan al bajo vientre, los cólicos al colon.
306. La pleuresía y el lumbago causan menos dolor; la ictericia casi nada.
307. El tumor crece y decrece, pero no así la hernia y la potra.
308. El que ha tomado veneno se hincha, pero la triaca lo combate.
309. La artritis atormenta las articulaciones (por la presencia de un flujo de humor acre); la que afecta a las manos se llama chiragra, a los pies podagra y a las caderas ciática.
310. La fiebre terciana se repite uno de cada dos días.
311. La cuartana, la hidropesía y la tisis son enfermedades largas y letales; la hidropesía mata por el agua que pasa por la piel, la tisis consume y mata por podredumbre lentamente.

312. Epilepsia et ectasi laborantes a morbo caduco parumper absunt.
313. Paralyseos et apoplexiae praecursorem perhibent esse spasmus.
314. Pestis, bubones et carbunculos iaculans, repente et subito inualescit, ingentes nationes uastat.

XXV. DE VLGERIBVS ET VLNERIBVS

315. Suppurans ulcus ubi abscessit, apostema (abscessus) dicitur; dum rumpitur, tabum et sanies ex eo profluit; e pure autem cum carne conuoluto et concreto fit glandula.
316. Carcinoma (cancer), herpes, grangraena, phagedaena, uenerea lues, lepra, erysipelas, uarioli (morbilli) et exanthemata, pustulae, papulae, more scabiei pruriginem proritant et contactu inficiunt; ideo contagiosi sunt.
317. Vulnus caesim fit aut punctim; plaga percussione aut contusione, cuius signum liuor est.
318. Illud neglectim habitum, exulcerat et recrudescit.
319. Quum uomica coit, crusta obducitur, tandem tamen cicatrix superat.
320. Vibex a uerbere est, pusula ab adustione, callus ab induratione.

XXVI. DE SENSIBVS EXTERNIS

321. Caleat an frigeat quid tangendo; humidum an siccum sit prensando; durum an molle comprimendo; laeue an asperum attrectando; graue an leue tollendo; periculum fac, comperies.
322. Palpando quaerimus quod non conspicamur.
323. Atque iste est primus sensus, tactus.
324. Gustus dignoscit sapes.
325. Quomodo quid sapiat scire uis? Gusta.
326. Nam saccharum dulce est, absinthium amarum, acetosa acida, piper acre, labrusca acerba, immatura poma (mala) austera, quaedam plane insipida.
327. Olfactus odores, qualiter quid oleat, internoscit.
328. Moschus enim (qui cruor est circa umbilicum zibethi collectus) fragrantiam exhalat, assa uel adusta (caro) nidorem, morticina faectorem.
329. Mucida putida, putrida, rancida (cuiusmodi lardum esse solet et aruina) sordent (foetent).

312. Los que sufren de epilepsia y éxtasis distan muy poco del mal caduco.
313. El precursor de la parálisis y la apoplejía es el espasmo.
314. La peste, que genera bubas y pústulas, crece de repente y devasta naciones enteras.

XXV. SOBRE LAS LLAGAS Y LAS HERIDAS

315. Cuando una úlcera supurante se convierte en tumor, se llama apostema; cuando revienta, expulsa de ella la podredumbre; del pus envuelto con carne y cuajado se hace la glándula.
316. El cáncer, el herpes, la gangrena, la úlcera corrosiva, la sífilis, la lepra, la erisipela, la viruela y el sarampión, las pústulas, las postillas, a la manera de la sarna provocan picazón y se transmiten por contacto; por ello son contagiosas.
317. Una herida ha sido provocada por un corte o por una incisión; la llaga procede de un golpe o de una contusión, y su señal es un moretón.
318. Si no se tiene cuidado, se ulcera y recrudece.
319. Cuando la llaga se cierra, se cubre por una costra; al final, sin embargo, permanece una cicatriz.
320. Los cardenales vienen de los azotes, la pústula de una quemadura, el callo del endurecimiento.

XXVI. SOBRE LOS SENTIDOS EXTERNOS

321. Mediante el tacto conocemos si algo está caliente o frío; prensándolo, si está húmedo o seco; apretándolo, si es duro o blando; pasándole la mano, si es suave o áspero; levantándolo, si es pesado o ligero; haz la prueba y lo verás.
322. Palpando buscamos lo que no vemos.
323. Así que este el primer sentido.
324. El gusto distingue los sabores.
325. ¿Quieres conocer el sabor de algo? Pruébalo.
326. Pues el azúcar es dulce, el ajeno es amargo, la acedera ácida, la pimienta picante, las uvas salvajes agrias, las manzanas verdes desabridas, algunas directamente insípidas.
327. El olfato distingue los olores y cómo huele algo.
328. Pues el almizcle (que se recoge cerca del ombligo de un tipo de cabra) exhala fragancia, la carne asada o quemada un olor agradable, la carne muerta hedor.
329. La carne mohosa, podrida o rancia (como suele ser el tocino y la grasa) apesta.

330. Auditus sonos discernimus.
331. Contrarii sunt risus et fletus, plausus et planctus, iubilum et gemitus atque suspiria, susurrus et uociferatio.
332. Tonus re percussus et resonans, echo dicitur; nullus silentium.
333. Visu colores, quorum albus et niger extremi sunt, reliqui intermedii, discriminamus sic:
334. Pix est atra, aethiops fuscus (furuus), passer pullus, anser aquilus, castanea spadicea (badia).
335. Inter caerulea, caryophyllon, dichyacinthinum, uiolam ianthinam, sugillationem liuidam, cyanum cyaneum, felinos oculos caesios (glaucos).
336. Inter uiridia, querectum herbeum, pinetum prasinum, pontum hyalum (uenetum).
337. Rubra sunt leo fuluus, minium puniceum, coccum purpureum, flamma rutila.
338. Lutea sunt aurum flauum, cadauer exsanguis luridum, later semicoctus giluus (heluus).
339. Albi denique species sunt russus, cinereus, pallidus, lacteus, canus, candidus, uulgo noti. Sed quaedam sunt discolora, uersicolora, decolora.

XXVII. DE SENSIBVS INTERNIS

340. Vt sentire te sentias, interni sensus dati sunt tres qui in cerebro resident.
341. Nimirum sub sincipite sensus communis, qui rei uisae, auditaе, gustatae etiam, simulacrum apprehendit.
342. Hic in somno a uaporibus obstruitur; hinc insensilitas.
343. Sub uertice habitat phantasia, quae discrimina rerum diiudicat.
344. Haec in perpetuo est agitatione; hinc cogitationes, somnia, et multifariae imaginationes.
345. Sub occipite memoria est, quae apprehensa et diiudicata in futurum usum recondit.
346. Illas rerum icones, siue dudum, siue nuper impressas, ad reuidendum resumere reminisci est.
347. Eae si oblitteratae sunt obliuionem uocamus.
348. Quamobrem, quorum constanter meminisse uolumus, eorum crebro recordamur.

330. Mediante el oído distinguimos los sonidos.
331. Son contrarios la risa y el llanto, el aplauso y el llanto, el júbilo y el gemido y el suspiro, el susurro y el grito.
332. Al sonido que vuelve y resuena se le llama eco; a la ausencia de sonido, silencio.
333. Mediante la vista distinguimos los colores, de los cuales los extremos son el blanco y el negro; los demás, intermedios.
334. La pez es oscura, el etíope moreno, el gorrión negruzco, el ganso fosco, la castaña baya.
335. Entre los azules, el cariófilo es del color del jacinto, la violeta es de color violeta, la magulladura morada, el ciano es cian, los ojos de los felinos, verdeazulados.
336. Entre los verdes, la encina es del color de la hierba, el pinar verde intenso, el mar verdoso.
337. Rojos son el león rojizo, el minio bermejo, la grana purpúrea y la llama rutilante.
338. Amarillentos es el oro dorado, el cadáver exsangüe cetrino, el ladrillo cocido anaranjado.
339. Por último, los tipos de blanco son rucio, ceniciento, pálido, lácteo, cano y cándido, comúnmente conocidos. Pero algunas cosas tienen varios colores, cambian de color o lo han perdido.

XXVII. SOBRE LOS SENTIDOS INTERNOS

340. Para sentir que sientes, se nos han dado tres sentidos internos que residen en el cerebro.
341. A saber, el sentido común, situado en la parte anterior de la cabeza, que recoge la imagen de lo visto, oído y gustado.
342. Este está obstruido durante el sueño por vapores; de ahí la insensibilidad.
343. En la parte superior de la cabeza se encuentra la fantasía, que juzga las diferencias de las cosas.
344. Esta está en perpetua agitación; de ahí los pensamientos, los sueños y las imaginaciones de diverso tipo.
345. En la parte posterior de la cabeza está la memoria, que retiene para su uso futuro lo que ha sido recogido y discernido.
346. Retomar estas imágenes de las cosas, impresas hace tiempo o recientemente, es recordar.
347. Si estas son borradas, lo llamamos olvido.
348. Por eso, las cosas que queremos fijar constantemente las recordamos con frecuencia.

349. Quod oblitus sum, qui memor est, mihi memoret (commemoret).
350. Vigilia nimia fatigat, quia (cerebrum) exsiccat; sopor recreat, quia irrigat.
351. Nec tam impense inedia debilitat quam insomnia.
352. Dormituriens oscitat et pandiculatur, dormitans conquiniscit (id est capite nutat), dormiens sterit aut rhonchissat.

XXVIII. DE MENTE

353. Mens in disquisitione rerum rationem consulit, quia intellectum inuenire animus ei est.
354. Cui egregium est acumen, cito rem perspicit; hebetes tardiusculi sunt.
355. Qui multa inquirat est industrius; qui noscit, gnarus; qui excogitat, solers; qui notitiam usu firmavit, expertus; qui uti nouit, prudens; qui utitur, sapiens; qui abutitur, astutus et fraudulentus.
356. Contra, qui nihil curat torpidus est; qui nihil percipit, stupidus.
357. Vera rei apprehensio scientia est; falsa, error; debilis, opinio; ex coniecturis ueniens, suspicio; nutans, dubitatio; impedita, hallucinatio; nulla, ignoratio.
358. Cum alterius relationi credimus fides est; cum uerisimilibus rationibus cedimus, persuasio; cum sufficienti demonstrationi, assensus.
359. Quorum rationem non intelligimus, miramur; quae per noscere uolupte est, rimamur.

XXIX. DE VOLUNTATE ET AFFECTIBVS

360. Voluntatis est bona amare et uelle, mala odisse et nolle.
361. Ex accidenti est si haec placent, illa displicent; tum enim apparentia eam decipit, ut eligat deteriora, aut spernat quorum ignara est.
362. Ecce autem, quam subiecta est affectibus! Quam identidem iis perturbatur!

349. El que se acuerde de algo que yo había olvidado, que me lo recuerde.
350. La mucha vigilia cansa, porque reseca el cerebro; el sueño alivia, porque lo riega.
351. No debilita tanto el ayuno como el insomnio.
352. El soñoliento bosteza y se despereza, el que dormita inclina la cabeza, el que duerme ronca.

XXVIII. SOBRE LA MENTE

353. La mente consulta a la razón para el análisis de las cosas, porque tiene el deseo de comprenderlas.
354. Los que tienen un agudo ingenio entienden las cosas rápidamente; los simples son más lentos.
355. El que investiga muchas cosas es curioso; el que las sabe, ingenioso; el que piensa, cauto; el que basa su conocimiento en la experiencia, experto; el que sabe como actuar, prudente; el que hace uso del conocimiento, sabio; el que abusa de él, astuto y fraudulento.
356. Por el contrario, el que no presta atención a nada es torpe; el que nada entiende, tonto.
357. El conocimiento verdadero de algo es ciencia; el falso, error; el débil, opinión; el que deriva de conjeturas, sospecha; el que vacila, duda; el confuso, equivocación; ningún conocimiento, ignorancia.
358. Cuando creemos el relato de otro es fe; cuando cedemos a razones verosímiles, persuasión; cuando una demostración es satisfactoria, aprobación.
359. Nos asombramos de aquello cuya razón no comprendemos; investigamos con cuidado lo que deseamos comprender.

XXIX. SOBRE LA VOLUNTAD Y LOS AFECTOS

360. Propio de la voluntad es querer y amar las cosas buenas y odiar y rechazar las malas.
361. Ocurre por accidente que a alguien le agraden estas y desdeñe aquellas; en este caso, o bien las apariencias le engañan para que elija lo peor, o bien desprecia lo que no conoce.
362. Pero ¡cuán sujeta está a los afectos! ¡Cuán frecuentemente es perturbada por ellos!

363. Absunt bona? Desiderat ea, optat, bene ominatur, anhelat, conatur et molitur quidquid potest, frustrationem nihilo secius ueretur.
364. Hinc desideria, uota, spes, studia, molimina et conatus, sollicitudo.
365. Antequam adipiscitur, cum taedio fert etiam paulae morae intercapedinem.
366. Adsunt? Gestit auiditate, laetatur, gaudet, oblectat se fruendo iis, amittere metuit; inde hilaritas, laetitia, gaudium, uoluptas, iuncta tamen metui.
367. Eripiuntur? Tristatur, dolet, queritur; hinc tristitia, poenitudo, querela.
368. Magis uero mala eam inquietant et distrahunt.
369. Ventura enim abominatur et auersatur ac declinat; formidat tamen, tremit et angitur; hinc auersatio, timor et formido, tremor et anxietas.
370. Aduenientia pauescit, horret, trepidat ad ea uel stupescit; inde pauor, horror, trepidatio.
371. Quum obuenerunt, irascitur, moeret, luget: hinc ira, moestitia, luctus.
372. Aliter fit in alienis bonis et malis.
373. Ibi gratulatur aut inuidet; hic commiserescit, aut, si peruersa est, exultat.
374. Boni ignorantia neglectum et aspernationem, uiolatio zelum, satietas fastidium adfert.
375. Pudor est si quis ob turpia erubescit; sed moeroris leuamen erit, si cogites, omnia omnibus accidere.
376. Post lapsum enim nihil in nobis integrum, omnia mutila, manca, lacera.

XXX. DE MECHANICIS IN GENERE

377. Hactenus naturalia; artes mechanicae sunt quae uictum et amictum acquirunt.
378. Iam ergo artificum quoque officinae uisendae nobis erunt.

XXXI. DE HORTORVM CVLTURA

363. ¿Faltan las cosas buenas? Ella los desea, los apetece, augura favorablemente, los anhela, se esfuerza y se agita todo lo que puede; y con todo teme verse frustrada.
364. De ahí los deseos, los votos, la esperanza, los esfuerzos, los intentos y la inquietud.
365. Antes de alcanzar su objetivo, lleva con fastidio incluso el menor retraso.
366. ¿Dispone ya de estas cosas buenas? Procede entonces con avidez, se alegra, disfruta, se deleita gozándolas, pero teme perderlas; de ahí nace la felicidad, la alegría, el gozo, el deleite, unidos sin embargo al miedo.
367. ¿Se le arrebatan? Se entristece, se duele, se queja; de ahí la tristeza, la pena y el lamento.
368. Pero la inquietan y distraen más las cosas malas.
369. En efecto, ella detesta, rechaza y aparta los males futuros; sin embargo los teme, tiembla y se angustia; de ahí la aversión, el temor y el miedo, el temblor y la ansiedad.
370. Cuando estas cosas se acercan, siente pavor, se horroriza y se estremece o se espanta; de ahí el pavor, el horror y el estremecimiento.
371. Cuando las tiene frente a sí, se enfada, se aflige y llora; de ahí la ira, la tristeza y el llanto.
372. Actúa de manera diferente en las cosas buenas y malas ajenas.
373. En aquellas se alegra o siente envidia; en estas se compadece o, si es perversa, se alegra.
374. De la ignorancia del bien nacen la negligencia y el descuido; de su profanación, el celo; de la saciedad, el hastío.
375. Si alguien se ruboriza por algo deshonesto, eso es vergüenza; pero un consuelo de la tristeza es, si lo piensas, que todo le puede pasar a todos.
376. En efecto, después de la caída del hombre, no conservamos nada íntegro; todo está mutilado, imperfecto y defectuoso.

XXX. SOBRE LAS ARTES MECÁNICAS EN GENERAL

377. Hasta aquí las cosas naturales; las artes mecánicas son las que nos proporcionan sustento y vestido.
378. Vamos ya pues a descubrir los talleres de los artesanos.

XXXI. SOBRE LA HORTICULTURA

379. Hortus uel pomarium est, uel uiridarium, uel uiuarium.
380. Sepitur uel aggere, uel macerie, uel plancis, uel sepe e palis (sudibus) longuriis, aliisque uutilibus plexa.
381. Hortulanus (olitor) ligone, et rutro bipalioque fodit et per puluinos semina spargit.
382. Arborator, seminario uel taleis uel uiuiradicibus consito (concinnitas est et elegantia, si per quincuncem digerantur), surculos inserit et rigat scalproque germina putat, stolones amputat.
383. Oleum ex oliuis exprimitur; subtus amurca sedit, fraces abiiciuntur.
384. Apiarius aluearia curat ceramque liquat.

XXXII. DE AGRICULTURA

385. Agricola est, qui agrum colit prouentuque annonae se sustentat.
386. Cui fundi et praedia locantur, manceps; cui uilla creditur, uillicus et colonus est.
387. Aruum subactum et a caespitis radicibus repurgatum, ut sit foecundius, ante sementem stercoretur, fimo uel marga.
388. Nouale et ueruactum et requietus ager seracior est restibili.
389. Araturus iungit aratro boues, non funibus, sed iugo.
390. Tum, agitans et stimulo incitans subarat, iterat, tertiat, seminat et occat per liras et uersuras.
391. Inter lirandum uero altera tenet stiuam ne deliret, altera rallam et culter cum burae indito uomere proscindit sulcos donec absoluaetur iugerum.
392. Porca fit transuersim ad deriuandam uliginem.
393. Occam in arogilloso solo ferream esse oportet; in arenoso lignea satis est.
394. Vbi segetes fruticescunt, ne a zizaniis suffocentur fruges, sarritione (runcatione) opus est.
395. Cum messis adest, messorum falce metunt, manipulatimque disponunt.
396. Colligunt postmodum in mergites et colligant tomicibus, superante in campo stipula.
397. Tum uehibus in horrea conuehunt, uel acruos congerunt.

379. Un huerto es un pomar, un jardín o un vivero.
380. Este se cerca con tierra, con un vallado, con tablas o con un seto hecho de estacas o varaes u otros palos flexibles.
381. El hortelano con la azada, el azadón y la zapa cava la tierra y esparce las semillas por los bancales.
382. El que planta los árboles, después de llenar su semillero con ramas y raíces (que por elegancia y armonía se colocan en grupos de cinco), injerta los pimpollos y los riega, corta con la podadora los vástagos y arranca los pimpollos estériles.
383. Se extrae el aceite de las olivas, la murca queda debajo y las heces se retiran.
384. El colmenero cuida de las colmenas y funde la cera.

XXXII. SOBRE LA AGRICULTURA

385. El labrador es quien cultiva el campo; su sustento consiste en el producto de sus cosechas.
386. El arrendador es a quien se le arrienda un campo o un predio; a quien se le confía una granja es el granjero o colono.
387. Arado el campo y limpio de raíces y césped, se abona con estiércol o marga antes de esparcir la simiente para que sea más fecundo.
388. El campo noval o que descansa en barbecho es más fértil que el que se trabaja cada año.
389. Cuando el labrador quiere arar, unce el buey al arado, no con cuerdas, sino con yugo.
390. Entonces, conduciéndolo y picándolo con la aguijada, ara, bina y tercia la tierra, siembra y abre los surcos.
391. Mientras ara, el labrador mantiene la estiva en una mano para no desviarse del surco, en la otra el rallo y el cuchillo para abrir los surcos hasta que termine la yaguada.
392. La tierra elevada por los surcos se hace al través para dirigir la humedad.
393. Conviene que el rastrillo para las tierras embarradas sea de hierro; en las tierras arenosas es suficiente un rastrillo de madera.
394. Cuando brota la mies, es necesario sacharla para que la cizaña no ahogue los granos.
395. Cuando llega la cosecha, los segadores siegan con la guadaña y disponen la mies en manojos.
396. Luego los reúnen en gavillas y las atan con cuerdas de esparto, dejando en el campo los rastrojos.
397. Entonces las llevan en carros a los hórreos o las amontonan.

398. Tritores in area flagellis tritulant (olim tribulabant tribula), linquuntur stramina et acera.
399. Subiactant exinde uentilabro ut secernatur palea.
400. Si quid adhuc superest, cribro cernunt, ut fiat frumentum, quod granariis insertur.

XXXIII. DE MOLITVRA

401. Antiquitus tundebant solummodo pistillis in mortario; hinc ptisana.
402. Deinde pinsebant pilo ruido in pistrino, fiebantque pulles et alica.
403. Nouissime excogitatae sunt molae, trusatiles primum, post asinariae, tum aquatiles et uentosae.
404. Vbi per saccum cilicinum farina incernitur excutiturque, furfiribus extra sparsis.
405. Sed qui molit (molitor) emolumento inhiat.

XXXIV. DE PANIFICIO

405. Pistor massam in mactra spatha lignea deponit, et in furno excoquit; fermentatus geminam habet crustam, medullam intus porosam; azymus compactus est.
407. Cupedinarius ex polline cupedias parat.
408. Placentarum species sunt similiae, spirae, crustulae, lagana, liba, scriblitae, globuli, boletini, obeliae, tortae, artocreata, etc.

XXXV. DE PECVARIA

409. Opilioni pedo uel flagro apparato, ouium agmen concreditur, in quo ille peculium suum peculiari caractere insignitum habet.
410. Lupus uoracissima bestia famelicus ululat, impetitque non greges solum, sed et armenta; a quo ea tuentur (custodiunt) molossi, hos autem ab illo millus.
411. Vagi pastores pascua mutant mapalia sua carris circumuehant.
412. Mandrae sunt tralaritiae caulae.

398. Los trilladores en la era trillan con palos (antes lo hacían con trillos) y se dejan las pajas y las granzas.
399. Después aventan con el biello, por si queda algo de paja.
400. Si todavía queda algo, se criba de manera que quede el trigo limpio, que se lleva a los graneros.

XXXIII. SOBRE LA MOLIENDA

401. Antiguamente solo se machacaba el grano con la mano del mortero; de ahí se hacían las tisanas.
402. Después se machacaba con un palo sin pulir en un majadero, y se hacían las poleadas y el álica.
403. Recientemente se han inventado los molinos, primero por fuerza de brazo, luego por tracción de asnos, más tarde por la fuerza del agua y del viento.
404. La harina se criba en un cedazo, y el salvado se echa a un lado.
405. El molinero suspira y anhela conseguir provecho.

XXXIV. SOBRE LA PANADERÍA

406. El panadero trabaja la masa con una paleta de madera en una artesa, y la cocina en el horno; una vez cocida la pasta, la corteza es crujiente y la miga es porosa; el pan ácimo es compacto.
407. El pastelero prepara golosinas a partir de la flor de la harina.
408. Los tipos de pasteles son los bodigos, los panecillos blancos, las roscas, las hojuelas, los flaones, los bizcochos, los buñuelos, los barquillos, las obleas, las tortas, los pasteles, etc.

XXXV. SOBRE LA GANADERÍA

409. El pastor conduce su ganado de ovejas llevando un cayado y una zurriaga; a veces marca a sus objetas con un signo particular.
410. El lobo, bestia voracísima, hambriento aúlla, y no solo ataca al rebaño, sino también al ganado mayor; los mastines protegen la grey del lobo, y a ellos los protege la carlanca.
411. Cuando los pastores cambian de pasto, transportan en los carros sus cabañas.
412. Las mandras son apriscos móviles.

413. Bubulci e bubilibus, subulci haris, buccina euocant.
414. Illi in praesepibus, hi in aqualiculis, pastum praebentes, stabula pala expurgant.
415. Vitulus et subrumus agnus ex ubere colostram (colostrum) sugunt, ancilla uero lac mulget mulctra (mulctrali) excipiens.
416. E lactis cremore (flore) confit butyrum, e lacte coagulato caseus; serum superest.
417. Vacca praegnans forda (horda) dicitur; nondum foeta, bucula et iuuenca; effoeta mactationi est.
418. Foenum e pratis secula desectum et sicilitum siccatur, rastris corraditur, furcis in cumulos et foenilia comportatur.
419. E renascente gramine chordum fit.

XXXVI. DE LANIONIA

420. Lanio altilia, uescula enim non sunt uesca (esculenta) (quis iis uescatur?) in laniena mactat (id est, iugulat, excoriat, dissecat) in macello uenum exponit.
421. Intestina pulpa effarciens, farcimina et lucanicas (hotulos) tomacula (hillas) apexabones, tuceta (isicia), itemque offas penitas, pernas, petasones et succidias conficit.
422. Adeps non concrecit aequae spissae ut sebum quia opimior.

XXXVII. DE VENATVRA

423. Venator feras in scrobes foueasque pellicit, aut canum sagacium odoratu per uestigia uestigat, et uenatur.
424. Odoratores enim indagant, uertagi persequuntur et assequuntur.
425. Cerua ut in casses et plagas uaris tentas incidit, irretitur et interimitur; si euasit, celerat fugam.
426. Aper, spumans et frendens, uenabulo transactus interficitur.

XXXVIII. DE PISCATIONE

413. Los boyeros llaman con su cuerno a los bueyes fuera de los toriles, y también los porquerizos fuera de la pocilga.
414. Aquellos les dan la comida en pesebres, estos en dornajos, y limpian los establos con una pala.
415. El becerro y el cordero chupan el calostro de la ubre, pero la criada ordeña la leche extrayéndola en tarros.
416. De la nata de la leche se hace la manteca, de la leche cuajada el queso, y queda el suero.
417. A la vaca preñada se le llama paridera; a la virgen, novilla; las que ya no pueden parir se destinan a la matanza.
418. El heno de los prados, segado y resegado con la hoz, se seca y, junto con los rastros, se amontona en los heniles con la horqueta.
419. De la hierba que renace se hace el heno tardío.

XXXVI. SOBRE LA CARNICERÍA

420. El carnicero mata (es decir, degüella, desuella o descuartiza) en la carnicería a los animales engordados, pues los delgados no son para comer (¿a quién le apetecerían?), y los expone para vender en el mercado.
421. Prepara con sangre y carne el relleno para los intestinos, los embutidos, las longanizas, los salchichones, los chorizos, las cecinas, y también hace carne picada, jamones, lomos y tocinos.
422. La grasa no se cuaja como tan fuertemente como el sebo porque es más gruesa.

XXXVII. SOBRE LA CAZA

423. El cazador atrae a los animales a hoyos y a otras trampas o sigue sus huellas ayudado por el olfato de los perros sagaces, y los caza.
424. Los perros rastreadores siguen el rastro de los animales, y los perros de caza los persiguen y alcanzan.
425. Cuando la cierva cae en las redes o las telas que el cazador ha preparado, queda atrapada y la matan; si se libera, huye veloz.
426. El jabalí, que tira espuma por la boca y rechina los dientes, muere atravesado por el venablo.

XXXVIII. SOBRE LA PESCA

427. Piscator in lacu et piscina reti et uerriculo tragulaue; in amne sagena et nassa piscatur; hamo, cui esca inditur, ubiuis.

XXXIX. DE AVCVPIO

428. Auceps, aucupio exstructo per illices allectas inescatasue auiculas, uel reticulis adobruit, uel calamis uiscatis, quos in amite seu pertica prostituit, implicat, uel tendiculae aut decipulae aut laqueorum transennis illaqueat.

429. Quos uita donat, caueae incarcerat, siue iunctim siue separatim.

430. Si qua pedica impedita sese expedit, auolat, nisi se iterum tricis intricet.

XL. DE COQVINARIA

431. Promus condus obsonia e promptuario profert, sed coquus in foco, lebetibus, ahenis, et cacabis elixat, uerubus assat, craticula torret, sartagine frigit.

432. Si quid feruet et bullit, ne ebulliat trulla confutat; si spumat, rudicula despumat.

433. Fuscina extrahit, fiscina (qualo, colo) colat.

434. Residua culinae utensilia sunt rutabulum, batillum, ignitabulum, radula, tudicula, trua, aluei, urcei, catini et patinae, quae cum colluuntur, fit colluuies.

435. Vas ansa prensabis; sed si anceps est, ambigas qua arripias.

436. Aues deplumantur, pisces desquamantur, exenterantur, exdorsuantur.

437. Assati et frixi salubriores sunt quam iurulenti, nisi plusculum condiantur.

438. Salsamenta et insumata aegre concoquuntur.

XLI. DE POTVLENTORVM PARATVRA

439. Vinitor uites nouellas plantat traducibusque propagat; uineam bidente pastinat, palmites ridicis seu pedamentis statuminat; paulo post pampinat, tum uindemiat, racematione pauperibus relicta.

427. El pescador pesca en el lago o estanque con red, con barredera o esparavel; en el río con nasa y garlito; con el anzuelo, en el que coloca el cebo, en todas partes.

XXXIX. SOBRE LA CAZA DE AVES

428. El cazador de aves, habiendo dispuesto las añagazas, los señuelos o los cebos, las atrapa con redes o con cañas que coloca a la vista, o con lazos y enfilados.

429. A las aves cantoras, que conserva con vida, las encierra en jaulas, juntas o separadas.

430. Si alguna ave atrapada se libera, se escapa volando, a no ser que caiga de nuevo en otro lazo.

XL. SOBRE LA COCINA

431. El dispensero toma de la despensa las viandas, pero el cocinero cuece al fuego en calderos, cacerolas y ollas, asa en los asadores, tuesta en la parrilla y fríe en la sartén.

432. Si algo hierve y bulle, con una cuchara evita que se salga; si sube la espuma, la retira con la espumadera.

433. Con las pinzas saca la comida, con el colador la cuela.

434. Otros utensilios de cocina son la paleta, el badil, el brasero, la raedera, la vasija, el barreño, los cántaros, los jarros, las escudillas y los platos, de los que se retira la suciedad cuando se lavan.

435. Las tazas las tomas por el asa; pero si tienen dos, no sabes por cuál cogerlas.

436. Las aves se despluman, los peces se desescaman, se destripan y se limpian de espinas.

437. Los alimentos asados o fritos son más saludables que los cocinados en su jugo, si no están demasiado condimentados.

438. Las comidas saladas o ahumadas se digieren con dificultad.

XLI. SOBRE LA PREPARACIÓN DE LAS BEBIDAS

439. El viñador planta las nuevas vides y las propaga con los mugrones; cava la tierra con su azada de dos dientes, apuntala los sarmientos con palos u horquillas; poco después poda la viña y más tarde vendimia, dejando para los pobres la rebusca.

440. Vuor suavis ex acinosis orca pressis uuis torculari exurgetur; qui e lacu in cadum uel seriam translatus, mustum, et posteaquam fuerit defaecatus, uinum dicitur; potus exhilarandis moestis accommodus.
441. Annotinum est optimum, hornum nonnihil faeculentum.
442. Factitia sunt absinthites, helenites, etc.
443. Defrutum est sapa, exoletum uappa.
444. Hoc ubi non abundant, mulsum (hydromeli) coquitur; itemque cereuisia, ex polenta (farre tosto) et lupulo.
445. Abditur in cellas frigidiores et obturatur; relita uero promitur siphone (tubulo) aut epistomio.
446. Capacioribus in cupis sapidior est, quia non euaporat, praesertim cantheriis (basellis) altioribus.
447. Ex inclinato dolio saeces una exeunt.
448. Ex uinaceis confit lora seu posca.
449. Infundibula ad lagenas pertinent.

XLII. DE AVRIGATIONE

450. Equiso in equili equum capistro alligatum aut fiscella, si mordax sit, constrictum strigili purgat, gausapi insternit, auenam uanno uentilat.
451. Eques ephippio insidens, stapedibus insistit, calcaribus instigat, fraeno et habena pro lubitu flectit.
452. Antilena, postilena, dorsuale et phalerae caeterae ornatui ei sunt.
453. Succussator equitem quassat, gradarius molliter, tollutarius tollutim fertur nec caespitat.
454. Auriga parippum sellario iugat, antecessorios ante se agit.
455. Magnates seiugibus uehuntur, pilentis et carpentis; plebeii quadriga, triga, biga, idque rhedis, et essedis; alicubi etiam cisiis.
456. Onera plaustris, trahisque, aegrotantes arcera, delicati lectica transuehuntur.
457. Currus habet rotas ex modiolis, radiis duodecim, apsidibus sex et totidem canthis contextas; sed axes, ut axungia ungantur, succula sustolluntur.
458. Temonis extremitati admouentur de helcio dependentia retinacula, siue sint catenae siue lora; pone autem sufflamen ad sufflaminandum in praecipiti descensu currum.

440. El suave licor de los granos de uva se extrae pisándolos en las tinajas del lagar; de ahí se traslada a los barriles, y en este estado se llama mosto; después de quitársele las heces, se llama vino, una bebida adecuada para alegrar a los tristes.
441. El mejor es el vino añejo; el vino nuevo tiene algo de heces.
442. Son vinos facticios las absentas, los adobados con hierbas, etc.
443. El vino cocido es el arrope, el evaporado o estropeado es zupia.
444. Donde este no abunda, se hace una bebida fermentada con miel con sabor a vino, y también cerveza, de cebada tostada y lúpulo.
445. El vino se mete en las bodegas más frescas y se cierra bien; se saca del barril con una llave o una canilla.
446. El vino tiene mejor gusto si se guarda en toneles grandes, porque no se evapora, sobre todo si se colocan en una posición elevada.
447. De un tonel inclinado salen de una vez las heces.
448. Del orujo se hace el aguapié.
449. El vino se introduce en las botellas con un embudo.

XLII. SOBRE EL CARRUAJE

450. El mozo de caballerías limpia con la almohaza al caballo, atado en las caballerizas con un ronzal o un bozal, lo cubre con una manta y le ventila la avena con la criba.
451. El jinete se sienta en la silla, se apoya en el estribo, estimula al caballo con la espuela y lo conduce donde quiere con la brida.
452. El pretal, la grupera, las gualdrapas y otros jaeces son ornamentos del caballo.
453. El caballo que trota mucho sacude al jinete, el que va más despacio más suavemente, el que va a paso lento lo lleva con suavidad y no tropieza.
454. El cochero unce su caballo al que lleva la silla y dirige a los que le preceden.
455. Los ricos van en calesas o carrozas de seis caballos; la gente del pueblo en carros de cuatro, tres o dos caballos, cubiertos o descubiertos; en algunas partes también en carretas.
456. Los fardos son transportados en los carros o carretas, los enfermos en camillas y los delicados en literas.
457. El carro tiene ruedas compuestas de un cubo, doce rayos, seis encorvaduras y otros tantos calces; los ejes, untados con manteca, levantan los tornos.
458. En el extremo del timón se fijan redes que se atan al cuello del caballo, bien cadenas de hierro, bien correas; y por detrás una cadena para detener el carro en caso de descenso rápido.

459. Qui cum per orbitas leuius trahatur, ne exorbites respice.
460. Clitellae mulo aut caballo imponuntur ut per loca praecipitia et inuia, transitum alium non ferentia, onera transferantur.
461. Baiuli uel humeris uel unirota uel feretris, aerumna a collo suspensa, baiulant.

XLIII. DE NAVICVLARIA

462. A transmarinis apportaturi quaedam nautae aequor nauigant.
463. Nauclerus in puppi ad clauum sedens, gubernat; alii per foros cursitantes ad antennas uela explicant uel contrahunt, iam in malo, iam in prora, appendentes et aplustria.
464. Tranquillo salo uelificatio non procedit, nisi remiges per transtra ad scalmos consistentes remigent; sed uelocem (liburnicam) flabra uelocius impellunt quam remi triremem et, ubi opus, contis trudendo a breuibus et scopulis propellant.
465. Nam huc si incidant, naufragio periclitantur, ni rerum iacturam faciant; idcirco profunditatem bolide exquirunt.
466. Procella oborta, ne abripiantur a decumanis fluctibus, anchoram rudenti annexam iaciunt, atque ita fluctuant et iactantur.
467. Primo et secundo nauigans, etiamsi uento secundo, nauseam uix effugit.
468. Nauis uacua, praesertim actuaria, quo firmiter innatet, saburra oneratur; sed si nimio plus, pessum ibit.
469. Fatiscit multoties per que hiscentes rimas sentina illabatur ac in carinam confluit, unde antlia exantlatur.
470. Nauigatione peracta, actutum nauigia in portum appellenda sunt, aut certe in opportunam stationem deducenda.
471. In nauigabili flumine lincibus et scaphis (cymbis) utuntur, imo et ratibus.
472. Vbi uadum deest (defit), pontone traiciunt, diciturque traiectus; sed portitor nauulum poscit.
473. Alibi fiunt pontes, lapidei uel sublicii, et pensiles; itemque ponticuli.
474. Vrinatores quaeuis profunda tranant.

XLIV. DE ITINERIBVS

459. Si el carro va cómodamente por su carril, el conductor debe tener cuidado de no salirse de él.
460. Al mulo o al caballo se le ponen albardas para que transporten los fardos en los lugares peligrosos por los que no pueden pasar los carros, si no hay otro camino posible.
461. Los ganapanes transportan las cargas sobre sus hombros o en una carretilla, con una correa al cuello.

XLIII. SOBRE LA NAVEGACIÓN

462. Los marineros navegan por el mar para transportar mercancías.
463. El capitán, sentado en la popa junto al timón, dirige la nave; otros, corriendo por la cubierta hacia las vergas, extienden y recogen las velas, bien en el mástil, bien en la proa, y cuelgan los gallardetes.
464. Si el mar está tranquilo, la nave no puede avanzar, a no ser que los remeros, sentados en los bancos junto a los escalmos, remen; pero los vientos impulsan una barca ligera más velozmente que los remos una galera. Cuando es necesario, se aparta la nave de los bancos de arena y de los escollos empujando con picas.
465. Pues si la nave choca con ellos y no se aligera la nave de cargamento, se corre peligro de naufragio; por ello examinan la profundidad del mar con una sonda.
466. Cuando se desata una tormenta, para no ser arrastrados por las olas, lanzan el ancla fijada a una cuerda, y así la nave es agitada de un lado a otro.
467. Los que navegan por primera o segunda vez, aunque el viento sea favorable, difícilmente pueden evitar las náuseas.
468. Para afirmar una nave vacía, especialmente si es ligera, se llena de arena; pero si echan demasiada, se hundirá.
469. Muchas veces se abre una hendidura en la nave por la que el agua hedionda se introduce en la sentina y en la quilla, por ello hay que expulsarla con bombas.
470. Una vez terminada la navegación, hay que conducir inmediatamente los navíos al puerto, o al menos llevarlos a un lugar adecuado.
471. En un río navegable se emplean barcas, chalupas y esquifes, incluso balsas.
472. En los lugares donde no hay vado, se trasladan con el pontón, lo que se llama trayecto; pero el portero pide el dinero del pasaje.
473. En otros lugares se construyen puentes, de piedra o de madera, y colgantes; también puentecillos.
474. Los buceadores llegan a los lugares más profundos.

XLIV. SOBRE LOS VIAJES

475. Viator, quo tendit, recta sine ambagibus proficiscatur, ad diuerticula ne diuertat.
476. Semitae causa uiam ne deserat, nisi tritus sit callis et itineris dux comesue peritus.
477. Auia et salebras qui metuit, nusquam deuiet.
478. Biuium fallax est; quapropter ne erres, obuios sciscitare: qua eundum? Num hac, an illac? Et dextrorsum, an sinistrorsum flectendum?
479. Tramites et compita non aequae seducunt.
480. Peregrinari ut absque interprete possis, idioma calle.
481. Peregre ituro ocreae competunt, aut perones ob coenum, et petasus ob solem, et penula scorteae uel e coacta lana ob pluuias; et baculus seu scipio quo nitatur; adminiculo enim est.
482. Opus et uiatice ad faciendas impensas uel literis cambii (collybi).
483. Sed et patientia, sub dio enim pernoctare obtingit.
484. Vbi ubi es, qui cum sis attende.
485. Latrones (praedones) enim praedantur, piratae spoliant; imo in hospitio non hospes ab hospite tutus.
486. Sarcinae, quibus sua conuasata sibi portant, sunt uidulus, mantica (sacciperium), pera, bulga, marsupium (crumena, locus), denique sinus et sunda.
487. Vt expeditior sis, impedimentis ne te aggraua.
488. Si maturandum est, Celetibus uti, quam ueredis praestat.
489. E longinquo reducem te saluum et sospitem laetabundi tui excipient.

XLV. DE MERCATVRA

490. Mercatores bona aliunde allata non absque lucro (quis enim cum damno quaestum faciat?) diuendunt.
491. In emporiis celebria exercentur commercia; oppidatim nundinae et mercatus instituuntur.
492. Et propolae et institores et tabernarii et circumforanei et scrutarii cum scrutis suis negociatores dici uolunt.
493. Et quidni? Ubique sane merx licet; uenditor indicat, emptor licetur, donec contrahant.

475. El viajero debe ir a su destino de manera directa, sin dar rodeos, para no desviarse de su senda.
476. No debe abandonar su camino por un sendero a no ser que este sea muy transitado y vaya con un guía o un compañero que lo conozca bien.
477. Quien tenga miedo de los lugares sin camino o que son difíciles de transitar, que nunca se desvíe.
478. Los senderos que se bifurcan son engañosos; para no equivocarte, debes preguntar a quien te encuentres: «¿Qué camino debería tomar? ¿Este o ese? ¿Debería girar a la izquierda o a la derecha?».
479. Los caminos poco transitados y las encrucijadas no son tan engañosos.
480. Para que puedas viajar sin intérprete, aprende idiomas.
481. El viajero debe llevar botas, o polainas si hay lodo, un sombrero ancho para protegerse del sol y una capa de cuero o de lana para protegerse de la lluvia; también un báculo o un bastón en el que apoyarse, pues es útil.
482. Debe llevar dinero para los gastos, o bien letras de cambio.
483. Y también debe tener paciencia, pues podría tener que pasar la noche al raso.
484. Allí donde estés, ten cuidado de aquellos con los que estés.
485. Pues los ladrones roban, los piratas despojan; incluso en las posadas y las ventas, no hay huésped seguro de otro huésped.
486. Puede llevar su equipaje en una maleta, en una alforja, en un saco, en una valija, en una bolsa, en un bolso o en una faltriquera.
487. Para poder viajar sin molestias, no vayas muy cargado.
488. Al regresar de un largo viaje sano y salvo, los tuyos te recibirán con gran alegría.

XLV. SOBRE EL COMERCIO

490. Los mercaderes venden mercancías que traen de otros lugares para ganar dinero (pues ¿quién comerciaría con pérdidas?).
491. En los mercados se lleva a cabo un comercio considerable; hay establecidas ferias y mercados en varias ciudades.
492. Tanto los vendedores como los tenderos, los comerciantes, los feriantes o los prenderos con sus andrajos quieren ser llamados negociantes.
493. ¿Y por qué no? En todas partes se negocia la mercancía: el vendedor pone un precio y el comprador regatea hasta que se ponen de acuerdo.

494. Sed qui mercatur, ne se defraudet, nummorum, qui aurei sunt, uel argentei, uel aerei (aenei), teneat ualorem; nummuli: teruncii, semoboli, oboli, grossi (dioboli, trioboli), floreni, solidi imperialis, scutati, coronati, etc.
495. Talentum atticum ualuit sexaginta minas; mina centenos denarios (drachmas) seu quadringentos sestertios; sestertius autem duos circiter crucigeros monetae nostratis.
496. Pretium rerum ingrauescit, aut remittit; sed nihil carius constare aiunt quam quod precibus emitur.

XLVI. DE VESTIARIIS OPIFICIIS

497. Linum et cannabis macerantur in lacunis, et exsiccata frangibulo conteruntur, tum carminantur, remanente ibi flocco, hic stupa.
498. Dehinc netrices penso ad colum applicato fila trahunt siue girgillo siue fuso cum uerticillo.
499. Ex alabro uel rhombo glomerantur glomi, et fit tela.
500. Textor stamini tramam subtexens, linteum et carbasum conficit; quod, ut candescat, insolatur.
501. Bilex duplicatum et triplex triplicatum licium requirit.
502. Idem propemodum in lanificio fit.
503. Pectitur lana uel gossipium, tum carminatur, netur, textitur et pani transeunt in pannum; quem, si leuidensis est, fullo constipat, tinctor in cortina tingit.
504. Sartor forfice scindit, acu et digitali indumenta suit, sed, ne suturae notabiles sint, quandoque et dissuit rursumque fissuras consuit plicatque.
505. Qui uetera resarcit, ueteramentarius; qui interpolat, mango est.
506. Coriarius coria lixiuio elaborat; e quibus sutor (calcearius) in sutrina ad modulum, subula et filo picato, calceamenta conficit.
507. Pellio e pellibus pellicea construit.
508. Alutarius alutas praebet; sed omnes hi per despectum (ludibrium) cerdones audiunt.

XLVII. DE VESTITVVM GENERIBVS

509. Vestis, ad obtegendam nuditatem e Paradiso eiectis data, stulte ad fastum adhibetur.

494. Pero el que compra, para no equivocarse, debe tener en cuenta el valor de las monedas, que son de oro, de plata, de bronce o de cobre; las monedas son los cuadrantes, los medios óbolos, los óbolos, los dos óbolos, los tres óbolos, los florines, los doblones, los escudos, las coronas, etc.
495. El talento ateniense valía sesenta minas; la mina cien denarios o dracmas o cuatrocientos sestercios; el sestercio unos dos creutzers en nuestra moneda.
496. El precio de las cosas sube o baja; pero dicen que nada sale tan caro como aquello que se compra con ruegos.

XLVI. SOBRE LA CONFECIÓN DE LOS VESTIDOS

497. El lino y el cáñamo se maceran en lagunas y, una vez secos, se agraman con la agramadera; después se rastrillan, quedando a un lado la hilacha y a otro la estopa.
498. De ahí las hilanderas, aplicando el copo a la rueca, sacan los hilos con el huso o con la tortera.
499. De la madeja se forman los ovillos, y se hace la tela.
500. El tejedor entreteje la trama en la urdimbre, y hace los lienzos; para que se blanqueen, los pone al sol.
501. El lienzo requiere una urdimbre de dos hilos o de tres hilos.
502. Más o menos lo mismo requiere la confección de la lana.
503. La lana o el algodón se peina, después se rastrilla, se carda, se teje y los hilos pasan a paño; el cual, si es ralo, el batanero lo aprieta, y el tintorero lo tiñe en la caldera.
504. El sastre corta los tejidos con sus tijeras, y los cose con aguja y dedal, pero, para que las suturas no sean muy evidentes, a veces los descose, los vuelve a coser y los pliega.
505. El que remienda la ropa vieja es el remendón; el que la renueva es el ropavejero.
506. El curtidor prepara los cueros con lejía; ajustando los cueros a la horma, el zapatero hace los zapatos en la zapatería con la lesna y el hilo empegado.
507. El peletero hace ropas de piel.
508. El curtidor prepara las pieles delicadas; pero, por desprecio, a todos estos les llaman remendones.

XLVII. SOBRE LOS TIPOS DE VESTIDOS

509. El vestido, que se nos dio para ocultar nuestra desnudez tras la expulsión del Paraíso, se ha convertido en un estúpido signo de vanidad.

510. Moles nobis est, et remora, induendo toties et exuendo.
511. Alii laxa gaudent, alii stricta; habitu multiplici.
512. Vestitus uirilis est thorax cum manicis, colobium, femoralia (braccae, caligae), toga talaris, lacerna, sagum, laena, paludamentum.
513. Foemineus: amiculum, stola, supparus, calanticae (ricae), pela, praecinctoria, uitta (reticulum), mitra.
514. Communis: indusium (interula), capitium, pileus (cuius summitas, apex est), tiara, tunicae, pallae, chirothecae, tibialia, calcei (soleas, obstragulum et corrigias habentes), socci, crepidae, subere mollita sandalia, et utriusque pedi quadrantes cothurni.
515. Omnia, ubi attinet, spinulis (aciculis), uncinulis et spinteribus, fibulis et nodulis (globulis) connectuntur.
516. Cingulo nos cingimus et discingimus; ligulis nodos adstringimus aut soluimus.
517. Pallia amicum.
518. Ornamenta adiiciuntur redimicula quibus cincinni et alia redimiuntur, taeniae, fimbriae, limbi (institae), lemnisci, laciniae.
519. Item annuli, torques, monilia, innaures, armillae, etc., aurifabrorum et gemmariorum opera; nec non linteola, strophia, sudaria.
520. Centones inopum sunt.
521. Gynaecium suum mundum habet, matronae pedissequas.

XLVIII. DE FABRILIBVS ARTIFICIIS

522. Primitus in specubus et cauernis et tabernis et frondeis tabernaculis, et caespitiis tuguriolis gurgustiolisque habitabatur; nunc aedificiis omnia referta sunt.
523. Haec alias humilia, alias excelsa sunt, distega et tristega.
524. In casa exili lubens quis degit?
525. Architectus aedificat, adiutantibus fabris, securi et malleo operas suas peragentibus.
526. Faber murarius e caemento a lapicida siue latomo parato ad libellam et perpendicularum muros fabricatur, et crustat idque calce uel gypso.
527. Lignarius faber, trabe ferreis ansis firmata, ad amussim ascia asciat, segmentis et assulis auolantibus, terebra terebrat (forat), trochleis eleuat, parietes coordinat, clauis impactis consolidat.
528. Ligna, ne cariem sentiant, post plenilunium succidantur.

510. Vestirnos y desnudarnos tantas veces es una carga y una molestia.
511. A algunos les gusta vestir ropas holgadas, a otros ceñidas; hay muy diferentes tipos de vestidos según la moda.
512. Son vestidos para el hombre la camisa con mangas, los calzones, los calzoncillos, la sotana larga, la capa, el sayo, el sobretodo y el palio.
513. Para la mujer: la mantilla, la saya, el velo, la cofia, el ceñidor, la faja y la toca.
514. Para ambos: la camisola, el sombrero (en cuya parte superior está la borla), la tiara, las túnicas, las batas, los guantes, las medias, las calzas (que tienen suelas, cubiertas y correas), zuecos, chinelas, sandalias blandas, y los botines que sirven para los uno y otro pie.
515. Todo, cuando es necesario, se ciñe con espinillas, alfileres, garfios, brazaletes, hebillas, nudos y botones.
516. Con el cinturón nos ceñimos y desceñimos; con las agujetas apretamos o soltamos los nudos.
517. Nos cubrimos con abrigos.
518. A los vestidos se añaden complementos: ceñidores con los que el cabello y otras cosas se adornan, cordones, orlas, ribetes, fajas y galones.
519. También anillos, collares, gargantillas, pendientes, pulseras, etc., obra de los orfebres y los joyeros; y también pañuelos en el cuello o en el pecho y lienzos.
520. Las caperuzas son propias de los pobres.
521. Los tocadores de las mujeres tienen su propio ornamento; las mujeres ricas tienen ayas y doncellas.

XLVIII. SOBRE LAS OBRAS DE LOS ARTESANOS

522. Al principio habitábamos en cuevas, cavernas, tiendas, casas hechas con hojas, chozas cubiertas de vegetación o hechas de paja; pero hoy todo está lleno de edificios.
523. Algunos son bajos, otros son altos, con dos o tres pisos.
524. ¿A quién le gusta vivir en una casa pequeña y pobre?
525. El arquitecto edifica con la ayuda de los obreros, que realizan sus trabajos con el hacha y el martillo.
526. El albañil construye los muros, a nivel o a plomo, a partir del cemento preparado por el cantero o el pedrero, al cual le añade cal o yeso.
527. El carpintero, bien asegurada la viga con anclajes de hierro, las cepilla con la azuella, mientras saltan trozos, astillas y virutas por todas partes, la agujerea con la barrena, las sube con las poleas, ajusta las paredes y las asegura con clavos.
528. Para que la madera no se pudra, debe cortarse después de luna llena.

529. Lignator arbores sternit, truncat, serra serrat (scoabe uel serragine recidente) tuditeque cuneum adigit et findit, strues componit ut et sarmentorum fascies.
530. Arcularius (scriniarius) asseres dolabra (runcina) edolat, subscudibus coadunat, glutine (coella) conglutinat, uernice illinit.
531. Ferrarius in ustrina follibus insufflat, emollitumque et forcipe prehensum, ferrum super incude cudit, explanat, inque laminas et bracteas diducit.
532. Serrarius et polio lima limat (reliquiae sunt ramenta), planula uero laeuigat et polit, ut niteat.
533. Eodem pertinent fabri aerarii, stannarii, automatarii, scandularii itidem, uietores, tornatores, uitriarii et qui restes torquent, restiones.
534. Operarii mercede conducuntur, ut subministrent, uectibus tollant, palangis uoluant etc.
535. Figulus ex argilla ollas, fidelias, opercula, aliaque figlina fingit.
536. Domus alte fundata, affabre exstructa, angulis bene solidata columnisque stabilita perstat diutissime incolumis.
537. Alias ruit et siunt ruinae ac rudera.
538. Vacillantem itaque pilis uel aliis fulciris fulciri, labantem refici aut dirui, collapsam destructamue instaurari, necesse est.
539. Domicilium (habitaculum) amplum commodam facit habitationem, arctum incommodam.

XLIX. DE DOMO EIVSQVE PARTIBVS

540. Introiturus per anticam in aedes, ne aberres: in uestibulo subsiste et frontispicium intueri, demum pulsa.
541. Si quis per transennam prospectat, aperiri roga; si aperit, pedem, ne ad limen offendas, attolle; caput, ne ad superliminare allidas (impingas) submitte: utrinque postes erunt.
542. Vbi pertransiueris ostium, occlude, pessulum obdendo aut obicem saltem.
543. Cardines ne strideant aut fores crepent, lente commoue.
544. Ex atrio in caetera conclauias aditus est; per scalas aut cochleam ad superiores contignationes.

529. El leñador derriba los árboles, los corta, los sierra con su sierra, cayendo al suelo el serrín, encaja la cuña con el mazo y compone tanto los montones como los haces de sarmientos.
530. El ensamblador cepilla con su cepillo las tablas, las encaja con tarugos, las fija con cola y las unta con barniz.
531. El herrero aviva el fuego con los fuelles en la fragua y, una vez reblandecido y bien sujeto con pinzas, forja el hierro sobre el yunque, aplanándolo y dándole forma de planchas y láminas.
532. El cerrajero y el bruñidor liman con la lima (lo que cae es la raedura) y lo pulen y enlustran con el cepillo para que brille.
533. A este grupo de artesanos pertenecen también los caldereros, los estañeros, los maquinistas, los carreteros, los toneleros, los torneros, los vidrieros y los sogueros, que tuercen las sogas.
534. Los operarios se contratan por un salario para que ayuden subiendo pesos con palancas, transporten las cargas, etc.
535. El alfarero elabora ollas, cántaros, coberturas y otras cosas de barro a partir de la arcilla.
536. Una casa cuyos cimientos son profundos, construida con maestría, bien sólida en los ángulos y sostenida por columnas se conserva en buen estado durante mucho tiempo.
537. Si no es así, la casa se derrumba y se deshace en ruinas y escombros.
538. Así pues, es necesario apuntalar la casa que no es estable con palos o con vigas, rehacer o destruir la que amenaza con derrumbarse y volver a construir la que se ha derrumbado o ha sido destruida.
539. Un domicilio amplio hace que sea cómodo vivir en él; uno estrecho, incómodo.

XLIX. SOBRE LA CASA Y SUS PARTES

540. Si quieres entrar en una casa por la puerta principal, no te equivoques: espera un poco en el portal, mira la fachada, y entonces llama.
541. Si alguien mira por la celosía, pídele que te abra; si abre, levanta el pie para no tropezar con el umbral de la puerta y baja la cabeza para no golpearte con el dintel, porque habrá batientes en las dos partes.
542. Cuando hayas entrado, cierra la puerta, pasando la aldaba o, al menos, el pestillo.
543. Para que los goznes no chirríen y la puerta no se rompa, ciérrala lentamente.
544. Desde el zaguán se accede a las otras estancias; a las que se encuentran en niveles superiores, mediante escaleras rectas o de caracol.

545. Tectum columinibus incumbit; tignis et tigillis, tegulae (imbrices) uel scandulae. Culmen stramineum est.
546. Additamenta sunt proiecturae et suggrundia, meniana et antibus (antis), innixae pergulae (podia) coronidesque.
547. Area impluuium dicitur; per posticum exitus est alio.
548. Sera clauē clauditur et recluditur, id est, obseratur et reseratur.

L. DE HYPOCAVSTO

549. Hypocaustum fornace calesit.
550. Fenestrae sunt uitreae et fenestrae lignae; cancellatae aut clathratae.
551. Pauimentum fistuca pauitum aut tessellatum est; laquear (lacunar) tabulatum, aut fornicatum.
552. Seruandis rebus receptacula (reconditoria) sunt arcae, armaria, riscī, thecae, capsae; transportandis uero sportae, cophini, calathi, etc.

LI. DE COENACVLO

553. Mensae mappis stratae disci, siue sint orbēs, siue quadrae, superponuntur, ut et salinuni.
554. Apponuntur e canistro panis, collyrae aut buccae scissae, tum fercula.
555. Inuitati conuiuiae, a conuiuatore in coenaculum (triclinium) introducuntur.
556. Et ubi super peluim ex aquali aut super malluuium e gutturnio se lauerunt et mantili terserunt, per scamna uel disposita sedilia, suppositis scabellis, accumbunt.
557. In procinctu est structor, qui dapes praelibat et dispertitur.
558. Iuscula et pulmenta cochlearibus, caetera edulia cultro, quem manubrio tene, sumuntur.
559. Ciuiles labia non exserta lingua lingunt, lambuntue, sed mappella detergant.
560. Neque bolos aut frusta glutunt, sed mansitando comedunt.
561. Muscae abiguntur muscario.
562. Depromuntur e repositoio crateres et cyathi, calices, uitra et cululli; prolutaque in abaco reponuntur.
563. Patera est patulo orificio poculum.
564. Tum cellarius temetum affert, pincerna uero ex obba uel hirnea (cirnea) uel cantharo infundit et porrigit; propinantque alii aliis geniales haustus.

545. El techo se apoya sobre columnas, vigas y viguetas, como también las tablas y las tejas. El techo se cubre de paja.
546. Se añaden los resaltes, las alas del tejado, los corredores y los pilares, las galerías y los remates.
547. La parte descubierta se llama patio; por el postigo se sale a otro lugar.
548. El cerrojo se abre y cierra con llave.

L. SOBRE LA ESTUFA

549. La estufa se calienta con la hornaza.
550. Las ventanas son de vidrio y de madera, con celosías o con rejas.
551. El suelo está aplanado con un mazo o enlosado; el techo, con tablas o abovedado.
552. Las cosas se guardan en arcas, armarios, alacenas, estuches y cajas; para su transporte empleamos espuertas, cofres, canastos, etc.

LI. SOBRE EL COMEDOR

553. Los platos, sean redondos o cuadrados, se ponen sobre la mesa, cubierta con manteles, y también los saleros.
554. Se traen en canastos los panes, los panecillos o las rebanadas ya cortadas, y después los cubiertos.
555. El anfitrión del convite conduce a sus invitados al comedor.
556. Una vez se han lavado las manos en una bacía o en un aguamanil y se han secado en una toalla, se sientan en los bancos o en asientos dispuestos con cojines.
557. El trinchador se prepara para probar y repartir la comida.
558. Los caldos y los potajes se toman con cucharas, el resto de manjares con el cuchillo, que debes coger por el mango.
559. Las personas de buenas maneras no se lamen los labios sacando la lengua, sino que se limpian con la servilleta.
560. Tampoco se tragan los pedazos enteros, sino que comen masticando.
561. Las moscas se apartan con el matamoscas.
562. Se sacan del aparador los vasos, las tazas, las copas, los vidrios y los vasos de barro; y una vez lavados se vuelven a colocar en el aparador.
563. Una taza es un vaso de boca ancha.
564. Entonces el somelier trae el vino, y el copero lo escancia del tonel o vasija o cántaro; los invitados beben con alegría a la salud de unos y otros.

565. *Opiparum conuiuium lautas habet epulas, non absque ferina, et quidem diuersos missus.*
566. *Assaturis superadduntur in scutellis embammata (intinctus), lactucae, raphanus; et salgama, oliuae, cappares, cucumeres, beta rubra, tandemque bellaria.*
567. *Verum enimuero festiua colloquia praecipuum sunt condimentum.*
568. *Edaciores ientant, prandent, merendant, et coenant; sed qui sedentariam uitam agunt, ientaculo et merenda abstineant.*
569. *Ter de die saturari nocet nisi parce.*

LII. DE CVBICULO

570. *In dormitorio sponda cubile sustinet, sed deficiente lecto storea aut matta substernitur.*
571. *Strato superiniicitur lodix, et huic ceruical; tegetibus et stragulis nos integimus.*
572. *Puluinar plumeum est, culcitra tomento farta.*
573. *Matula uesicae leuandae, et secessus (latrina) aluo exonerandae cubiculo necessaria requisita sunt.*
574. *Grabatus pro meridiana reclinacione est.*
575. *Qui supinus cubat et dormit, incubo (ephalte) molestatur; qui pronus, anhelitu.*
576. *Si edormisti et euigilas, uigila, ne obdormias rursum; experrectusque expergefacs alios.*
577. *Hiberno tempore antelucana diligentia probatur.*

LIII. DE BALNEO ET MVNDICIE

578. *Limpida faciem saepius abluere, munditiei est; fuco fucare spurcitiei.*
579. *In lauacris, balneis, et thermis, sordes et illuuias, sudores et squalores, eluuntur.*
580. *Vbi tamen honestatis ergo subligacula et castulae locum habent.*
581. *Sed uestimenta lauantur sapone (smegmate) aut euerruntur setaceo pectine aut exterguntur spongia; collaria roborantur amylo.*
582. *Cilicio et pumice nos fricamur; uascula stramento (uel equiseto) stringuntur; quisquiliae scopis uerruntur.*

565. Un convite opíparo tiene espléndidos manjares, incluida la carne de venado, y consta de diversos platos.
566. Los asados se acompañan de salsas en escudillas, de lechuga y de rábanos, y también de conservas como olivas, alcaparras, pepinillos o remolacha; finalmente, llegan los postres.
567. Pero en realidad las conversaciones festivas con el mejor condimento.
568. Los comilones desayunan, almuerzan, meriendan y cenan; pero los que llevan una vida sedentaria, es mejor que se abstengan del desayuno y la merienda.
569. Saciarse el apetito tres veces al día es dañino si no se hace con moderación.

LII. SOBRE EL DORMITORIO

570. En el dormitorio la cama se sostiene sobre un tablado, pero, a falta de lecho, se extiende en el suelo una estera o un jergón.
571. Sobre la cama extendemos una manta, y sobre esta ponemos una almohada; nos cubrimos con colchas y sábanas.
572. La almohada está rellena de plumas, y el colchón de borra.
573. En un dormitorio son necesarios el orinal para aliviarse y el retrete para descargar.
574. Las camillas son para la siesta.
575. El que duerme boca arriba sufre pesadillas; el que duerme boca abajo tiene problemas para respirar.
576. Si dormías y te has despertado, no vuelvas a dormirte; desperézate y despierta a los demás.
577. Hay que reconocer la diligencia del que se levanta antes del alba en invierno.

LIII. SOBRE EL BAÑO Y LA LIMPIEZA

578. Es propio de personas limpias lavarse frecuentemente la cara con agua clara; sin embargo, maquillarse con afeites es de sucios.
579. En los baños, de agua fría o caliente, la suciedad y la inmundicia, el sudor y la porquería se lavan.
580. Sin embargo, por honestidad, se mantienen los calzones y calzoncillos.
581. Las ropas se lavan con jabón o se frotan con un cepillo con cerdas o con una esponja; los cuellos se almidonan.
582. Nos frotamos el cuerpo con un trapo áspero o con piedra pómez; los vasos se lavan restregándolos con un estropajo; las basuras se sacan con escobas.

583. Vbi putei desiderantur, e quibus, crepidine circumdatis, tollenone, et haustro, uel situlis, haurias, aquaeductus per tubos et canales, aut per incilia fieri conuenit.
584. Tonsor crines forpice tondet (olim uellebant, ut et ouium uellera) uel deglabrat nouaculae acie.
585. Balneator insuper scarificat.
586. Coma, quas germani alunt (poloni capronas), pectine pectitur; calamistro cincinni crispantur.
587. Vnctiones, suffimenta et odoramenta, aspersionesque ex ampullis, uoluptariorum sunt, quibus delibuti fragrant.

LIV. DE CONIVGIO ET AFFINITATE

588. Coniugium est cum maritus et marita ut coniuges cohabitant.
589. Caelebs matrimonium initurus despicit sibi quam prociat, uirginem nubilem, aut uiduus uiduam.
590. Dos et forma nonnunquam riuales exciunt.
591. Procus cum obtinet, ut ei despondeatur, fit sponsus, et quae nubit, sponsa; ille suum pronubum (paranymphum) haec suas pronubas habet.
592. A nuptiis uir et uxor dicuntur, postridie repotia fiunt.
593. Qui natam elocauit socer est et socrus; qui duxit, gener; quae nupsit, nurus; reliqui agnati ex eo se affinium titulo cohonestant; leuir glorem compellat.
594. Si connubium non arrisit, integrum fuit pridem nuptam repudiare, fiebatque diuortium; hodie nil, nisi alterutrius obitus, seiungit.

LV. DE PVERPERIO

595. Vt sexus ita coniugalis copula thalamusque prolis causa est.
596. Vir in utre liquorem, mulier grauida in utero (matrice, uulua) foetum gestans, uter plus praestat?
597. Haec profecto, quae nisi abortit, filios et filias enitur, quandoque gemellos.
598. Puerpera sex septimanis (hebdomadis) latitare lege tenetur.

583. Donde no hay pozos, de los cuales, rodeados con brocal, puedas extraer agua mediante un cigoñal o con un cubo, hay que transportarla mediante tubos, canales o acequias.
584. El peluquero corta el pelo con las tijeras (antes lo arrancaban, como el vellón de las ovejas) o afeita con el filo de su navaja.
585. El bañero, además, raspa la piel.
586. La cabellera, que los alemanes se dejan larga (los polacos el flequillo), se peina con el peine; los bucles se encrespan con un rizador de pelo.
587. Los ungüentos, los perfumes, los aromas y las aspersiones de ampollas son propios de las personas dadas a los placeres, que exhalan estas fragancias.

LIV. SOBRE EL MATRIMONIO Y LA AFINIDAD

588. Hay matrimonio cuando el esposo y la esposa viven juntos como cónyuges.
589. El soltero que quiere casarse busca a una doncella en edad núbil y la pretende; el viudo a una viuda.
590. La dote y la belleza atraen a veces a rivales.
591. Cuando el pretendiente consigue esposa, se convierte en el prometido, y la novia en la prometida; él tiene a su casamentero y ella a sus casamenteras.
592. A partir de la boda se llaman marido y mujer; al día siguiente se hace la tornaboda.
593. Los que han casado a su hija son el suegro y la suegra; quien la desposa, su yerno; la que se ha desposado, la nuera; los demás parientes se felicitan por ello y se convierten en afines; los hermanos y hermanas de los desposados se llaman cuñados y cuñadas.
594. Antiguamente, si el marido no estaba contento con el matrimonio, le estaba permitido repudiar a su mujer, y se divorciaban; actualmente solo la muerte de uno de los cónyuges puede acabar con el matrimonio.

LV. SOBRE EL PARTO

595. La diferencia de sexos, así como la cópula y el tálamo conyugal, son la causa de la progenie.
596. El hombre, que introduce su fluido en otra persona, o la mujer, que lleva el feto en su útero, ¿quién contribuye más?
597. Claramente ella, que, si no aborta, pare hijos e hijas, y a veces gemelos.
598. Según la ley, la mujer que ha dado a luz debe retirarse durante seis semanas.

599. Pater gignit, mater parit, ambo educant, suauiant, osculantur in sinu gremioque refouent.

600. Vitricus et nouerca priuignos non eodem modo diligunt, quia neuter genito est.

LVI. DE COGNATIONE

601. Qui eiusdem, sunt progeniei et prosapiae, cognati et consanguinei dicuntur, ut sunt fratres et sorores, praesertim germani (nam uterinos esse non tanti habetur), auus et auia.

602. Item, proauus, abauus, atauus; quod supra est, maiores uocamus.

603. Collaterales sunt patruus et amita, auunculus et matertera, patruelles, consobrini et amitini.

604. In descendentium serie sunt nepos et neptis, pronepos et proneptis, cum omni posteritate.

605. Sunt qui, cum careant sobole ac heredibus, extraneos adoptant; sunt e contra qui suos ob inobedientiam exheredant abdicantque.

606. Superstitibus pupillis (orphanis) et minorennibus conseruandae hereditatis gratia (cuius et posthumi participes sunt, minime uero spurii et nothi) tutores testamento dantur.

607. Qui si ex fide agunt, repertoria (inuentaria, regesta) faciunt.

608. Testanti interea facultas est facultates suas partiendi, deque iis dispensandi et legandi, cui uidetur, dimidium, trientem, quadrantem, etc.

LVII. DE OECONOMIA

609. Quomodo pater et mater familias familiam administrare, famuli et famulae obedire debeant, oeconomica praescribit.

610. Seruus est qui hero suo seruit; nati autem eius uernae sunt; mancipium, in quem uitae et necis potestas est; libertus, manumissus.

611. Pensum facienti demensum suum debetur, diurnum, menstruum, annuum.

612. Liberis parentes multa indulgent.

LVIII. DE VRBE

599. El padre engendra, la madre pare, y los dos educan a sus hijos, los cuidan, besan y abrigan en su seno y en su regazo.
600. El padrastro y la madrastra no aman a sus nietos de esta manera, ya que no les han engendrado.

LVI. SOBRE EL PARENTESCO

601. Los que son de un mismo linaje y progenie se llaman parientes y consanguíneos, como los hermanos y las hermanas, sobre todo los de padre y madre (pues los de madre solamente no se tienen en tanta estima), el abuelo y abuela.
602. Igualmente, los bisabuelos, tatarabuelos y trastatarabuelos; más allá de estos, los llamamos nuestros ancestros.
603. Los colaterales son el tío paterno y la tía paterna, el tío materno y la tía materna, los primos hermanos y los sobrinos.
604. En la serie de los descendientes están el nieto y la nieta, el bisnieto y la bisnieta y toda su descendencia.
605. Hay quienes, a falta de hijos y herederos, adoptan a extraños; hay otros, por el contrario, que desheredan y rechazan a los suyos por desobediencia.
606. A los huérfanos se les asignan tutores para conservar su herencia; esta también pertenece a los póstumos, pero no a los hijos bastardos o naturales.
607. Estos tutores, si actúan de buena fe, realizan inventarios.
608. El testador tiene la facultad de repartir sus bienes a quien le parezca, bien por la mitad, en tres partes, en cuatro, etc.

LVII. SOBRE LA ECONOMÍA

609. La economía prescribe cómo el padre y la madre deben administrar la familia y cómo deben obedecer los sirvientes y las sirvientas.
610. El siervo es el que sirve a su señor; sus hijos son también siervos; el esclavo es aquel sobre quien el dueño tiene la potestad de vida y muerte; el liberto es el que ha sido manumitido.
611. A aquel que realiza su tarea se le debe pagar un salario, sea diario, mensual o anual.
612. Los padres consienten muchas cosas a sus hijos.

LVIII. SOBRE LA CIUDAD

613. Urbem muniunt moenia, aggeres, ualla et ualli propugnaculaque.
614. Interuallum (interstitium) habet fossam, pomoerium intro est; qua ciuibus ad moenia patet accessus.
615. Porta habet claustra sua, ualuas, repagula et cataractas.
616. Plateae et uici lapide sunt strati, ut et forum cum porticibus, ne lutosae sint ambulationes.
617. Angiporti ut plurimum imperuii sunt.
618. Suburbii oppidum ampliatur, turribus decoratur; potissimum si muratae sint et fastigiatae.
619. Non cuncti incolae priuilegiati sunt, sed indigenae et municipes.
620. Ex his quidam a censu et oneribus publicis immunes, sibi priuatim uiuunt.
621. Peregrini et inquilini sunt uectigales.
622. Templum, armamentarium, aerarium, granaria ciuitatis robur sunt.
623. At cisternae, horologia, scholae, bene ordinata, belli regiminis indicium (documentum).
624. Pone praetorium custodia poni solet; in recessibus foricae.
625. Diuersoria, cauponae, popinae pro aduenis parantur; asyla (refugia) pro sontibus; xenodochia, pro pauperibus.
626. Basilica est augusta aedes uel domus.
627. Specula in editiore loco sit, uigiles autem uigiles.
628. Vicini mutua sibi ministeria debent.

LIX. DE TEMPIO

629. Aedituus campanarum pulsu coetum ad sacra conuocat.
630. Vbi conuentum est, cantorum chorus ad pluteum psalmos et hymnos spirituales decantat.
631. Concionator (Ecclesiastes) e suggestu Spiritum Sanctum inuocat, textum biblicum authenticum interpretatur, Scripturas utriusque Testamenti citat, ad poenitentiam (resipiscentiam) iuxta decem praeceptorum (decalogi) tenorem hortatur, contrita corda satisfactione meritoque Christi solatur; hoc scilicet modo Euangelium praedicans, et religione auditores rite imbuens.

613. Muros, baluartes, vallas, empalizadas y estacadas protegen la ciudad.
614. En el intervalo se sitúa el foso, y dentro la ronda, que permite a los ciudadanos el acceso a los muros.
615. Las puertas tienen sus cerraduras, batientes, trancas y puentes levadizos.
616. Las plazas y calles están pavimentadas con piedra, como también el mercado y los portales, para no caminar sobre el lodo.
617. La mayor parte de callejones no tiene salida.
618. La ciudad se amplía con arrabales y se decora con torres, especialmente si tienen muros y están coronadas.
619. No todos los habitantes de la ciudad tienen privilegios, solo los que han nacido allí y los munícipes.
620. Algunos de estos están exentos del censo y de los impuestos públicos, y viven de manera privada.
621. Los forasteros y los residentes tienen que pagar tributos.
622. La fuerza de una ciudad está en el templo, la armería, el erario y el granero.
623. Pero las fuentes, los relojes y las escuelas bien ordenadas son indicio de un buen gobierno.
624. Tras el ayuntamiento se suele poner un cuerpo de guardia, y en la parte más retirada de la ciudad, las cloacas.
625. Los albergues, las hostelerías y las tabernas se preparan para los viajeros; los refugios para los reos; los asilos, para los pobres.
626. La basílica es un edificio magnífico.
627. Las atalayas deben estar situadas en lugares elevados, y los vigilantes deben estar bien alerta.
628. Los vecinos deben ayudarse mutuamente.

LIX. SOBRE EL TEMPLO

629. El sacristán convoca a los ciudadanos con el toque de las campanas para asistir al oficio divino.
630. Una vez reunidos, el coro canta junto al atril salmos e himnos espirituales.
631. El predicador invoca desde el púlpito al Espíritu Santo, interpreta el texto auténtico de la Biblia, cita las Escrituras de ambos Testamentos, exhorta a la penitencia respecto a los diez mandamientos, consuela los corazones contritos con el sacrificio y el mérito de Cristo; predicando de este modo el Evangelio, infunde la religión en su audiencia.

632. Peracta precatone (oratione) festa indicit, et concionem (quae quo frequentior, eo charior) dimittit.
633. Nonnunquam catechizat, baptizat, sacram coenam (synaxin, Eucharistiam) ministrat.
634. Absoluit poenitentes, a sacramentis arcet impenitentes, hypocritas conscientiae suae committit.
635. Encaenia et anniuersariae solemnitates debita festiuitate (biduo, triduo, octiduo) celebrantur.
636. Ceremoniae non apud omnes eadem sunt, nec ordinandi et initiandi ministros mos idem; sed disparitas haec innoxia est.

LX. DE ECCLESIA

637. Parochus est suae paroeciae inspector, illius autem antistes.
638. Praesules (abbates, praepositi, priores) cucullatis monachis monasteriisque, abbatissae monialibus (uestalibus), sacaellani sacellis, diaconi collectis et eleemosynae praesunt.
639. Primitiae et decimae sacerdotibus offeruntur; eremitae eremum inhabitant.
640. Episcopi in conciliis schismata et sectas componunt; haereticos, blasphemos cum asseclis apostatasque ab Ecclesiae unione excommunicant; doctrinae canonem constabiliunt.

LXI. DE ETHNICORVM IVDAEORVMQVE SVPERSTITIONIBVS

541. Pagani (gentiles, ethnici) sacrificuli, in delubris lucisue suis, sacrificia (hostias, uictimas) super aras (altarta) immolabant, thura libabant et adolebant, et taliter idolis suis litantes, lustralique aqua sese lustrantes, piacula expiare conabantur; sed abominatio fuit.
642. Profanum appellabant, seu minus sacrum et non consecratum, quicquid extra fanum esset.
643. Pontifex infulatus sacrarium (adytum) intrabat; flamines thuribulo (acerra) suffiebant, cymbalis, tintinnabulis, nolis, crotalisque tinnientes.
644. Vates eorum, sagae et piatrices, uaticinabantur, non ex numinis afflatu aut inspiratione, per raptum (ecstasin) ut prophetae Israelis, sed ex auspiciis (auguriis), aruspicina sortibusque superstitionis.

632. Terminada la oración, anuncia las fiestas y despide a su audiencia, que, cuanto más numerosa es, más le agrada.
633. Algunas veces imparte la catequesis, bautiza y administra la Eucaristía.
634. Absuelve a los arrepentidos, aleja de los sacramentos a los que no se arrepienten, y a los hipócritas los remite a su conciencia.
635. Las dedicaciones, los aniversarios y las fiestas solemnes se celebran con justa alegría, durante dos días, tres u ocho.
636. Las ceremonias no son las mismas en todas partes, como tampoco lo es la manera de ordenar e iniciar a los ministros de la Iglesia; pero estas diferencias no son perjudiciales.

LX. SOBRE LA IGLESIA

637. El párroco es quien cuida de su parroquia, y el obispo de él.
638. Los prelados, abades o priores, gobiernan sobre los frailes y monjes; en los monasterios, las abadesas sobre las monjas, los capellanes cuidan de sus capillas y los diáconos se encargan de las colectas y limosnas.
639. A los sacerdotes se les ofrecen las primicias y los diezmos; los eremitan viven en el yermo.
640. Los obispos en los concilios dirimen los cismas y las sectas; apartan de la unión de la Iglesia y excomunican a los herejes, a los blasfemos y a sus secuaces y a los apóstatas; establecen el canon de la doctrina.

LXI. SOBRE LAS SUPERSTICIONES DE LOS PAGANOS Y DE LOS JUDÍOS

641. Los sacerdotes paganos, étnicos o gentiles sacrificaban hostias o inmolaban víctimas en el templo o en los bosques encima de altares, hacían libaciones, quemaban incienso y, aplacados de esta manera los dioses y purificándose con aspersiones de agua lustral, pretendían expiar sus crímenes; pero era una abominación.
642. Llamaban profano, o menos sagrado o no consagrado, a todo aquello que se encontrara fuera del templo.
643. El pontífice, con ínfulas sagradas, entraba en el templo; los sacerdotes lo perfumaban con incensarios y tocaban címbalos, campanillas, cascabeles y crótalos.
644. Sus adivinos, profetas o sacerdotisas hacían vaticinios no por inspiración de la deidad o por raptos o visiones como los profetas de Israel, sino por auspicios, augurios y otros tipos de supersticiones.

645. Inde auspices (augures), harioli (haruspices), sortilegi dicti; hariolari uero et augurari, pro diuinare, usurpabant.
646. Habebant et oracula, sed erronea, a ueioue profecta.
647. Demortuos heroas diuis accensebant.
648. Iudaei in synagogis praepudia circumcidunt, sabbatho feriantur, etc.

LXII. DE CVRIA

649. In curia senatus consessus suos et de republica curas agunt.
650. Asseruatur ibidem matricula ciuium (album) et tabulae publicae,
651. Consul deliberanda proponit, senatores sententias dicunt, ille concludit.
652. Notarius cancellis septus acta consignat; et ita quisque suo munere fungitur.
653. Ministratores illis stint apparitores, id est, statores, accensi, scribae, et praecones; item lictores.
654. Plebs in tribus tributa, suos habet tribunos, per quos plebiscita seruntur ad ratihabitionem senatusconsulto.
655. Habent et opifices curias seu collegia sua, ordinis causa; ut nouitius artificium professus, curionibus det specimen.

LXIII. DE IVDICIIS

656. Duobus de quacunque controuersia disceptantibus, tertium interuenire necesse est, qui litem dirimat aut de quo altercantur diribeat; alias certamina et contentiones in infinitum ibunt.
657. Aut igitur arbitrum sibi deligant, cuius arbitrio acquiescant utrinque, aut sectentur forum, et secum experiantur iure.
658. Qui aduersario dicam impingit (scribit), citat et arcessit eum ad praetorem (praeterquam nefasto die), insimulat et accusat noxae.
659. Ad actoris petitionem accersitur reus, accusatio et excusatio cognoscitur; si dissitetur, admittuntur testes, et illi quidem iurati, si autoritas per se non sufficit.

- 645. De ahí que se les llame agoreros, adivinadores y brujos; pero se dice impropriamente augurar y profetizar en lugar de adivinar.
- 646. Tenían también oráculos, pero erróneos, creados por espíritus malignos.
- 647. Convertían a sus héroes muertos en dioses.
- 648. Los judíos circundaban sus prepucios en las sinagogas, no trabajan en sábado, etc.

LXII. SOBRE EL AYUNTAMIENTO

- 649. En el ayuntamiento se reúne el senado y se tratan cuestiones relativas al gobierno del estado.
- 650. Allí se guarda el padrón de los ciudadanos y los registros públicos.
- 651. El cónsul propone los asuntos para deliberar, los senadores exponen su opinión y él toma las decisiones finales.
- 652. El notario, separado por una verja, consigna las actas; y así cada uno cumple su función.
- 653. Los que les sirven son los ministriles, es decir, los alguaciles, los porteros, los escribanos y los pregoneros, y también los maceros.
- 654. El pueblo, dividido en tribus, tiene a sus tribunos, por los cuales sus ordenanzas pasan a ratificarse por un decreto del senado.
- 655. Los artesanos tienen también sus propias asambleas o colegios para ordenarse mejor; cuando un aprendiz quiere profesar un oficio, tiene que entregar una prueba de sus conocimientos a los inspectores.

LXIII. SOBRE LOS JUICIOS

- 656. Cuando se suscita una controversia de cualquier tipo entre dos personas, es necesario que intervenga una tercera que dirima la cuestión o reparta aquello sobre lo que se discute; de otro modo, las discusiones y las disputas se alargarían hasta el infinito.
- 657. Así pues, o bien eligen como árbitro a uno y se comprometen ambos a aceptar su decisión, o bien acuden a los tribunales y se someten al derecho.
- 658. Aquel que pone un pleito a su adversario ante la justicia, lo cita y le hace presentarse ante el magistrado (si no es día inhábil), lo acusa y expone su querrela.
- 659. El reo se presenta a la petición del acusador, y se hace conocer la acusación y la defensa; si no están de acuerdo, se admiten los testigos, después de hacerles prestar juramento, si la autoridad no es suficiente por sí misma.

660. Aduocatus seu patronus clientem (utpote qui se in clientelam eius dicauit) ne destituat, sed defendat; ex aequo tamen et bono, ne rabula audiat.
661. Vitet et iudex praeiudicia maximopere neque, largitionibus corruptus huc aut illuc propendat, sed nude secundum probatorum euidentiam decernat.
662. Si adsessores adsunt, praesidis est iudicia colligere, illorum ferre libere sed iuste, ut sontes damnentur, insontes iustificentur.
663. Nam decreta et edicta consensu facta, retractari, reuocari, ac rescindi, indecens est.
664. Causae decisio ut promulgata est, ocyus exsequutio fiat; nisi condemnatus protestetur et ad tribunal superius prouocet (appellet); ibi iustitio, comperendinationi, aut etiam sequestrationi locus est.
665. Sed et uadantur litigatorem ad sistendum se.
666. Interdum dilatio adhibetur propter intercessionem et uadum fideiussionem, sed, quod quis spondet, praestare tenetur.

LXIV. DE MALEFICIS ET SVPLICIIS

667. In praeuaricatores animaduertendum est, et notoriis peccatis multa (mulcta) irroganda, ne impunitas in licentiam abeat.
668. Ad coercendos atque compescendos improbos uirgae sunt, flagella, scuticae, compedes, manicae, numellae, cippi, ergastula, carceres, tormenta, patibula; ut per lictores et carnifices facinorosi rapiantur, uinciantur, constringantur, cedantur, uerberentur, torqueantur, excrucientur, aut etiam morte afficiantur desperati.
669. Fures enim suspenduntur, moechi decollantur, homicidae et sicarii [sacrilegi] crurifragio plectuntur (quondam cruci affigebantur), parricidae cum serpentibus culeo insuti et aquis submersi suffocantur, anus ueneficae (lamiae) striges et incendiarii rogo cremantur; calumniatores maligni (malitiosi) elinguantur; prostibulis impudicis cauterio stigmata inuruntur.
670. Colapho seu alapa caedi ob quiduis contingit; talitrum iocosum est.
671. Supplicii mitigatio fit relegatione uel proscriptione.
672. Exul in loco determinato exulat, extorris uagatur.

660. El abogado no puede abandonar a su cliente, en tanto que se ha puesto bajo su protección, sino defenderlo; sin embargo, siempre debe actuar según el derecho y la justicia, para que no le acusen de rábula.
661. El juez evitará también sobre todo los prejuicios e inclinarse a una u otra parte corrompido por regalos; por el contrario, juzgará simplemente según la evidencia de las pruebas.
662. Si hay asesores, el deber del presidente es recoger sus opiniones, y el de ellos pronunciarlas libre y justamente para que los culpables sean condenados y los inocentes absueltos.
663. Es indecente retractar, revocar y anular los decretos y edictos acordados por consenso.
664. Una vez que la decisión sobre la causa es promulgada, su ejecución debe llevarse a cabo lo antes posible; de lo contrario, el condenado protestará y apelará al tribunal superior; allí se suspende el tribunal, se dilata o incluso se secuestra el caso.
665. También es citado el litigante para que comparezca.
666. A veces los procesos se alargan debido a intercesiones y fianzas, pero cada uno debe cumplir aquello que promete.

LXIV. SOBRE LOS CRÍMENES Y LOS CASTIGOS

667. Los prevaricadores deben ser castigados y se les deben imponer multas por sus notorios pecados, para que la impunidad no acabe siendo licencia.
668. Para castigar y contener a los malvados hay varas, azotes, látigos, vergajos, garrotes, grilletes, esposas, collares, potros, cepos, mazmorras, prisiones, torturas y el patíbulo, para que los delincuentes, los criminales y los asesinos sean conducidos, atados, constreñidos, vencidos, azotados, torturados y atormentados o incluso ajusticiados.
669. A los ladrones les cuelgan; los adúlteros son degollados; a los asesinos, los sicarios y los sacrílegos que roban en iglesias se les descuartiza (antiguamente les crucificaban); a los parricidas les meten en un saco lleno de serpientes y los sumergen en el agua, donde se ahogan; las hechiceras, las brujas y los incendiarios son quemados vivos; a los calumniadores maliciosos se les arranca la lengua; a las prostitutas y las impúdicas se las señala con un cauterio.
670. Un puñetazo o una bofetada se puede recibir por cualquier razón; se reparten sopapos en tono de burla.
671. La pena de muerte se conmuta por el destierro o la proscripción.
672. El desterrado cumple su destierro en un lugar determinado, mientras que el proscrito vaga de un lado a otro.

LXV. DE STATV REGIO

673. Potestates esse omnium interest, ne potentior imbecillioem opprimat; sed cum unus rerum potitur, monarchia dicitur (quanquam Caesares collegas sibi legere soliti sunt).
674. Is, si ex legum praescripto regnat, rex est: si ex libidine, ut quod libet, liceat, etiam sub corona (diademate) sceptroque, tyrannus.
675. Sedes eius in metropoli est, ubi in solio sedet eburneo, bysso (sindone) trabea acu picta magnifice uestitus, aulicorum uero caterua stipatus.
676. Qui uel sunt consilarii, uel praefecti: ut aulae magister, ensifer, dapifer, pocillator, magister stabuli, cancellarius (suos amanuenses habens), secretarius, cubicularii, atrienses, celeres a pedibus.
677. Aliorsum legat uicarios, satrapas, quaestores, publicanos, et legatos, qui diplomate regio instructi res gerunt.
678. In defunctorum locum substituuntur (sufficiuntur, surrogantur) alii, qui successores dicuntur.
679. Regiae aulaeis et tapetibus picturisque refulgent, et personant musica.
680. Gerrones (nugigeruli), moriones, parasiti (gnathones) et sycophantae aularum appendices sunt; eunuchorum usus desueuit (obsoleuit).
681. Maiestas inuidiae obnoxia est, sed clementia praesidii uice erit.
682. Non tam principem satellites tutantur, nec tam locupletat fisci reditus, aut repositus thesaurus (gaza) atque subditorum amor.
683. Angariis igitur, censibus, et exactionibus ne exhauriantur; congiariis potius et donatiuis (donariis) demulceantur (deliniantur).
684. Imperandum sic populo ut illi parere lubeat; obsequia coacta periculosa sunt.

LXVI. DE REGNO ET REGIONE

685. Regnum est ubi sunt liberi status, statutorum uinculo inter se colligati.
686. In arduis negotiis concientur comitia, sed e proceribus (optimatibus), comitibus, baronibus, et equestri ordine; rustici non intersunt, ruri occupantur, et suis pagi magistris obsecundant.
687. In territorio suo quilibet magistratus sancire potest quod uult; sed uelle non debet, nisi quod publice expediat.

LXV. SOBRE EL ESTADO REAL

673. A todos interesa que existan unos poderes para que el poderoso no oprima al débil; pero cuando uno solo tiene el poder, se llama monarquía (aunque los Césares solían ser elegidos por sus colegas).
674. Este, si reina de acuerdo con lo prescrito por la ley, es un rey; si lo hace según su capricho de manera que puede hacer lo que le venga en gana, aunque sea con corona y cetro, es un tirano.
675. Su residencia está en la capital, donde reina sobre un trono de marfil, magníficamente vestido con ropas bordadas de lino y rodeado de cortesanos.
676. Estos son consejeros o prefectos, como el mayordomo, el canciller, el trinchador, el somelier, el condestable, el secretario, que tiene a sus propios escribanos, el secretario, los camareros, los pajes y los lacayos.
677. Envía fuera de su reino a vicarios, virreyes, cuestores, recaudadores y emisarios, que, con las instrucciones y los documentos del rey, llevan sus asuntos.
678. Cuando estos mueren, son sustituidos por otros, a los que llaman sucesores.
679. Los palacios reales relucen con tapices, tapetes y pinturas, y resuenan con música.
680. Los aduladores, los chismosos, los parásitos y los delatores son apéndices de la corte; el uso de eunucos ha pasado de moda.
681. La majestad está expuesta a la envidia, pero la clemencia sirve de protección contra ella.
682. No protege tanto al rey su guardia, ni tanto llena la renta del fisco o la reserva del tesoro como el amor de sus súbditos.
683. Así pues, no debe agotarlos con cargas, censos e impuestos; más bien suavizarlos con dádivas y donativos.
684. Hay que gobernar al pueblo de manera que él desee obedecer; la obediencia forzada es peligrosa.

LXVI. SOBRE EL REINO Y LA REGIÓN

685. Hay un reino cuando los estados libres se unen entre ellos por el vínculo de las leyes.
686. En los asuntos difíciles se convocan comicios, pero entre los próceres, condes, barones y caballeros; los campesinos no asisten a ellos, viven en el campo y obedecen al dueño de su tierra.
687. Cada magistrado puede ordenar lo que quiera en su territorio, pero no debe querer sino lo que es de provecho público.

688. Dicio (dominium) est ubi quis dominatur; districtus, ubi iurisdictionem habet; prouincia, quam deuicit.
689. Gentes finitimae de confiniis et limitibus contendunt plerumque: sed si limitent, et paciscantur, Foedus est: quod periuri temerant, uiolantque.

LXVII. DE PACE ET BELLO

690. Pacatus status optatissimus est, sed aliquando, nisi ui armorum, retineri nequit.
691. Siquidem turbatores clandestinas factiones et conspirationes disseminant, et cum coniurarunt, tumultus et seditiones concitant, quae nisi sedantur, bella intestina erunt.
692. Hostis externus externe irrumpit; aduersus quem bello defensiuo opus.
693. Quod per facialem denunciatur, aut per caduceatorem pax petitur, si quis se imparatum, aut hostili potentiae imparem, arbitratur.
694. Imbellis nequicquam bellare (belligerare) praesumet.
695. Apparatus enim bellicus multa deponit: militem, qui scribendus, armandus, lustrandus, commeatum, confoederatorum auxilia dapsilesque sumtus.
696. Mature ergo stips cogenda, sicut et uictualia, et praestandi qui erogent.
697. Tum congregandus et ordinandus exercitus per legiones, cohortes, uexillationes, turmas; praeficiendique decuriones, centuriones, magistri equitum, tribuni; omnibus denique imperator.
698. Tirones intermiscuntur ueteranis; uolones et dimachae peditatui uel equitatui se agglomerant: lixae, calones, et caculae ob seruitia adsciscuntur.
699. Armaturae satis erit si tectus sis lorica, galea (casside), scuto seu clypeo (ancili, parma, pelta uel cetra), instructus uero quibus dimices.
700. Classis naualis etiam uncas (harpagones) hamasque poscit.
701. Gladius accingitur uel balteo appenditur ut e uagina stringatur promitius, euaginatique recondatur capulo tenus.
702. Sagittarii e pharetra sagittas promere, arcum neruo tendere ingruentesque protelare, consuescant.
703. Sclopetarii sclopeto nitrato puluere onerent, post displodant; sed ad scopum prorsus collimantes.
704. Expeditione suscepta, castra metari, tentoria paxillis figere, munitionibus sese uallare et excubiis circummunire, opus est.

688. El dominio se encuentra allí donde está el que domina; el distrito, donde tiene jurisdicción; la provincia debe obediencia a quien la ha conquistado.

LXVII. SOBRE LA PAZ Y LA GUERRA

690. El estado de paz es el mejor con mucho, pero a veces no puede mantenerse si no es por la fuerza de las armas.

691. Si los perturbadores diseminan sediciones secretas y conspiraciones y, al conjurarse, suscitan tumultos y motines, si estas no se frenan, se convierten en guerras intestinas.

692. El enemigo externo irrumpe desde fuera; es necesaria contra él una guerra defensiva.

693. Esta se declara por medio de un heraldo o, si se considera que no se está preparado o que la fuerza del enemigo es superior, se pide la paz por medio de un embajador.

694. El débil que no sirve para la guerra, que no intente de ningún modo participar en ella.

695. El aparato de guerra requiere muchas cosas: soldados, que se han de inscribir, de armar y de revisar, víveres, subsidios de los aliados y costosos gastos.

696. Por tanto, hay que reunir el dinero, así como las provisiones, cuanto antes, y elegir a quien los va a repartir.

697. Entonces hay que reunir y ordenar el ejército por legiones, cohortes, alas y escuadrones; están al mando los decuriones, los centuriones, los capitanes de caballería y los tribunos; por último, un general los manda a todos.

698. Los soldados jóvenes deben entremezclarse con los veteranos; los voluntarios y los mercenarios se agregan a la infantería y a la caballería; los zapadores, los canteros y los ingenieros se añaden al servicio.

699. La armadura será suficiente si estás protegido con la lorica, con un morrión y con un escudo y conoces bien a quien te enfrentas.

700. La flota necesita anclas y arpones.

701. La espada se ciñe o se cuelga de un cinturón para que de la vaina la podamos sacar rápidamente y, desenvainada, pueda volver a su lugar hasta el mango.

702. Los arqueros deben acostumbrarse a sacar sus flechas del carcaj, a tensar el arco y a rechazar las que le llegan.

703. Los arcabuceros deben cargar sus arcabuces con pólvora, y después dispararlos; pero apuntando directamente a su objetivo.

704. Emprendida una expedición, es necesario asentar el campo, fijar las tiendas con palos, rodearse con vallados y protegerse con centinelas.

705. Emittendi subinde (siue armati, siue inermes) speculatores et exploratores, quorum in militia insignis usus est; ut et tesserae (symboli) qua sui se recognoscunt.
706. Excursiones pabulationis causa fiunt, non sine populatione.
707. Induciae si panguntur, dantur obsides.
708. Ad praelium eductae copiae uel in cuneum coguntur uel in phalangem alis munitam.
709. Vexilla in medio ferunt signiferi, quos antesignani cum spathis (romphaeis) praecedunt.
710. Tympanistae et tibicines classicum canentes, tubarum et lituorum ingeminato clangore atque tympanorum strepitu ad alacritatem incendunt.
711. Velites usitate pugnae faciunt initium uelitando, moxque concurritur agmine toto et pugnatur.
712. Eminus quidem lapides fundis et catapultis, tela balistis, glandes bombardis et tormentis, iacula (spicula missilia) amentis, eiaculando.
713. Cominus autem sarissis et lanceis mucronatis (cuspulatis), hastisque et bipennibus, magno nisu uibratis transuerberando; caestibus, clauis, acclidibus et calis, proturbando; frameis et pugionibus pungendo et confodiendo; ensibus, acinacibus, et sicis, caedendo.
714. Fit strages cruenta, cadunt promiscue hinc et hinc, eiulatu et boatu horrendo (tremendo).
715. Conflictu durante succenturiati, nisi receptui canatur ex insidiis superuenientes, a tergo adoriuntur (inuadunt), aciem disturbant, fugant, insectantur, trucidant.
716. Illi terrore percussi, partim se dedunt aut capiuntur, partim fugiunt et dispersi palantur.
717. Ciuitas rebellis et arx castrumue, quo se clade affecti et profligati receperunt, obsidetur, undique circumuallatur, machinis bellicis oppugnatur.
718. Obsessi, si erumpant, repelluntur, et impetu maiore debellantur.
719. Expugnata ante ultroneam deditionem (urbs) diripitur; aliquando et aboletur, ad interuersionem exciditur, desolatur, et euertitur.
720. Munimenta, si quae antea fuerunt occupata, recuperantur.
721. Victores spoliis et manubiis onusti, trophaeis erectis, ouantes et paeana canentes, cum triumpho redeunt.
722. Vbi strenui ob heroica facinora insignibus condecorati nobilitantur; proditores, turbarumque autores, transfugae item, et desertores plectuntur; saucii sanantur; captiui redimuntur aut permutatione liberantur.

705. Es de gran utilidad enviar de vez en cuando espías y exploradores, armados o desarmados; se les proporcionan contraseñas para reconocerlos.
706. En caso de tregua, se liberan rehenes.
708. Las tropas llevadas a la guerra se disponen o bien en forma de cuña o bien en una falange con alas.
709. En medio van los portaestandartes, precedidos por soldados con grandes espadas.
710. Los tambores y las trompetas ponen música al combate, y con el sonido de las trompas y los clarines y el estrépito de los timbales incitan el coraje.
711. La infantería ligera acostumbra a iniciar el combate con una escaramuza, y a continuación se les une el ejército entero y luchan.
712. De lejos se tiran piedras con hondas y catapultas, flechas con ballestas, balas con bombardas y cañones, dardos con amientos.
713. De cerca se usan picas y lanzas puntiagudas, astas y hachas dobles blandidas con gran fuerza, cestones, clavos, porras y mazas, espadas y puñales, sables, cimitarras y dagas.
714. Es una matanza sangrienta, los soldados caen sin orden aquí o allí, dando terribles gritos y alaridos.
715. Durante la confrontación, la que han quedado en la reserva, si los supervivientes no han ordenado la retirada, aparecen por la retaguardia del enemigo y le atacan, descomponiendo el ejército enemigo y haciéndolo huir; a los que huyen los persiguen y les dan muerte.
716. Dominados por el terror, algunos se entregan o son capturados, otros huyen y vagan dispersos.
717. La ciudad o la fortaleza rebelde en la que se han refugiado y tomado asilo los huidos es cercada, rodeada por todas partes y asediada con máquinas de guerras.
718. Si los sitiados salen, son repelidos y combatidos con mayor ímpetu.
719. La ciudad que es vencida antes de rendirse voluntariamente es saqueada, a veces también es arrasada, destruida, sus habitantes pasados a cuchillo, desolada y asolada.
720. Las fortalezas que estaban ocupadas antes se recuperan.
721. Los vencedores, cargados con los despojos y el botín, levantados los trofeos, regresan triunfantes cantando himnos.
722. Entonces los valerosos son honrados con condecoraciones e insignias por sus hechos heroicos; los traidores, los autores de los motines, los tránsfugas y los desertores son castigados; los heridos se curan; los cautivos son liberados o intercambiados.

723. Ad extremum stipendiis (quantum quisque meruit), exsolutis, miles exautoratur atque exarmatur, emeriti rude donantur, qui pro patria occubuerunt adorea afficiuntur.

LXVIII. DE SCHOLA ET INSTITUTIONE

724. Quoniam literati ad omnia habiles esse, idiotae uice uersa parum societati humanae conferre deprehenduntur, scholis, ubi rudes erudiantur, opus est.

725. At hae non sunt, ut fatui opinatur, carnificinae, sed ludus, dummodo discipulus docilis callidum cordatumque nanciscatur praeceptorem.

726. Ille enim si discit sponte, percontatur (quaerit) auide, et auscultat attente; hic si docet lubenter, informat prouide, et inculcat assidue, uterque habet eximium delectamentum.

727. Quod et rectores et ludimagistrorum adiutores paedagogi attendant, ob salaria.

728. Adiungenda tamen est institutioni disciplina (id est, censura et serula) ne uel dissolutio, uel desidia surrepat.

729. Qui monita non moratur, uapulet.

730. Cathedra docentis est, subsellia discentium.

731. Calamo (cuius crena scalpello temperatur) scribimus in charta, uel membrana; stylo (graphio) in pugillaribus (codicillis) ut expungi possit.

732. Quod formator dictat, tu calamo excipe; ille uero mendas commonstrans emendabit, si quid uitiose positum ut quod dedocet, dediscas.

733. Memoriae quod mandare uis, relege frequenter; non cursim, obiter et persunctorie, sed rebus intentus, inhaerebit.

734. Repetitio tacita est, recitatio clara; examen quotidianum uel extraordinarium.

735. Si feliciter proficere uis, quicquid modo comprehendisti, statim alteri enarra.

736. Decet enim te praemonstrantem studiose imitari, condiscipulos certatim aemulari.

737. E triualibus scholis (gradatim) promouemur ad gymnasia, inde in academias, quae bacculaureos, magistros, licentiatos et doctores creant.

LXIX. DE MVSEO

723. Por último, después de haber pagado a cada uno lo que merecía, el soldado es licenciado y desarmado, los veteranos logran su retiro y los que han muerto por la patria son cubiertos de honores.

LXVIII. SOBRE LA ESCUELA Y LA INSTRUCCIÓN

724. Puesto que la gente instruida sirve para todo y, por el contrario, los que no saben nada hacen poco servicio a la sociedad humana, las escuelas, donde se instruye a los ignorantes, son necesarias.

725. Pero estas no son, como piensan los fatuos, lugares de tormento, sino de juego, siempre que el discípulo dócil encuentre a un preceptor diestro y juicioso.

726. En efecto, si el escolar aprende por su propia voluntad, desea con avidez instruirse y escucha con atención, y si el preceptor enseña con buen criterio y con constancia, uno y otro obtendrán un gran placer.

727. Los rectores, los ayudantes de los maestros de escuela y los pedagogos deben prestar atención a esto debido a sus salarios.

728. Sin embargo, hay que añadir también la disciplina a la instrucción, es decir, la censura y el castigo, para que no se deslicen la disolución y la pereza.

729. Aquel a quien las advertencias no consiguen parar debe ser castigado.

730. La cátedra es para el maestro, los bancos para los estudiantes.

731. Con una pluma cuya punta haya sido tallada por un cortaplumas escribimos en el papel o en el pergamino; con un punzón en las tablillas, para que se pueda borrar.

732. Escribe con tu pluma todo lo que el formador dicte; si algo está mal escrito, él lo indicará y lo corregirá para que desaprendas lo que hay que olvidar.

733. Relee con frecuencia lo que quieras retener en tu memoria, no rápidamente, como de paso o superficialmente; solo con la atención puesta en las cosas estas se fijarán en tu memoria.

734. La repetición es silenciosa, la pronunciación clara; el examen es cotidiano o extraordinario.

735. Si quieres progresar con provecho, cuéntale a otro lo que acabas de aprender.

736. Debe imitar con aplicación a su maestro y competir con sus compañeros en la emulación.

737. De las escuelas básicas pasamos gradualmente a los institutos, y de ahí a las universidades, que crean bachilleres, maestros, licenciados y doctores.

LXIX. SOBRE EL MUSEO

738. Idoneus Musis locus solitarius est, a turba remotus, ubi studiosus bibliothecam, pulpitum, atramentarium cum calamario cultelloque scriptorio habebit.
739. Libellos munde tractet, quos non plurimos habebit, sed selectos.
740. Quorsum enim numerosa et in tot tomos diuisa uolumina, quorum indices uel catalogum uix perlegit possessor?
741. Lituris ne maculet; asteriscis ad marginem notatis reminiscentiam nemo subleuare uetat; quin consultum est.
742. Si quid incidit, euanescere non patieris, annotabis protinus; non in reiectaneas schedas, sed in palimpsestum indeque in diarium uel aduersaria, quae penes te aut in promptu habe.
743. Lucubranti ad lychnum, cereus prae sebacea candela conduit, cui accendendo igniarium cum fomite adsit.
744. Taedae fumant et fumigant.
745. Candelabrum sit pensile, umbraculum uiride, emunctorium praesto, quo emunge, ne ellychnium obumbret; sed illud, ne quid sordidetur, sepone.
746. Proditurus lucernam absque laterna ne feras; facibus (faculis) non fidendum.

LXX. DE GRAMMATICA

747. Grammaticus literas orthographice (maiusculis sola periodorum capita et emphatica) pingit, syllabas copulat, dictiones (uocabula) declinat et coniugat, phrases syntactice construit sermonemque legitime pronunciat.
748. Ancillantur huic librari et typographus, qui e loculamentis typos depromens coagmentat, prelo subiicit, libros excudit, et bibliopego (compactori) compingendos tradit, quos bibliopola uenundat.

LXXI. DE DIALECTICA

749. Dialecticus (logicus) ratiocinans quid de quo dici possit et quare peruestigat, ambigua distinguit, obscura declarat, similia dissimilibus confert, effati cuiusuis certitudinem examinat.
750. De quocunque themate disserens, de quaestionibus dubiis pro et contra disputat, argumenta syllogismis argute innectit, methodo apposita omnia digerit.

LXXII. DE RHETORICA ET POESI

738. Un lugar solitario es el idóneo para las Musas, alejado de la turba, donde el estudioso tendrá una biblioteca, un pupitre y un escritorio con tintero, plumier y cuchillo de plumas.
739. Trate con cuidado sus libros; no tendrá muchos, pero serán selectos.
740. Pues ¿de qué sirve un gran número de volúmenes y tomos, de los cuales el poseedor apenas lee los índices y el catálogo?
741. Que no los ensucie con borrones; nadie prohíbe que ayude a su memoria con asteriscos anotados al margen, pero que lo haga con moderación.
742. Si se te ocurre alguna cosa, no dejes que se desvanezca, anótala inmediatamente, no en hojas volantes, sino en un borrador, y de ahí pásalo a tu diario o a un cuaderno, que siempre llevarás contigo o tendrás a mano.
743. Las teas humean y perfuman.
744. El candelabro debe estar colgado y la pantalla debe ser verde; ten las despabiladeras prestas para aventar las candelas y así la vela no se apague, pero ponla aparte para que no se encucie.
745. Si vas a salir no lleves la luz sin linterna; no hay que fiarse de las teas.

LXX. SOBRE LA GRAMÁTICA

747. El gramático enseña a escribir las letras de acuerdo con su ortografía (en mayúsculas solo las palabras que inician frase o las que tienen valor enfático), a identificar las sílabas, a declinar y conjugar las palabras, a construir frases sintácticamente y a pronunciar correctamente.
748. Están a su servicio los escribanos y el impresor, quien, sacando los tipos de sus cajas, los reúne y los mete bajo la prensa, imprime los libros y se los pasa al encuadernador; el librero los vende.

LXXI. SOBRE LA DIALÉCTICA

749. El dialéctico razonando investiga qué se puede decir de las cosas y por qué, distingue las cosas ambiguas, declara las oscuras, compara las cosas parecidas con las disímiles y examina la certeza de cualquier sentencia.
750. Disertando sobre cualquier tema, valora los argumentos a favor y en contra en las cuestiones dudosas, conecta agudamente sus argumentos con silogismos y lo dispone todo con método.

LXXII. SOBRE LA RETÓRICA Y LA POESÍA

751. Rhetor formulas dicendi conquirat ad eloquentiam, stylum exercet, uerba tropis (a natiuo significato ad alium sensum transserendo) sententiasque figuris (schematis) (uerba geminando et ad euphoniā artificiose transponerido) actionem denique gestibus, colorat.
752. Facundus orator exordio praemisso sese insinuat (aliquando abrupte auspicatur), post causam proponit dilucide, tum confirmat rationibus ualide, illustrat exemplis prolixè (tametsi non dilatat uel amplificat nec digreditur abs re) obiectiones refutat et refellit exacte, epilogo perorat; qua praemeditate, qua ex tempore.
753. Prouerbia et adagia, ut et comparationes, orationem luculenter exornant, quae si strictim rem enunciat, neruosa dicitur.
754. Sed poeta disertus e prosa (soluta) ligatam faciens, uersus et rhythmos concinnat eleganter, carmina (metrum) modulatur, epithalamia, anagrammata, etc. fingit.

LXXII. DE ARITHMETICA

755. Mathematicae disciplinae pariter sunt utiles et subtiles.
756. Arithmetica numeros computat, qui compendiose addantur, subtrahantur, multiplicentur, diuidantur per se inuicem, siue id siat cifris, siue calculis (abaculis) super abacem; sed ruricolae per decusses, duodenas, quindenae, et sexagenas supputant.

LXXIV. DE GEOMETRIA

757. Geometra, quasi (acsi) ludibundus, figuras contemplatur et mensurat distantias, prope an procul absit (dister) aliquid.
758. Ad regulam lineas (puta rectas uel obliquas, non curuas aut spirales), ad normam angulos, circino uero circulum (cuius medietas centrum, circuitus (ambitus) circumferentia appellatur) ducit.
759. Conus turbinatus est, cylindrus teres, graecum Δ triquetrum, cubus quadratus, globus rotundus, externe conuexus, interne concauus.
760. Circularis (figura) diuinissima est, omnia complectens, nihil habet offensionis, nullam incisuram, nullum anfractum, nihil eminens, nihil lacunosum.
761. Omnis dimensio fit per triangulum.

LXXV. DE MENSVRIS ET PONDERIBVS

751. El retórico busca formas elocuentes de hablar, practica el estilo, enriquece sus palabras con tropos (transfiriendo su significado nativo a otro figurado), sus frases con figuras (repitiendo palabras y disponiéndolas artísticamente de manera eufónica) y su exposición con gestos.
752. El orador elocuente, tras un exordio, insinúa el tema (aunque a veces comienza de manera abrupta), después lo presenta claramente, a continuación lo confirma con razones válidas, lo ilustra con ejemplos prolijamente (sin embargo no se extiende o amplifica ni se desvía del tema), refuta las objeciones y las responde con exactitud y concluye con un epílogo; su discurso a veces está preparado y a veces es improvisado.
753. Proverbios y adagios, así como comparaciones, adornan bellamente su discurso; estos enuncian brevemente un tema, pero lo hacen con fuerza.
754. El poeta elegante, haciendo poesía de la prosa, dispone versos y ritmos elegantemente y los recita con armonía; compone epitalamios, anagramas, etc.

LXXII. SOBRE LA ARITMÉTICA

755. Las disciplinas matemáticas son al mismo tiempo útiles y sutiles.
756. La aritmética cuenta los números, cómo se suman, se restan, se multiplican y se dividen entre sí, bien sea en cifras o en piedrecitas en el ábaco; pero la gente de campo cuenta por decenas, docenas, quincenas y sesentenas.

LXXIV. SOBRE LA GEOMETRÍA

757. El geómetra, como si estuviera jugando, contempla las figuras y mide las distancias, considerando si algo está lejos o cerca.
758. Tira las líneas rectas con la regla, las rectas o las oblicuas, pero no las curvas o las espirales, los ángulos con la escuadra, con el compás los círculos (cuyo punto medio es el centro, su circuito circunferencia).
759. El cono es puntiagudo, el cilindro largo y redondo, el triángulo como la letra Δ griega, el cubo cuadrado, el globo redondo, externamente convexo, internamente cóncavo.
760. La figura circular es perfecta y divina y las engloba todas, no tiene ninguna aspereza, ninguna incisión, ninguna torcedora, nada sobresale, nada le falta.
761. Toda dimensión se toma por el triángulo.

LXXV. SOBRE MEDIDAS Y PESOS

762. Mensurae continuorum sunt granum, digitus, palmus, spithama, ulna, passus, orgyia, decempeda, stadium, milliare; his metimur omnia.
763. Liquidorum: culeus, urna, amphora, congius, sextarius, hemina, triental, cyathus.
764. Aridorum: medimnus, trimodium, modius, semodius, quartale.
765. Pondera sunt centenarius, libra (pondo, as), selibra (semissis), quadrans, uncia, semuncia, drachma, scrupulura.
766. Si quid in bilance penditur (libratur), examen, quod scapo exit, et per trutinam (aginam) sese agitat, pensita: an aequilibrium sit?
767. Statera est lanificum portalis libra sine lancibus, altera parte non nisi uncinum habens, altera pondus; quod centro admotum plus, amotum minus, ponderat.
768. Si quid praeter superpondium adiicitur, mantissa est.

LXXVI. DE OPTICA ET PICTURA

769. Opticus radios visibiles et invisibilia obiecta scrutatur, cur alia sint pellucida, alia opaca, alia perspicua, alia obscura, discernens; et iuxta id perspicilia efformans.
770. Hinc pictor ad exemplar viui effigiem delineat, penicilloque discretis pigmentis linit.
771. Statuarius statuam caelat et sculpsit, pingit et super basin collocat; si immanis est, colossum dices.
772. Solaria (scioterica) gnomone (horas) indicant.

LXXVII. DE MUSICA

771. Musicus melodias canit, et post praeludia, instrumenta pulsat.
774. Symphonia est plurium concentus, quorum consonantia (harmonia) grata est, dissonantia absurda (absona).
775. Organum tibiis et fistulis constat; cithara, testudo, lyra, sambuca, pandura, chordis.
776. Fides plectro plectuntur.
777. Tibia utricularis discrepante sonat.

LXXVIII. DE ASTRONOMIA

762. Las medidas de los cuerpos continuos son el grano, la palma, la espita, el codo, el paso, la brazada, la vara, el estadio y la milla; con esto lo medimos todo.
763. De los líquidos: la odrina, la arroba, el cántaro, el bote, la azumbre, la pinta, el cuartillo, el medio y el litro.
764. De las cosas secas: la fanega, el celemín, el almud, el medio celemín y la cuartilla.
765. Los pesos son el quintal, el arrelde, la libra, la cuarta, la onza, adarme y el grano.
766. Si alguien pesa algo en la balanza, hay que examinar si la aguja se mueve al agitarse y pensar: «¿Está en equilibrio?».
767. La romana es una balanza portátil sin platillos; en una parte no tiene sino un gancho y en la otra el peso; el peso es mayor o menos según se acerque al centro.
768. Si añadimos algo más allá de su peso es la añadidura.

LXXVI. SOBRE ÓPTICA Y PINTURA

769. El óptico examina con cuidado los rayos visuales y los objetos visibles, dilucidando por qué unos objetos son translúcidos, otros opacos, unos transparentes, otros oscuros; y de acuerdo con esto compone los anteojos.
770. El pintor dibuja una imagen semejante al modelo vivo, y con un pincel lo pinta de diversos colores.
771. El escultor talla y esculpe una estatua, la pinta y la coloca sobre una base; si esta es enorme, se le llama coloso.
772. Los relojes de sol muestran las horas.

LXXVII. SOBRE LA MÚSICA

773. El músico canta melodías y, después de los preludios, toca instrumentos.
774. Una sinfonía es un concierto de muchos, cuya consonancia es grata; la disonancia es absurda.
775. El órgano consta de teclas y tubos; la cítara, el laúd, la lira, el arpa y la bandurria, de cuerdas.
776. Las cuerdas se tocan con una púa.
777. Los tubos de la gaita suenan de manera discrepante.

LXXVIII. SOBRE LA ASTRONOMÍA

778. Astronomus siderum meatus considerat; astrologus eorundem efficaciam et influxum.
779. E fastis liquet, a Natalitiis Pascha recedere, ut minimum trimestre, Pentecosten a Paschata prope bimestre; inde Aduentum circiter semestre.
780. Illic sunt ianuarius, februius, martius; isthic aprilis et maius; hic iunius, iulius, augustus, september, october, nouember; december postremus est.
781. Quilibet eorum in calendario romano suas calendas, nonas et idus habuit.
782. Intra triennium accessio fit (mensis) intercalaris, embolimi, id est, decimae tertiae lunationis; lustrum (quidriennium) bissextilem (annum) reducit.

LXXIX. DE GEOGRAPHIA

783. Geographus regionum (etiam quas ipse non peragrauit) situm describit, quae sint in continente, insulis, peninsuli, quae maritimae, quae in mediterraneo, et quonam tractu, sub qua zona et climate uel parallelo, quos habeant hi aut illi accolae, et quibus terminis ab illis dispescantur et disterminentur, et qui illis antipodes, etc.

LXXX. DE HISTORIA

784. Quum res gesta narratur, historia est; cum ficta, fabula.
785. Illas historicus recenseat; has annalium monumentis inferre capitale sibi ducat.
786. Et ut pateat, genuina, non supposititia esse, rem simul cum circumstantiis in commentaria regerat.

LXXXI. DE MEDICINA

787. Sanis optima medicina diaeta est, quia securissima et sine uiolentia.
788. Ne bibas uel edas nisi siti et fame stimulatus (quod salua ad conspectum cibi palatum titillans innuet); ualebis et uigebis.
789. Quocirca appetitui praestolare ieiunus.
790. Sed et inualetudo si te incessit, abstinentia et quiete curatur; quod non aduertunt qui non nisi saturi ieiunant, et non nisi operatione fracti quiescunt.

778. El astrónomo examina los cursos de los astros; el astrólogo, su efecto y su influencia.
779. Está claro por las fiestas que entre la Navidad y la Pascua hay al menos tres meses; casi dos meses entre Pentecostés y Pascua; y de ahí a Adviento en torno a un semestre.
780. Allí están enero, febrero y marzo; ahí abril y mayo; aquí junio, julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre; el último es diciembre.
781. Todos estos meses tenían en el calendario romano sus calendas, nonas e idus.
782. Cada tres años intercalamos un mes, la decimotercera lunación; cada cinco años tenemos un año bisiesto.

LXXIX. SOBRE LA GEOGRAFÍA

783. El geógrafo describe la posición de las regiones, incluso de aquellas que no ha visitado, cuáles están en el continente, cuáles son islas, cuáles penínsulas, cuáles marítimas, cuáles se sitúan en el centro, a qué distancia, en qué zona y clima y paralelo, quiénes habitan aquí o allí, cuáles son sus límites, quiénes son sus antípodas, etc.

LXXX. SOBRE LA HISTORIA

784. Cuando se narran cosas que han pasado, es historia; si son ficticias, es fábula.
785. Aquellas las consigna el historiador; si se introducen estas en las crónicas, lo considera un pecado capital.
786. Y para que esté claro que se trata de hechos genuinos y no supuestos, refiere en sus comentarios las circunstancias junto al hecho.

LXXXI. SOBRE LA MEDICINA

787. La mejor medicina para los sanos es la dieta, porque es segurísima y sin violencia.
788. No bebas ni comas si no es estimulado por la sed y el hambre (esto lo indica la saliva mojando el paladar a la vista de la comida); estarás sano y fuerte.
789. Por ello debes esperar en ayunas al apetito.
790. Pero si te alcanza la enfermedad, hay que curarla con abstinencia y reposo; la salud no llega a aquellos que solo ayunan cuando están saciados, y no descansan más que cuando están agotados por el trabajo.

791. Frictiones, fomentationes, uenae sectiones, cucurbitae, emplastra et omnia forinsecus superimposita non demunt tormentum, sed mitigant et leniunt.
792. Remedia purgantia, euacuantia, sudorisera, corroborantia efficacius medentur, siue sint potiones siue pilulae, etc.
793. Antidotis uenena, amuletis fascina pelluntur; haec etiam uerbulo praefiscini.
794. Salsum in medicos scomma est, solis licere (licitum esse) impune occidere: utinam non uerum!
795. De uniuersali medicamento litigant an detur.
796. Gregales eorum sunt chirurgi et pharmacopolae; hi pharmaca, unguenta, syrupos, pastillos, trochiscos et morsulos praeparantes, in oculis et forulis pixidibusque seorsim quaeque reseruant.

LXXXII. DE ETHICA IN GENERE

797. Virtus in mediocritate consistit; uitium est, cum in excessu, tum in defectu; excedere enim uel deficere, transgredi utique est.
798. Si quis peccat incogitantia, delictum est; si uoluntarie, facinus; si studio, nequitia; si malitiose, scelus; si enormiter, flagitium; si ut aegre faciat alicui, peruersitas.
799. Et talia qui patrat (designat) perditus est.
800. Qui perperam agere susque deque habet, prauus est; qui se a malo prohibet, probus; omnimode impollutus, detestatur et abhorret omne impurum, imo exsecratur.
801. Consuetudo uitiosa sensim irrepit, cui sero obsistitur, postquam inualuit; quandoquidem radicata raro extirpatur.

LXXXIII. DE PRVDENTIA

802. Ex dignitate unumquodque aestimare, prudentiae statumen est, ne res nullius pensi et titiuillitii magnipendantur.
803. Antequam inceptes quidpiam, operae pretium est pensiculare, utrum e re sit nec ne, ne frustra (in cassum) labores.
804. Prospice ergo finem, prouide media, et ne quid obstet aut officiat, attende occasioni.
805. Nam insipientis, stolidi et dementis est, sine intentione ferri; insani, stulti, et uecordis illicita appetere; uesani et furiosi impossibilia suscipere; imperiti et inconsiderati negligere opportunitatem.

791. Las friegas, las fomentaciones, las sangrías, las ventosas, los emplastos y todos los remedios exteriores no eliminan el dolor, pero lo mitigan y alivian.
792. Los remedios purgativos, evacuantes, sudoríficos y fortificantes son más eficaces, sean pociones, píldoras, etc.
793. Los venenos se disipan con los antídotos, y los encantamientos con amuletos o con algunas palabras mágicas.
794. Hay un chiste contra los médicos que dice que solo a ellos les está permitido matar impunemente. ¡Ojalá no sea cierto!
795. Discuten sobre la existencia de un medicamento universal.
796. A este grupo pertenecen también los cirujanos y los farmacéuticos, que preparan las medicinas, los ungüentos, los jarabes, las pastillas, los electuarios y las píldoras, y las guardan en tarros, en cajas y en cajones.

LXXXII. SOBRE LA ÉTICA EN GENERAL

797. La virtud está en la medianía; el vicio se encuentra tanto en el exceso como en el defecto, pues tanto pasarse como no llegar son transgresiones.
798. Si alguien peca por imprudencia es un delito; si voluntariamente, un crimen; si de manera premeditada, es maldad; si maliciosamente, crueldad; si enormemente, infamia; si se hace para causar daño a alguien, perversidad.
799. Y quien comete estas u otras cosas parecidas es una persona detestable.
800. Quien hace el mal y no le importa es malvado; quien se aleja del mal, bueno; el que está totalmente limpio detesta, aborrece y abomina todo lo impuro.
801. Las costumbres viciosas se deslizan casi sin sentir las y, si no se les resiste pronto, después se hacen fuertes; una vez han echado raíces, raramente se pueden extirpar.

LXXXIII. SOBRE LA PRUDENCIA

802. Es una marca de prudencia apreciar cada cosa por su dignidad, para no estimar demasiado las cosas de poco o ningún valor.
803. Antes de empezar cualquier cosa, hay que reflexionar si merece la pena o no, para que no trabajes en vano.
804. Prevé su fin, prevén los medios y espera la ocasión para no encontrarte con obstáculos o inconvenientes.
805. Pues es de ignorantes, de tontos y de locos llevar a cabo algo sin una intención determinada; de insensatos, idiotas y dementes desear lo ilícito; de furiosos y

806. Vbi inter plura optio datur, deliberandum diu quod statuendum semel; superuacaneis uero supersedendum.
807. Et quidquid instituis, consulta exquisite, itane, an ita satius sit? post exsequere celeriter, sed caute.
808. Circumspectus, etsi de euentu confidat eumque praeuideat, circumspectat tamen, ne sese praecipitet.
809. Quia usu uenit, ut tardus uelocem anteuertat; pedetentim igitur.
810. Quod abscondi debet, non palam uenditat, abstrudit, non obtrudit.
811. Quod ei non certo constat, affirmare (asserere) aut negare cauet, nedum ut asseueret, aut inficietur.
812. Nam ut credulitas, ita diffidentia noxia est; uerum longe magis pertinacia.
813. Praesagiens quidpiam aduersi, praeuenire censet melius quam praeueniri.
814. Praepostera enim sapientia est post factum sapere.
815. Et dum quisque suarum rerum satagit, ille sibi nequaquam deest.
816. Vaser uersute nimis uersat omnia; suspicax est dolosus.
817. Veterator astu imponit incautis, ut reprobanda praeoptent, et uice uersa.

LXXXIV. DE TEMPERANTIA

818. Deprauatio nostra permulta concupiscit; sed temperans cupiditates moderatur.
819. Sobrietas est continentia a superflua alimonia.
820. Gulosus catillo ligurit et pitissando sorbet; helluo uorando et potando sese ingurgitat; lurco comessando sua decoquit; omnes mera abdominis mancipia.
821. Compotatores meracius hauriunt, cum quisque uel dat symbolum uel soluit.
822. Veteres temperabant merum (aqua) et uicitabant simplicissime; nunc quot gulae illecebrae, tot perniciēs.

- vesánicos acometer lo imposible; de inexpertos y desconsiderados perder la oportunidad.
806. Cuando hay que elegir una opción de entre muchas, hay que pensar largamente qué hay que establecer y qué hay que dejar a un lado.
807. Y cuando establezcas algo, consulta con detenimiento si es mejor de esta manera o de esta otra; después actúa con celeridad, pero con cautela.
808. El hombre reflexivo, aunque confía en el resultado y lo prevé, sin embargo se mantiene circunspecto para no precipitarse.
809. Porque a veces ocurre que el lento adelanta al rápido, ya que va paso a paso y con cuidado.
810. Lo que debe esconder no lo divulga públicamente; lo oculta, no lo revela.
811. Tiene cuidado de no afirmar o negar lo que no le consta, y se abstiene de defenderlo o impugnarlo.
812. Pues como la credulidad, así también la desconfianza es dañina; pero mucho más la pertinacia.
813. Presagiando algo adverso, considera que es mejor prevenirlo que estar prevenido.
814. Pues es una sabiduría trastornada saber después del hecho.
815. Y mientras que cada uno se ocupa de sus asuntos, tampoco él descuida los suyos.
816. El taimado da demasiadas vueltas a las cosas; el suspicaz es pérfido.
816. El que se las sabe todas engaña con astucia a los incautos para que elijan las cosas reprobables, y viceversa.

LXXXIV. SOBRE LA TEMPLANZA

818. Nuestra naturaleza depravada desea muchas cosas, pero con la templanza se moderan estos deseos.
819. La sobriedad es la abstinencia de alimentos superfluos.
820. El goloso lame los platos y sorbe cuando bebe; el glotón se atiborra devorando y bebiendo; el sibarita malgasta su dinero en la comida; todos son verdaderos esclavos de su estómago.
821. Los compañeros de bebida beben el vino puro cuando cada uno da o paga su parte.
822. Los antiguos templaban el vino con agua y vivían de manera muy simple; hoy, cuantas tentaciones hay para la gula, tantos daños.

823. Ebrius enim noxam (poenam) habet crapulam, ebriosus tremorem et podagram; et abstemii mente ualent, temulenti amentia.
824. Inebriati brute bacchantur, titubant, screant, spuunt (sputant), uomunt, pedunt (cum reuerentia), et cacant.

LXXXV. DE CASTITATE

825. Castus est, qui se nefanda libidine non contaminat; lasciuire enim belluinum est.
826. At non adulteria solum, incestus, stupra, scortationes, et concubitus illegitimi, sed et omnis uenerea salacitas, basiationes, imo cogitationes spurcae ac obscenae impudicitia sunt.
827. Adulter extrarium polluit torum, scortator suum; quandoque moechus pellicem uel concubinam alit, ganeo per lupanaria grassatur, meretrices pudicitiam suam prostituunt; lenones (balliones) alios inquinant.
828. Vah propudia! Foedi et execrabiles omnes.
829. Insanit, qui deperit faeminam.

LXXXVI. DE MODESTIA

830. Modestus uerecunde agit, procacitatem defugit.
831. Non friuolus est, utut quadantenus blandus et comis; non loquax, sed taciturnus.
832. Nec tamen morosus aut toruus, sed grauis, seuerus, non saeuus.
833. Nihil immoderate laudat, uel uituperat, neminem traducit, aut diffamat; ad opprobrium neutiquam silet.
834. Ad haec non peierat, nec deierat, nec iurat.
835. Nemini aduersatur, aut facessit molestiam, aut scandalo est; neminem sciens uolens contristat.
836. Quod fama et crebrens rumor fert (refert) non uulgat; percontatur prius scrupulose.
837. Curiosus ardelio ingerit se et immiscet, ubi eius nihil interest, etiam quae celantur, eliciens.
838. Locutuleius uerbosus est; nugator facta infecta blaterat; futilis arcana effutit; sophista captiosus est; momus omnia carpit et suggillat.

823. Pues el ebrio tiene como castigo dolor de cabeza, y el alcohólico temblores y gota; los abstemios, por su parte, conservan su buen juicio, mientras que los borrachos caen en la demencia.
824. Los borrachos se comportan como animales, titubean, tosen, esputan, vomitan, se tiran pedos (con perdón) y se cagan.

LXXXV. SOBRE LA CASTIDAD

825. Es casto quien no se contamina con deseos nefandos, pues la lascivia es propia de los animales.
826. Pero no solo los adulterios, el incesto, la violación, la prostitución y las fornicaciones, sino también toda inclinación venérea, los besos lascivos e incluso los pensamientos sucios y obscenos son impudicias.
827. El adúltero ensucia la cama extraña, el fornicador la suya; de vez en cuando el adúltero alimenta a una manceba o a una prostituta, el putero frecuenta los burdeles, las rameras prostituyen su honestidad; los rufianes y alcahuetas corrompen a otros.
828. ¡Ah, infamia! Todos sucios y despreciables.
829. Está loco el que ama perdidamente a una mujer.

LXXXVI. SOBRE LA MODESTIA

830. El modesto se conduce con pudor y huye de la procacidad.
831. No es frívolo, pero es hasta cierto punto amable y cortés; no es locuaz, sino taciturno.
832. Sin embargo, no es torvo ni tiene mal humor, sino grave y serio, no cruel.
833. No elogia nada en exceso ni lo vitupera, a nadie deshonra ni difama; de ninguna manera soporta en silencio el oprobio.
834. Además de esto, no comete perjurio ni hace juramentos.
835. No se enfrenta a nadie ni causa molestia o escándalo; a nadie entristece consciente o voluntariamente.
836. No difunde lo que la fama o el rápido rumor divulga; se informa antes escrupulosamente.
837. El cotilla y entrometido se mete y se mezcla donde no le llama, intentando descubrir incluso lo que se oculta.
838. El parlero habla demasiado; el chocarrero cuenta lo que ha pasado y lo que no; el charlatán saca sus secretos a relucir; el sofista es capcioso; el burlón critica y se mofa de todo.

839. Consideratus non quidem elinguis est, sed tamen non insulsus blatero; in multiloquio enim uanitas.
840. Non sibi arrogat, quod non habet nec aliis sua derogat; non ambit (adspirat ad) fasces aut honores, nec sua profuse iactat, aut ostentat, aut in iis gloriatur, aut se insolenter extollit, sed potius humiliat et demisse gerit.
841. Praeconia uulgi non affectat, nec sibi anteferri alios moleste fert.
842. Festiui ioci, leporesque et allusiones facetiae urbanos decent; rusticitas opicam barbariem redolet.
843. Scurrilitas summopere discauenda.
844. Cauillatio uirulenta sannionibus relinquenda.
845. Renidere et ridere morati est, cachinnari inciuile.

LXXXVII. DE AVTARKEIA

846. Auarus per fas et nefas ditescere allaborat, cum tamen superna benedictio ditet.
847. Et cui usui in immensum coaceruatae (cumulatae) diuitiae? Male parta, male dilabuntur.
848. Adeo desipiunt diuites quidam ut bonis (stabilibus et mobilibus) affluentes, et cistas pecunia, scrinia cimeliis et cameras supellectile confertas possidentes, egestatem timeant, uidelicet in copia inopiam, in abundantia (imo redundantia) penuriam.
849. Tu si tibi opes affatim suppetunt, egenis uicissim suppedita; sin, etiam de modico imperti, si non largiter, saltem liberaliter.
850. Satius est, liberalem esse, quam parcum.
851. Frugalis paucis contentus est; non tenax quidem, sed parsimoniae nauans operam.
852. Quae quantum sit uectigal si luxuriosus peruideret, luxu patrimonium non prodigeret.
853. Pauperat enim dispendium, compendium opulentat.
854. Tu ergo quidquid accipis et expendis, in codicem accepti et expensi refer.

LXXXVIII. DE IUSTITIA, PRIMO COMMVTATIVA

855. Iustitia suum cuique tribuit.

839. El hombre considerado no está ciertamente mudo, pero sin embargo no es un insulso charlatán, pues en el mucho hablar se encuentra la vanidad.
840. No se atribuye lo que no es suyo ni se lo quita a otros; no ambiciona el poder ni los honores, ni se jacta profusamente ni ostenta ni es fanfarrón ni se eleva insolentemente, sino que más bien se conduce humildemente.
841. Las alabanzas del vulgo no le afectan y no lleva mal que prefieran a otros antes que a él.
842. Los juegos festivos, las gracias y los chistes son propios de personas educadas; la grosería huele a bárbara ignorancia.
843. Hay que guardarse especialmente de los chocarreros y de los burlones.
844. La mofa violenta hay que dejarla a los bufones.
845. Sonreír y reír es de buenas costumbre; la carcajada es de mala educación.

LXXXVII. SOBRE LA SATISFACCIÓN

846. El avaro pone todos sus esfuerzos en enriquecerse de la manera que sea, aunque sin embargo solo la bendición suprema enriquece.
847. ¿Y para qué sirve esta inmensa acumulación de riquezas? Lo mal ganado, mal se gasta.
848. Están tan locos algunos ricos que incluso tienen bienes muebles e inmuebles en abundancia, y cofres con dinero, y armarios llenos de cosas preciosas, y poseen habitaciones llenas de alhajas, pero temen la pobreza, es decir, la pobreza en la riqueza, la penuria en la abundancia.
849. Si tú tienes suficientes riquezas, ayuda a quien no tiene nada; si no es así, de lo poco que tengas comparte, si no con largueza, al menos con generosidad.
850. Más vale ser generoso que avaro.
851. El frugal se contenta con pocas cosas; no es ciertamente tacaño, sino sobrio.
852. Si el pomposo viera lo importante que es el ahorro, no malgastaría su patrimonio en lujos.
853. Pues el gasto empobrece y el ahorro enriquece.
854. Por tanto, lo que tú recibes y lo que gastas, apúntalo en tu diario.

LXXXVIII. SOBRE LA JUSTICIA, EN PRIMER LUGAR CONMUTATIVA

855. La justicia da a cada uno lo que le pertenece.

856. Ergo qui cum alio transegit, et quidquid promisit (pollicitus est) condixit (siue ultro et suapte, siue exoratus, et quibuscunque conditionibus et exceptionibus) standum est pactis et promissis praecise.
857. Qui stipulanti adstipulatus est, obligauit se.
858. Depositum reddendum est, non adnegandum, non supprimendum.
859. Nil quod alterius est, tibi sine eius scitu uendica, aut usurpa (assere).
860. Quod utendum accepisti, idem restitue, non aliud; et quidem, quoad eius fieri potest, absque detrimento.
861. Quod mutuo datum est, aliud licet remittas, paris tamen aestimii.
862. Si quis a te mutuatur, mutua, et ei commoda; chirographum tamen uel arrhabonem, seu pignus, uel praedem aliamue cautionem postula.
863. Quia ob mortalitatem, quin et fidei lubricitatem, cautela opus est.
864. Porro, qui supra sortem usuras exigit, non creditor est, sed faenerator; pessimus autem et nequissimus, qui anatocismis debitorem deuorat; quod nefarium.
865. Iniquus uero sibi ipsi est, qui alieno aere se obruit ut uersuram uel auctionem facere cogatur.
866. Proinde debita (nomina) quanto ocyus dissolue, et apocham (acceptilationem) qua acceptum tibi referat, flagita.
867. Furta, rapinae, sacrilegia, peculatus, plagium, abactus, perinde in illo mandato, non furaberis, interdicta sunt.
868. Priuari enim et orbari suis nemo debet; qui istud committit, repetundarum tenetur.

LXXXIX. DE IVSTITIA DISTRIBUTIVA

869. Praemiis et poenis in officio continemur.
870. Ergo qui laudabiliter agit, collaudationem (applausum), commendationem, promotionem, honoraria, meretur; qui secus, expostulationem, reprehensionem, uituperium, probra et castigationem; sed prout persona est.
871. Qui nolens et inscius maleficium admisit, commiseratione dignus est; simplicitati tantisper imputa, rigide ne age; qui data opera, iure meritoque puniatur, luat; qui alieno instinctu et impulsu, non omnino excusatur.
872. Afflictionem afflictis ne auge, sed suppetias ferendo minue, cum implorant.

856. Así pues, quien ha acordado algo con alguien debe atenerse exactamente a lo pactado y prometido, lo haya hecho espontáneamente y por sí mismo o le hayan convencido con súplicas, y en las condiciones y excepciones convenidas.
857. Quien da su consentimiento a un contratante, queda obligado.
858. El depósito se debe devolver, no negar ni suprimir.
859. No reclames para ti ni usurpes lo que es de otra persona sin su consentimiento.
860. Lo que tomaste prestado, eso mismo devuélvelo, no otra cosa; y, en la medida en que se pueda, sin detrimento para quien te lo prestó.
861. Si te han dado algo a cambio de otra cosa, es justo que entregues algo similar en valor.
862. Si alguien te pide algo prestado, sé útil y préstaselo; pero pide un recibo o un billete o una escritura, una prenda u otro tipo de caución.
863. La cautela es necesaria debido a la mortalidad y a lo incierto de la buena fe.
864. Ahora bien, quien exige intereses más allá del capital prestado, no es un acreedor, sino un usurero; pero es peor y muy malo aquel que devora al deudor con intereses sobre los intereses, lo cual es un crimen.
865. Pero es enemigo de sí mismo quien se carga de tal manera de deudas que se ve obligado a entregar sus bienes o a subastarlos.
866. En consecuencia, paga tus deudas cuanto antes y pide un recibo en el que se refiera lo que has entregado.
867. Los robos, las rapiñas, los sacrilegios, el fraude, el secuestro y el robo de animales están prohibidos en el mandamiento «No robarás».
868. En efecto, nadie debe ser privado y despojado de sus bienes; quien esto hace, debe restituirlo.

LXXXIX. SOBRE LA JUSTICIA DISTRIBUTIVA

869. Mediante los premios y los castigos nos mantenemos en nuestro deber.
870. Por tanto, quien se conduce dignamente merece aplauso, alabanza, elogio y honores; el que hace lo contrario, quejas, reprensión, vituperio, infamia y castigo; pero esto depende de la persona.
871. Quien sin querer y de manera inconsciente obra mal es digno de compasión; atribuye algo a la ignorancia, no actúes rígidamente; quien lo haya hecho con plena conciencia, que pague, pues es castigado justa y merecidamente; el que actúa movido por un impulso y persuasión ajenos, no se puede excusar completamente.
872. No aumentes la aflicción de los afligidos, sino disminúyela ayudándolos cuando te lo pidan.

873. Adiumento qui eget, eum instanter obnixequē petere, rogare, obtestari, obsecrare, supplicare numne (numquid) pigebit.
874. Superbus mendicus nil emendicat; importunus uero flagitator, odiosus est, repulsam feret.
875. Cum impetraueris, quae rogasti, gratias age; si iusta de causa negatur, ne obtunde, ne murmura.
876. Quod quis non rogatus largitur, modeste recusa, sed pertinaciter ne respue, ne contemnere (aspernari) uidearis tibi que ingratitude exprobetur.
877. Gratitudinis gradus sunt beneficium agnoscere, depraedicare, pensare.
878. Munus esse et munera remunerari (retribuere) opulentorum est.
879. Acceptis diuersoribus xenia, necessariis strenae mittuntur.
880. Conspicuos et donis singularibus antecellentes honora et suspice, neminem despice.
881. Prosis omnibus, obis nemini, fausta precare uniuersis.

XC. DE FORTITVDINE

882. Magnanimus est qui secunda et aduersa indifferenter ferre potest.
883. Nihil enim uulgare admiratur, ad repentina non consternatur, labores non detrectat, et quibus se addixit, eos alacriter subit, strenueque urget; pericula ineuitabilia, si imminent (impendent, instant) intrepidus adit, et animose suffert, audaciam modo et temeritatem refugiens.
884. Propterea quod coepit, continuat; fessus tamen et lassus, ne succumbat penitus, remittit.
885. Pusillanimis ex aduerso, prosperis intumescit, calamitosis subsidit et animum despondet, inopinis percellitur, ad quemuis strepitum effaeminate trepidus et querulus est: mutire uel hiscere uix audet.
886. Inter fortem ergo et ignauum (segnem, pigrum) quid interest? Ille munia uocationis solícite agit, hic negligenter; ille sedulo, hic socorditer; ille enixe, hic remisse; ille accurate, hic defunctorie; ille quiete, hic proterue; ille nihil cunctando, hic omnia procrastinando; ille incessenter (sine intermissione) in proposito decoro pergit, hic desultorie tergiuersatur et restitat; uerbo, ille uiget ubique, hic languet et torpet ubique.

873. Quien necesita ayuda tendrá vergüenza de pedirla, de rogarla, de implorarla, de suplicarla.
874. Un mendigo orgulloso no obtiene nada; pero uno insistente e importuno es cansino y será rechazado.
875. Si recibes lo que has pedido, da las gracias; si se te niega por una causa justa, no molestes y no murmures.
876. Si alguien es generoso contigo sin pedírselo, rehúsalo modestamente, pero no lo rechaces tercamente, que no parezca que lo desprecias y te echen en cara tu ingratitud.
877. Los grados de la gratitud son reconocer el beneficio, publicarlo y recompensarlo.
878. A los ricos les corresponde ser generosos y retribuir los presentes.
879. A los huéspedes se les envían regalos, y a los parientes estrenas.
880. Honra y admira a las personas distinguidas y dotadas de singulares cualidades, pero no desprecies a nadie.
881. Esfuérzate en ser de provecho a todos, no hagas daño a nadie, desea el bien a todos.

XC. SOBRE LA FORTALEZA

882. Es magnánimo quien puede soportar las cosas buenas y las malas indiferentemente.
883. No se admira de nada vulgar, no está consternado ante acontecimientos repentinos, no huye de los trabajos, asume alegremente aquellos que emprendió y los lleva a cabo con vigor; si son inminentes algunos peligros inevitables, los enfrenta sin temor y los sufre con buen ánimo, huyendo solo de la audacia y de la temeridad.
884. Por ello, lo que empieza lo continúa; sin embargo, si está cansado y agotado, para no sucumbir por completo lo deja.
885. El pusilánime, por el contrario, se envanece en la prosperidad y se derrumba y pierde el ánimo en las calamidades, se encuentra abatido por los sucesos imprevistos, ante cualquier ruido tiembla y se queja como una mujer; apenas se atreve a abrir la boca.
886. Entonces, entre el valiente y el cobarde, ¿qué diferencia hay? Aquel cumple sus deberes cuidadosamente, este de manera negligente; aquel diligentemente, este de mala gana; aquel con ahínco, este de manera remisa; aquel puntualmente, este defectuosamente; aquel con tranquilidad, este insolentemente; aquel sin dilación, este procrastinando todo; aquel persigue sin cesar un propósito honorable, este va cambiando de opinión de manera inconstante; en una palabra, aquel es vigoroso en todas partes, este languidece y se acobarda en todas partes.

887. Desidibus et otiosis semper feriae sunt, etiam profestis (diebus) otiantur et uagantur.

888. Nauus (gnauus) etiam in otio negotiosus est.

XCI. DE PATIENTIA

889. Aerumnosam conditionem quid prodest deplorare, si non datur in melius commutare?

890. Patiens gemit, lachrymatur, flet, non autem plorat, eiulat, lamentatur.

891. Iniurias non ulciscendo rependit, aut retaliat, sed aequanimiter tolerat; extenuans potius quam exaggerans.

892. Indignatur quidem indigne factis et maleuolo succenset, ac stomachatur, sed non efferuescit in uindictam, nec uehementer inuehitur in quenquam; infensus est alicui, non infestus.

893. Iracundiam cohibere, ignoscere et condonare (remittere) culpam, parcere etiam inimicis, excellentis animi est; exardescere, fremere, furere, minari, maledicere, diras imprecarum impotentis (sui non compotis.)

894. Impos enim sui est, qui eousque excandescit, ut se reprimere nequeat.

895. Generosus (animus) mauult mitis esse quam atrox, mansuetus quam ferus, benignus quam truculentus (trux), placabilis quam dirus.

896. Saeuitia enim, immanitas et crudelitas (quam mulceri oporteat) nonne bestialis est?

XCII. DE CONSTANTIA

897. In honesto instituto immote persistere, constantiae est; non perseuerare, leuitatis.

898. Sed heus tu, aliud est constantem, aliud peruicacem esse.

899. Si quis ergo meliora suadet aut dissuadet, adhortatur uel dehortatur, ne sis contumax, ne prae fracte repugna, nec obstinate contradic, sed obsequere.

900. Verum si quis te in bono labefactat, obfirma animum et obstina usque dum perrumpas obstacula: rata enim irrita reddere dedecet.

XCIII. DE AMICITIA ET HVMANITATE

887. Para los perezosos y los ociosos siempre es día de fiesta, ellos descansan y vagabundean incluso los días de trabajo.

888. El diligente está ocupado incluso en los momentos de ocio.

XCI. SOBRE LA PACIENCIA

889. ¿De qué sirve lamentar la condición infeliz si no se puede cambiar a otra mejor?

890. El paciente gime y llora, pero no se lamenta y grita.

891. No devuelve las injurias en venganza, sino que las tolera con tranquilidad, disminuyéndolas más que exagerándolas.

892. Ciertamente se indigna ante hechos indignos y se irrita y se enfada con el malvado, pero no se enfurece vengativo ni ataca con violencia a nadie; se enfada, pero no daña.

893. Reprimir la ira y perdonar la culpa incluso a los enemigos es propio de un espíritu superior; dejarse llevar, bramar, enfurecerse, amenazar, maldecir, injuriar es propio de quien no sabe contenerse.

894. En efecto, no es dueño de sí quien se enciende de tal manera que no puede reprimirse.

895. La persona magnánima prefiere ser blando que violento, manso que feroz, benigno que furioso; apacible que cruel.

896. Pues la fiereza, la ferocidad y la crueldad (que conviene calmar), ¿acaso no es propio de las bestias?

XCII. SOBRE LA CONSTANCIA

897. Persistir firmemente en el ejercicio de la honestidad es propio de la constancia; no perseverar, de la ligereza.

898. Pero mira que una cosa es ser constante y otra ser obstinado.

899. Si alguien te convence de algo mejor, no seas contumaz, no te resistas porfiado, no contradigas obstinado, sino acéptalo y muéstrate complaciente.

900. Pero si alguien quiere desviarte del bien, afirma tu ánimo y obstínate hasta que destruyas los obstáculos, pues no es decente anular lo que se ha determinado.

XCIII. SOBRE LA AMISTAD Y LAS BUENAS MANERAS

901. Si conuersationem tuam uis esse amabilem, esto inferioribus humanus et affabilis, aequalibus officiosus, superioribus uenerabunde obediens; inibis gratiam.
902. Vndecunque abscedis, ualedicere; quemcunque conuenis aut praeteris, amanter salutare; salutantem uero resalutare; discedentem abs te aliquousque comitari, ne dedignator.
903. Interroganti responde placide, ad minimum annuendo, uel abnuendo (renuendo).
904. Loquentem ne interpella; nescienti tamen aliquid, si tibi succurrit, suggere; eum qui te operitur, ne morator.
905. Cuicunque gratificari potes ulla re, ne refragator, nec grauator, uel gratis (gratuito).
906. Si quis indiget consilio, consule; si consolatione, consolare; si subsidio, subueni et opitulare; si suffragio, suffragare; aegrotos uisita; sic omnium demereberis beneuolentiam et fauorem.
907. Laesit te quis? Conniue, et suffundes eum; si poenitet fecisse, da ueniam et oppido tibi deuincias ac obstringes.
908. Si offendisti ipse, alloqui (affari) pacare, placare, deprecari et reconciliari ne pudeat; non dicis ergo, sed serio.
909. Simultatem inueterascere non sines, ne in odima transeat.
910. Contubernales et conuictores unanimitas condecet.
911. Dissensiones equidem et discordiae quin intercedant, haud est possibile; sed concordia redintegranda est tolerantia mutua, et dissidentes, per ultro citroque commeantes, et intercedentes, proxenetas, conciliandi.
912. Felices successus habet aliquis? Ne limis specta, faue. Infortunium? Commiserare; misericordis est miserorum misereri.
913. Veracitati inprimis stude; mendacio nil tetrius; qui comminiscitur, quod mentiatur, exosus est.
914. Si quid innotuit secreti, ne diuulga, nec resciscat a te alius, tametsi contetur: tace inquam, mussa; taciturnitas tua nemini incommodabit, te apprime commendabit.
915. Inter hilares tetricus nesis, nec tamen effuse laetus.
916. In alios dicax ne sis; et si quid sermocinando lepidi admisces, sales sint, non cauilla: allude, ne uellica; ne quem praesentium laccessas, absentium calumnieris.
917. Nam iurgari, rixari et uilitigare agrestium est; criminari et deferre, susurronum et delatorum; uexare et exagitare balatronum et scurrarum; conuitiari et contumelia afficere, nebulonum.

901. Si quieres que tu conversación sea amable, sé educado y afable con tus inferiores, atento con tus iguales, obediente y respetuoso con tus superiores; ganarás su amistad.
902. Salgas de donde salgas, di adiós; saluda amablemente a quien te encuentres o te cruces; devuelve el saludo a quien te salude; no desdeñes acompañar un poco a quien se separa de ti.
903. Responde plácidamente a quien te pregunte, al menos asintiendo o negando.
904. No interrumpas al que habla; sin embargo, al que ignora algo, díselo si se te ocurre a ti; no hagas esperar al que te abre.
905. Si puedes hacerle un favor a alguien, no te arrepientas ni te sienta mal, aunque sea gratis.
906. Si alguien necesita un consejo, aconséjale; si consolación, consuélalo; si ayuda, ayúdalo; visita a los enfermos; así merecerás la benevolencia y el favor de todos.
907. ¿Alguien te ofende? Disimula y le afrentarás; si se arrepiente, perdónalo y estará fuertemente ligado a ti.
908. Si tú mismo has ofendido a otro, no te avergüences de hablar, de aplacarlo, de pedirle perdón y de reconciliarte con él; no con palabras, sino en serio.
909. No permitas que la enemistad se enquistee para que no derive en odio.
910. Los que viven juntos comparten una relación íntima.
911. No se puede impedir que en ocasiones haya disensiones y discusiones; pero hay que recuperar la concordia mediante la tolerancia mutua y llegar a una conciliación, tal vez por la intermediación de terceros, que ponen paz entre las partes.
912. ¿Alguien ha tenido buena fortuna? No le mires mal, favorécele. ¿Infortunio? Ten compasión de él; propio del misericordioso es tener piedad de los desafortunados.
913. Esfuérzate sobre todo en ser sincero; no hay nada más feo que la mentira; el que inventa mentiras es despreciable.
914. Si alguien te confía un secreto, no lo divulgues, que nadie lo sepa de ti, aunque se cuente; calla te digo, enmudece; tu silencio no molestará a nadie y te hará digno de elogio.
915. No estés triste entre gente feliz, pero tampoco contento de manera efusiva.
916. No te burles de los demás, y si en la conversación introduces algo gracioso, que sea algo salado, no una pulla; haz alusiones, no humilles; ni insultes a los presentes ni calumnies a los ausentes.
917. Discutir, reñir y pelearse es de zafios; acusar y denunciar, de susurrantes y delatores; irritar y molestar es de fanfarrones y truhanes; injuriar y afrentar, de bellacos.

918. Cum quo uersaris, et necessitudo tibi est, erga illum sis apertus, sine fraude doloque: amicum enim fraudare et fallere, quale decus?
919. Fideli socio fidus esto, clam illo furrim eius in fraudem nihil occipe; nam perfide qui agit, sibi perditionem machinatur.
920. Si quid taxandum est, non clam fiat, sed coram, in os, idque parrhesia prout sentis, modo tempestiue.
921. Ab amicitia nihil alienius assentatione.
922. Cernis crimen? Ne dissimula, mone, increpa (obiurga); etenim cur non cernere simules?
923. Si proximus deliquit, aperte corripe et corrige; adulari uersipellium impostorum est.
924. Si quis utilia loquitur, assentire; si inutilia, ne assentare.
925. Palpum et offuciae subdolorum sunt; tu candide et sincere omnia.
926. Veritatem ingenue fateri ne uerecundator, uti conscius es; cur enim adiurari uelis?
927. Quorum tibi nondum exploratus est candor, familiarem te non exhibebis; caeteroquin contemptum incurres.
928. Ignotis blandiri noli, ne te lenocinari ac insidiari existiment.

XCV. DE CONVERSATIONE ERVDITA

929. Cui ab occupationibus uacat uadat ad congerronem; eum tamen, cui inuisus est, ne inuisas.
930. Cuias sit dilectus sodalis, et nobilis an ignobilis, ignominiae tibi ne ducas; dummodo sit frugi et ad ingenium tuum congruat; infamibus ne te coniungas.
931. Sodalitia dissoluta et nauci, deuita; uiriant enim mores.
932. Docti deambulationibus delectantur, siue meditandum est, siue confabulandum.
933. Cum in aprico spatari taesum est, considetur in umbra.
934. Nae pulchrum et scitum est cum dissitis colloqui et quiduis significare posse; non per nuntios, sed per literas.
935. Antiqui intabellis ceratis (ut deteri, aut deleri posset) exarabant et cum iis tabellarios mittebant; nobis papyrus et atramentum commodius inseruiunt.

918. Sé abierto con aquellos con los que tengas trato o amistad, sin fraude ni engaño; pues ¿qué gloria hay en engañar a un amigo?
919. Sé sincero con tu compañero fiel, no hagas nada a escondidas que pueda acarrearle daño; pues quien actúa con perfidia prepara su propia ruina.
920. Si tienes algo que criticar, no lo hagas a sus espaldas, sino a la cara y tal como lo piensas, pero no de malas maneras.
921. No hay nada más ajeno a la amistad que la lisonja.
922. ¿Quiere él cometer un crimen? No lo disimules, aconséjale, riñele; pues ¿por qué vas a fingir que no lo sabes?
923. Si alguien próximo a ti ha delinquido, repréndelo y corrígelo abiertamente; adular es propio de gente falsa e impostores.
924. Si alguien dice cosas útiles, apruébalas; si inútiles, no las apruebes.
925. El halago y los engaños son propios de embusteros; en todo procede con sinceridad y de buena fe.
926. No te avergüences de decir la verdad francamente y tal como la sabes; pues ¿por qué querrías estar forzado a jurar?
927. No hagas amistades de cuya sinceridad no estés seguro; de lo contrario, podrías ser despreciado.
928. No halagues a los desconocidos, no sea que crean que quieres ganártelos y engañarlos.

XCV. SOBRE LA CONVERSACIÓN DOCTA

929. El que no está ocupado y busca un compañero de conversación, que no vaya con el que le mira mal.
930. Sea de donde sea, noble o plebeyo, que no sea para ti motivo de oprobio; basta que sea un hombre de bien y afín a tus inclinaciones; guárdate de las personas infames.
931. Evita la compañía de los disolutos y los vacuos, pues corrompen las costumbres.
932. Los doctos se deleitan con los paseos, meditando o conversando.
933. Cuando te canses de pasear bajo el sol, siéntate a la sombra.
934. Es bello y agradable hablar con los que están lejos y decirles lo que piensas, no con mensajeros, sino por carta.
935. Los antiguos escribían con tablillas de cera que podían borrarse, y los correos las llevaban a su destinatario; nosotros nos servimos más cómodamente de papel y tinta.

936. Epistola complicata, ne legi queat, nisi ab eo, cui destinatur, obsignatur sigillo; resignanda (nisi intercipiatur) illi, ad quem inscriptio spectat.
937. Cognomen intus subscribitur.
938. Schedules non sigillatur.

XCVI. DE LVDICRIS

939. Ne labascant fragiles uires aut elanguescant a seriis quandoque cessa, et cum coetaneis (disparens enim non bene fociantur) defatigatum te relaxa oblectamentis.
940. Spectacula enim delectant, commotio uegetat.
941. Facetiis, dicteriis ac aenigmatibus certare ingeniosum est; pila, sphaera et conis, trocho, sclopo, globulis, myinda, par impar, etc., puerile; chartis lusoriis, talis (tesseris), alea (fritillo) aleatorium; latrunculis operosum.
942. Vbi si quis ad incitas compellitur, actum est de eo.
943. Choreis et tripudiis lasciui se exercent.
944. Grallator grallis gressus spatiosos diuaricat.
945. Funambuli papae! Quam confidentes sunt!
946. Cursores a carceribus ad metam curriculo festinant, et primus brabeum aufert.
947. Alii signant lineam, quam simul ac attigerunt consistunt illico: qui ultra procurrerit, aut citra eam substiterit, ludum perdit.
948. In circo equitando, in agone luctando et reluctando, uter alterum conficeret, concertabant.
949. Gladiatores et pugiles (athletae) in palaestra congregiuntur, directore lanista.
950. Cum duo digladiantur, duellum est, ubi alter intentat ictum et infert, alter inhibet et propulsat; uincit autem qui infligit.
951. Gesticulator (agyrta) actionis uolubilitate aciem perstringit; sed praestigiae sunt, non miracula.
952. Mimus (histrion) personam alterius effingit (exprimit).
953. Comoedia perplexum actum repraesentat, sed cum iucunda catastrophe; tragoedia tristem habet exitum.
954. Theatrum in propatulo est, scena sipariis uelatur.
955. Bacchanalia laruati peragunt.

XCVII. DE MORTE ET SEPULTURA

936. La carta, ya doblada, la lacramos con un sello para que solo la lea su destinatario; debe ser entregada a quien se indica en la inscripción, a no ser que sea interceptada en el camino.
937. La carta debe ir firmada.
938. Los billetes o cartas breves sin importancia no se sellan.

XCVI. SOBRE LAS DIVERSIONES

939. Para que las fuerzas no decaigan o se fatiguen, a veces tienes que descansar de los asuntos serios y relajarte con pasatiempos; elige para ello a gente de tu edad, pues las edades dispares no se llevan bien.
940. Los espectáculos deleitan, el movimiento fortalece.
941. Competir con chistes, agudezas y adivinanzas es un juego ingenioso; jugar a la pelota, a la peonza, a las canicas, a la gallinita ciega, a pares o nones, etc., es de niños; las cartas, los dados y las suertes son juegos de azar; el ajedrez es difícil.
942. En el ajedrez, si alguien está acorralado en la última línea, pierde el juego.
943. Los lascivos se divierten bailando y saltando.
944. El que va montado en zancos da grandes pasos.
945. ¡Vaya con los funambulistas! ¡Qué audaces son!
946. Los corredores se apresuran desde la barrera a la meta, pero solo el primero se lleva el premio.
947. Otros trazan una línea y, nada más tocarla, se tienen que detener inmediatamente; el que la sobrepasa pierde.
948. Antiguamente combatían a caballo en el circo hasta que uno vencía al otro.
949. Los gradadores y los luchadores se reunían en la palestra bajo la dirección del maestro de esgrima.
950. Cuando dos se baten, es un duelo, donde uno intenta el golpe y lo lanza y el otro lo para y lo rechaza; pero vence el que hiere al contrario.
951. El tahúr deslumbra a los espectadores con la velocidad de sus actos; pero es simple prestidigitación, no prodigios.
952. El mimo o actor finge un personaje.
953. La comedia representa una acción embrollada, pero con final feliz; el de la tragedia es triste.
954. El teatro está al aire libre, la escena se oculta con cortinas.
955. Las máscaras tienen lugar durante los carnavales.

XCVII. SOBRE LA MUERTE Y LA SEPULTURA

956. Moribundorum speciale symptoma est stertor lethalis.
957. O mortales! Quotusquisque uestrum reputat ab hoc puncto aeternitatem pendere?
958. Nam ut exspiraueris, confestim anima ad coelos uel tartara migrabit.
959. Funus funestis ritibus adornatum (id est, pollinctum, lugubriter indutum, capulo conditum sandapilae (loculo) impositum) a uespillonibus effertur.
960. Fiunt exsequiae (inferiae) coemeterium uersus pompa funebri.
961. Nos exanima (corpora) sepelimus et humamus (humo mandamus), prisci ustulabant, inde sepulchra sunt busta dicta.
962. Eriguntur cippi et epitaphia; epicedia cantantur.
963. In gentilismo conductae praeficae plangebant, lessibus et neniis elogia enumerantes.
964. Et ne manes oberrarent, iusta parentalia feralibus epulis faciebant.

XCVIII. DE PROVIDENTIA DEI

965. Ita mors finit omnia.
966. Omnia enim temporalia caduca, fluxa et transitoria sunt, exoriuntur et intereunt.
967. Etiamsi aliquid stabile uideatur uetustate ipsa atteritur et decedit.
968. Vicissitudinibus subitaneis subiacent omnia.
969. Atheus tamen est qui temere uolutari autumat res nostras; fatali necessitate succedunt omnia.
970. Fors et fortuna nihil sunt.
971. Fortuitos quidem et improuisos casus esse concedo, sed nostri respectu, non prouidentiae, quae minutissima etiam nutu suo dirigit.
972. Nam et capillos nostros numeratos esse, testatur Saluator, ut ne quidem unicus perire queat.
973. Ea propter insolitas mutationes, ostenta et prodigia antecedunt.
974. Insunt ergo omina rebus.
975. Sed usquequaque praesagia captare, superstitio est; si tibi Dominus aliquid manifestare (reuelare) dignabitur, non te latebit.

956. Los estertores finales son el síntoma específico de los moribundos.
957. ¡Oh, mortales! ¿Quién de entre vosotros considera que la eternidad depende de este momento?
958. Pues, en el momento en que expiras, inmediatamente tu alma va al cielo o al infierno.
959. El cadáver, después de los ritos fúnebres (es decir, embalsamado, amortajado con duelo y puesto en un ataúd), es transportado en hombros.
960. Camino del cementerio se llevan a cabo las exequias con pompa fúnebre.
961. Nosotros enterramos los cuerpos, los antiguos los quemaban [*ustulabant*]; de ahí que sus sepulcros se llamen bustos.
962. Se erigen túmulos, se inscriben epitafios y se cantan himnos fúnebres.
963. Los paganos lloraban al muerto con plañideras, se lamentaban y elogiaban sus acciones.
964. Y para que los manes no anduviesen errantes, en los funerales de los padres se celebraban banquetes fúnebres.

XCVIII. SOBRE LA PROVIDENCIA DE DIOS

965. Así pues, con la muerte termina todo.
966. En efecto, todas las cosas temporales son caducas, pasajeras y transitorias, nacen y mueren.
967. Incluso aquello que parece estable se gasta y muere con el tiempo.
968. Todo está sometido a cambios repentinos.
969. Es un ateo quien piensa que nuestras cosas están regidas por el azar; en realidad, todo sucede por una necesidad del destino.
970. El azar y la fortuna no existen.
971. Admito que hay casos fortuitos e imprevistos, pero, en nuestra opinión, no para la providencia, que dirige con su voluntad hasta el más mínimo acontecimiento.
972. El Salvador conoce hasta el número de nuestros cabellos, de manera que no se puede perder ni uno de ellos sin que Él lo sepa.
973. Hay cosas precedidas por cambios extraordinarios, señales y prodigios.
974. Pues son presagios de otras cosas.
975. Pero ver presagios en todas partes es una superstición; si el Señor se digna a manifestarte algo, no te lo ocultará.

976. Tu pius esto, et ora; non te derelinquet Ille, qui aequae praedestinavit, quid cras, perendie et deinceps de te futurum sit, ac quod heri pridie et abhinc tot annis factum est.
977. Fatum tuum ne anticipa, sed expecta.

XCIX. DE ANGELIS

978. Produxit et invisibiles angelos, eosque innumeros, ad regenda inferiora sibi administratos.
979. Non quod opis esset indigus, sed quia sic est placitum.
980. Constituerat hos in coelo supremo (Empyreo), sed quidam desciverunt (defecerunt) ab eo per superbiam, deturbatique sunt coelitus ad Infernum (Orcum, Crebum, Auemum).
981. Qui in sua integritate permanserunt, roborati sunt, ne prolabi amplius possint.
982. Circa thronum Creatoris sui millia millium (decem myriades) adstantes, eum colunt, (uenerantur), adorant, celebrant.
983. Amandati obeunt mandata, legationeque functi revertuntur.
984. Associant se, iussu Dei, piis, iam inde a natiuitate, tanquam custodes, ut mala auerrunt et ab insultibus Satanae protegant.
985. Verum enimvero, quod de bono et malo genio inquirunt, incertum est.
986. Apparent nonnunquam sed disparent rursus; non fascinando, sed reuera.
987. Cacodaemones apparentes spectra uocantur, tumultuantes per noctem intempestam lemures; famulantes, lares et penates.
988. Magi cum daemonibus colludentes, incantamentis suis seipsos et alios dementant.
989. Sed uae Diabolo et (nisi communioni renuncient) consortibus eius! Ad Gehennam detrudentur.
990. Vindex enim erit gloriae suae Omnipotens.

C. CLAVSULA

991. Cedo sodes (sis) quid restat? Eatenus enim tradita (absit arrogantia dicto) utcunque sum consequutus.

976. Ten fe y reza; Él, que ha predestinado lo que mañana, pasado mañana y más tarde te va a ocurrir y lo que ayer, anteayer y muchos años antes te pasó, no te abandonará.

977. No anticipes tu destino, sino espéralo.

XCIX. SOBRE LOS ÁNGELES

978. Creó Él a innumerables ángeles invisibles como medio para gobernar los asuntos mundanos.

979. No porque necesitase ayuda, sino porque le pareció bien así.

980. Los había situado en el cielo, pero algunos cayeron por su soberbia, y fueron arrojados del cielo al infierno.

981. Los que conservaron su integridad fueron confirmados de manera que ya no pudieran caer.

982. Millones reunidos alrededor del trono de su Creador lo veneran, adoran y celebran.

983. Parten para obedecer sus órdenes y, una vez cumplidas, regresan a Él.

984. Se asocian por orden de Dios con los justos como sus guardianes desde su nacimiento, para que renuncien al mal y para protegerlos de las asechanzas de Satanás.

985. Pero eso que se dice de un genio bueno y un genio malo es incierto.

986. A veces aparecen y desaparecen, no por encantamientos, sino de manera real.

987. Los malos espíritus que aparecen se llaman espectros, duentes si hacen ruido por las noches; familiares, los lares y los penates.

988. Los magos que tienen tratos con demonios engañan a sí mismos y a otros con sus conjuros.

989. Pero ¡ay del Diablo y de sus socios! Si no renuncian a su trato, serán arrojados al infierno.

990. Pues el Omnipotente será el vengador de su gloria.

C. CIERRE

991. Dime, por favor, ¿qué nos queda? Dicho sin arrogancia, he conseguido llegar al final de lo tratado en esta obra.

992. Siccine (ain)ꝑ Hem macte sedulitate ista! Restabit igitur, ut per hanc ianuam ingresses, tum scientiarum, tum latinitatis palatia, uiuide lustrare properes, et, quae hic raptim et carptim aspexisti, uberius in authoribus bonis speculeris.
993. Habes hic summatim et succincte breuem complexionem, ceu rudimenta, qui philosophiae, qua theologiae; nihil tantopere omissum reor.
994. Auctarii loco admoneo ut ad pietatem conuertas plane omnia.
995. Scito enim fore propediem ut reddamus rationem omnium; nempe quum uenerit ut suscitet nos et iudicet, ubi manifesta et occulta patefient.
996. O beatos qui tunc propitium habebunt! Ambrosia et nectare pascentur in sempiternum.
997. Faxit miserator noster ut hic, misericordia eius iustificati, in charitate coalescamus!
998. Tu ei confitere ac uota uoue, deuoteque et feruide precando penetralia coeli penetra, ut iam nunc coelitibus annumereris.
999. Aue et uale.
1000. Iehouae Zebaoth indiuiduae Trinitati sit laus in secula seculorum, amen.

Vale, mi lector, et editione hac, donec correctior et auctior prodeat, utere, fruere feliciter.

992. ¿Es así? ¡Qué diligencia! Así pues, solo queda que entres por esta puerta y que te apresures en visitar animadamente los palacios tanto de las ciencias como de la lengua latina; podrás así con más fruto leer en los buenos autores lo que aquí has vislumbrado rápidamente y de pasada.
993. Tienes aquí en suma y sucintamente un breve resumen con los rudimentos tanto de la filosofía como de la teología; creo que nada importante está omitido.
994. Como añadidura te aconsejo que continuamente lo dirijas todo a la piedad.
995. Pues debes saber que pronto llegará el día en que tengamos que rendir cuentas de todo; es decir, cuando llegará quien nos resucitará y nos juzgará, y entonces se manifestará lo público y lo secreto.
996. ¡Oh, bienaventurados aquellos a los que será propicio! Ambrosía y néctar beberán por toda la eternidad.
997. ¡Quiera nuestro misericordioso que aquí, justificados por su misericordia, crezcamos en su gracia!
998. Tú confiésate y dirígete a Él, y entra por las puertas del cielo rezando con devoción y fervor, y así te contarás ya en el número de los bienaventurados.
999. Adiós y salud.
1000. Gloria a Yahvé Sebaot y a la indivisible Trinidad por los siglos de los siglos. Amén.

Salud, lector mío, y, hasta que corrija y aumente la obra, utiliza y disfruta esta edición.